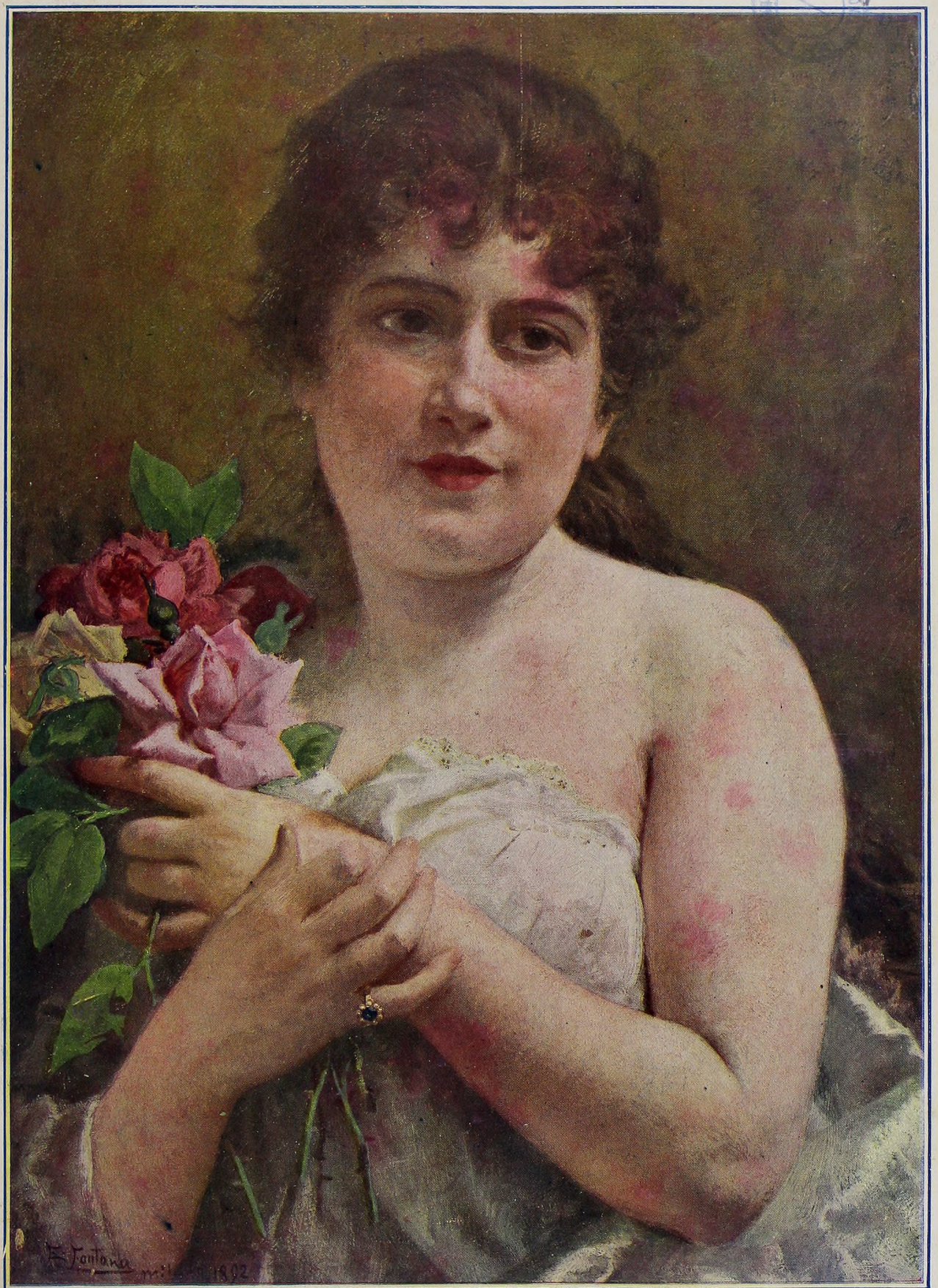
El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA



"LAS MEJORES ROSAS" por E. FONTANA

Del Salón de Eyrea y Fernández

PRECIO DE VENTA
En la Capital . . . . 20 ctvs.
En el Interior . . . . 30 „

PRECIO DE VENTA
En el Uruguay. . 10 centésimos

Manjares exquisitos

—*para el invierno*

Con el mínimo de gasto, en pocos minutos, sin preparación alguna; puede Vd. improvisar un suculento almuerzo o la más apetitosa comida, si tiene en su despensa estos productos de CALIDAD garantizada:

Jamón y Panceta ahumada

Swift's Premium

El **Jamón Swift's Premium** no necesita sancocharse. Viene ya preparado, ahumado y salado a punto. Todo en él es aprovechable para platos deliciosos, sanos y de gran alimento.

La Panceta ahumada Swift's Premium proviene de los mejores trozos de cerdo. Está curada y ahumada por un procedimiento especial que aumenta su rico sabor. Con sólo freirla ya es deliciosa. Con papas y petit pois es exquisita.

Estos son los ricos manjares que más apetecen en estos días frescos y tonificantes del invierno.

En venta en todos los buenos Almacenes

Compañía Swift de La Plata Argentina



EMPRESA EDITORIAL HAYNES
LIMITADA S. A.
393, CALLE MAIPÚ, 393
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1901)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año.	$ 9.— m/n.	Año.	$ 13.60 m/n.	Año. . . .	$ oro 10.—
Semestre. . . .	» 5.— »	Semestre. . .	» 7.— »	Semestre. . .	» » 6.—
Trimestre . . .	» 2.50 »	Trimestre. . .	» 4.— »	Trimestre. . .	» » 4.—
Núm. suelto. .	» 0.20 »	Núm. suelto .	» 0.30 »		
» atrasado.	» 0.40 »	» atrasado	» 0.60 »		

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en esta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

Para evitar interrupciones en la recepción conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:
URUGUAY.—A. Adami, Pza. Independ. 824, Montevideo || PARAGUAY.—R. D. Recalde, Bs. Aires 209, Asunción.

AÑO XIX — Buenos Aires, 1 de Junio de 1923 — Núm. 711

NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

Falucho y el soldado desconocido

En materia de homenajes a héroes humildes de la patria, nuestro país no fué, quizá, el iniciador, pues la humanidad es vieja y el mundo es grande, y hace ya muchos siglos que Salomón dijo que nada hay nuevo bajo el sol. Pero al menos obró de acuerdo con una inspiración propia, inaugurando la estatua de Falucho. Posteriormente vino la idea del homenaje al soldado argentino desconocido. ¡No hagan ustedes eso!, gritaron de todas partes. ¿No ven que van a poner en ridículo al patriotismo argentino? Pero esta es la hora en que, mientras van llevando la estatua de Falucho cada vez más lejos, hacia los más apartados suburbios de la ciudad, la idea del homenaje al soldado desconocido se pone en marcha, y la comisión respectiva ha resuelto inaugurar solemnemente sus sesiones en el Museo Mitre. La estatua de Falucho era lo criollo, lo cual, entre nosotros, es como decir lo castizo. El homenaje al soldado desconocido es un galicismo. Pero entre nosotros es chic—y esta palabra nos recuerda que nosotros mismos somos pecadores—sustituir lo que es castizo por lo que es galicismo. ¿Por qué se baila el tango en sociedad, sino porque pasó a ser un galicismo?

Una Facultad ingobernable

Algo inconcuso: la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires es ingobernable.

El doctor Montes de Oca, habiendo sido elegido decano, renunció porque no la podría gobernar.

El doctor Gonnet, habiendo sido nombrado delegado de la Universidad, renunció por el mismo motivo, y le dijo a un periodista:

—El conflicto de la Facultad de Derecho no tiene solución.

Según los profesores renunciantes, para que la Facultad fuera gobernable, habría que reformar los estatutos de la Universidad.

Surge aquí una pregunta: ¿La reforma, sería por casualidad la contra-reforma? Imposible cree otra cosa. La reforma de la reforma es necesariamente la contra-reforma. Pero si este descubrimiento fuera indiscreto, que no haya nada de lo dicho.

Fomentando la industria

La Liga Patriótica convocó un Congreso de Trabajadores. Fueron presentadas a ese concurso unas 70 monografías, cada una de las cuales, no hay para qué decirlo, constituye una valiosa contribución en la materia.

Como medio de fomentar las industrias, no nos parece mal eso de los concursos. Suponiendo que de cada concurso de esos resulten 70 folletos, siempre resultará notablemente favorecida la industria de las artes gráficas.

Hace algunos meses, una sociedad de Madrid, la "Unión Ibero-Americana", abrió también un concurso, sobre el tema "Fomento de las comunicaciones marítimas entre España y América". ¿Qué se puede hacer para fomentar las comunicaciones?, se dijeron los organizadores; e "ipso facto", invitaron al público a hacer monografías.

Y no es que nos parezca mal que se hagan monografías, cosa que, en realidad, no perjudica a nadie; pero convengamos en que, para fomentar las comunicaciones marítimas lo mejor que se puede hacer es hacer barcos.

D' Artagnan y Juan Moreira

En una de las obritas que se están dando en el teatro nacional, se asevera en verso que

en Francia Juan Moreira
se llama d'Artagnan.

Grandes aplausos.

Salimos a la calle desconcertados; sin saber cómo, llegamos a un cabaret.

—¿Periodistas?—nos dicen.—¿Qué vienen ustedes a hacer aquí?

—Venimos a preguntarles a los hombres sabios en qué se parecen Juan Moreira y d'Artagnan.

—Pues es bien sencillo: en las espuelas—nos responden.

Se nos volvió el alma al cuerpo. Pero ahora sabíamos también cómo se llama Juan Moreira en Inglaterra. ¡Se llama Oliverio Cromwell!

De la psicología criolla: el sobretodo en el Banco de Préstamos

La "ola de frío" que últimamente envolvió a la ciudad, sorprendió a muchos con una papeleta de empeño por todo abrigo.

Porque los criollos somos así: preferimos pignorar el sobretodo, preferimos exponernos a separarnos de él para siempre, antes que vernos privados de ir al hipódromo, de jugar a la lotería o, sencillamente, de concurrir al cinematógrafo del barrio.

De cualquier modo, y aunque bien merecen algún castigo quienes proceden con tanta ingratitud para con la ropa de abrigo, deshaciéndose de ella cuando no la necesitan, nosotros veríamos con agrado cualquier medida que la autoridad municipal adoptase en pro de los desheredados de la fortuna que a esta altura de la estación no han podido todavía reunirse con el sobretodo que les acompañó otros inviernos. Que se les rebajen los derechos a pagar, que se les den facilidades; en fin, que se haga algo. De todos modos, ¿a quién abrigan los sobretodos almacenados en los cajones y anaqueles del Banco Municipal de Préstamos?

Que se distribuyan, y así se matan dos pájaros de un tiro: se cumple la máxima evangélica de vestir al desnudo y se embroma a la polilla.

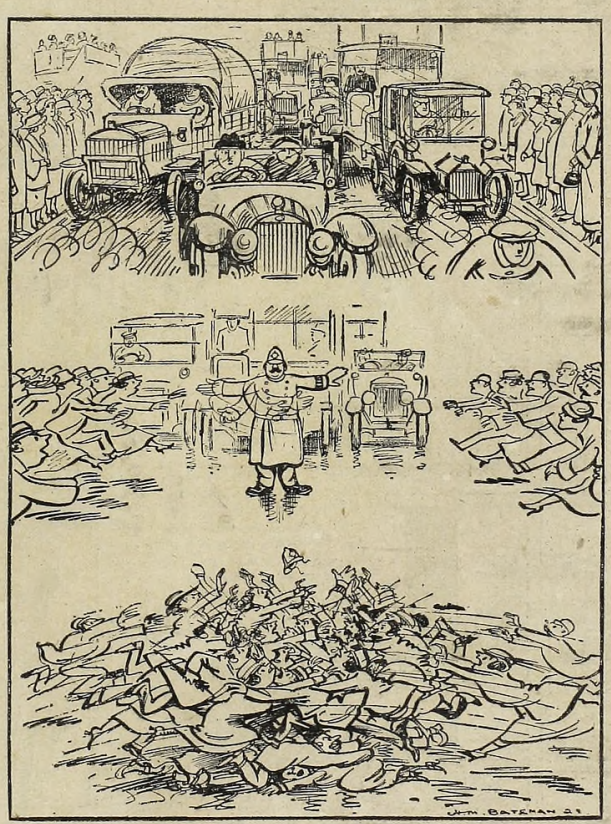
El petróleo extranjero en Comodoro Rivadavia

Un periodista llegó a Comodoro Rivadavia a fines del año pasado. A los pocos días un barco empezó a descargar cajones en el puerto. El periodista contó uno, contó dos, contó cuatro, contó ochocientos. ¿Qué sería? Aproximó las curiosas narices. ¡Era nafta! Luego empezaron a descargar más cajones. Bajaron doscientos. El periodista volvió a aproximar las curiosas narices. ¡Era petróleo! Bueno, dijo el periodista; supongo que esto no se repetirá. Pero a las pocas semanas empezaron a descargar cajones de otro vapor. Eran trescientos. El periodista aproximó por tercera vez las curiosas narices. ¡También era nafta! El periodista se puso a investigar. ¡En pleno Comodoro Rivadavia la nafta y el petróleo extranjero se vendían más caros que en Buenos Aires!

—¿Cómo se explica?—preguntó admirado

—La cosa no tiene explicación—le contestaron.—Pero en Comodoro Rivadavia no hay negocio más lucrativo que la importación de petróleo extranjero.

Escenas callejeras



En una bocacalle.

LAS AVENTURAS DE DON PANCHO TALERO

por LANTERI



MISTIFICACIONES LITERARIAS

Los mistificadores

A pesar de su frecuente empleo, la voz "mistificación" que es un neologismo de reciente origen, pues data de fines del siglo XVIII, no ha sido incorporada todavía al Diccionario de la Academia.

Algunos eruditos la han definido del siguiente modo: "La mistificación es la trampa que se arma para que caiga en ella, el hombre simple y crédulo y al cual se ha tomado como objeto de la broma".

De ahí, el epígrafe usado por reputados mistificadores que dice "No hay que alarmarse al ver caer en la broma, las personas simples, pues creen en lo que se les dice sin raciocinar".

Durante el siglo XVIII, la mistificación tuvo su período álgido. La manía de los burladores fué tan vasta y su campo de acción tan grande, que se dió el caso de que varios días antes de la apertura del salón de pinturas de 1781, apareciera la crítica de esa exposición, la que no era otra que la que se había publicado en 1779 y en la cual sólo se cambió el título y la fecha. Inútil describir la algarabía que se produjo entre los artistas expositores, al descubrirse esa broma.

La reina de Francia, María Antonieta, tenía pasión por la mistificación, pero su cultivo lo realizó con éxitos bastante negativos. Viendo, una noche de recepción en palacio, a una vieja señora de la más rancia nobleza y que recién era admitida en Versalles, la reina le preguntó, solícita: ¿Tiene usted muchos niños, señora?—Uno solo, majestad, contestó la señora. Media hora más tarde, la casualidad volvió a enfrentar la reina con la anciana y aquélla repitió la pregunta indagando cuántos hijos tenía.

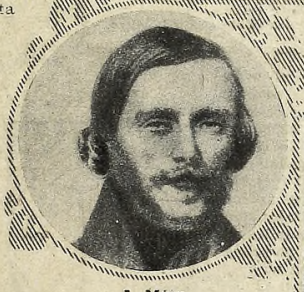
—Señora, contestó la provinciana dándose cuenta de la broma, como no he dado a luz desde que V. M. se dignó interrogarme hace un momento, continúo teniendo uno solo.



María Antonieta.

Durante casi todo el Imperio, no hubo fiesta bien organizada en Francia, en que las invitaciones no llevaran al pie, la fórmula: "Se cenará y luego habrá mistificaciones".

El rey de los mistificadores, protegido y favorito de la emperatriz Josefina, era objeto de un verdadero entusiasmo y todos se disputaban su presencia en los saraos a precio de oro; aunque las bromas que daba ese personaje llamado Musson, no sólo pecaban por faltas de buen gusto sino también por faltas de ingenio. Pero era el hombre de moda.



J. Méry.

El insigne Voltaire, que fué muchas veces mistificado, tuvo la ocurrencia de dar una broma a sus colegas y la cuenta en una carta que escribió a Laharpe, en la que dice:

"Como a los viejos les agrada contar episodios y a veces repetirlos, le diré que un día las grandes inteligencias del reino: el príncipe de Vendome, el caballero de Bouillon, el abate de Chaulieu, el abate de Bussy y otros se permitían expresarse de la más mala manera posible respecto a de la Motte Hondar, quien acababa de publicar un volumen de fábulas, tratándolo con el mayor desprecio y asegurando que cualquiera de sus poesías era muy inferior a las peores que escribiera La Fontaine. Les hablé de una nueva edición de las obras de este último, recién aparecidas, con varias fábulas inéditas. Les declamé una; todo el aerópago quedó extasiado y no se oían otras exclamaciones que ¡Esto es poesía! ¡Esto es gracia, finura! ¡Jamás La Motte será capaz de hacer algo semejante! ¡A cada palabra, se reconoce el genio de la Fontaine!

Y bien, amigo: ¡la fábula que les recité era de La Motte!"



Alfonso Karr

El poeta y novelista José Mery, fué uno de los más célebres mistificadores de su época.

En la primera representación del discutido drama de Víctor Hugo, "Lucrecia Borgia", los cronistas pertenecientes al grupo de los "clásicos" protestaron enérgicamente contra el "Vino de Siracusa", del cual se habla en el tercer acto, calificándolo como vino más dulce que el Lacrima Cristo y más ardiente que el vino de Chipre.

—"Vino de Siracusa", exclamaban. ¿De dónde sale eso? ¿Quién conoce semejante vino? Yo, contestó Mery, y apuesto a que se los hago probar antes de media hora. Formalizóse la apuesta y mientras Gerardo de Nerval, secretamente instruído por Mery, corre al café del teatro a entenderse con el mozo, Mery reune a sus contrincantes y los conduce, dando un largo rodeo, al establecimiento elegido.

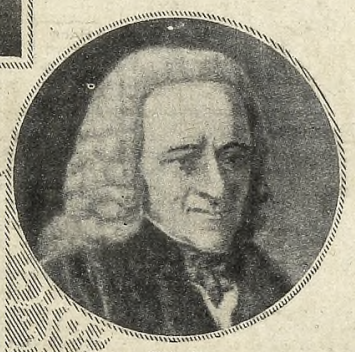
—Mozo, grita sentándose, una botella de vino de Siracusa.—En seguida, señor, responde el mozo imperturbable, y momentos después, sin darse cuenta de la irónica sonrisa de Nerval, que contemplaba la escena, los comensales saboreaban una botella de vino purgante, fabricado por el farmacéutico más próximo.

En otra ocasión, en el "Mensajero", de Marsella, aparece, un buen día, un artículo de índole arqueológico, admirablemente documentado y firmado por un señor Marcredati, concerniente a un sarcófago hallado por ese señor en San Juan de Garguier, en las Bocas del Ródano. Dos días más tarde, en el diario rival "El Mistral", un señor Biffi, ataca violentamente al arqueólogo Marcredati, acusándolo de impostor. Originase una ardiente polémica, todo Marsella y toda la Provenza, se interesa y se apasiona por ella, a tal punto que hasta la policía se inquieta por la actitud que van tomando los partidarios de ambos sabios. De repente, el "Mensajero" anuncia la muerte de Marcredati, de resultas de un ataque provocado por la intrincada discusión. El artículo necrológico sobre el infatigable y eminente sabio desaparecido, firmado por Neroni, pone el colmo a la atención general y promueve un inmenso movimiento de simpatía, a tal punto que hasta la Academia de las Arcadas de Roma, celebra una sesión plenaria en honor del sabio desaparecido.

Cual no sería la estupefacción general, cuando días después, vino a saberse que los sabios Marcredati, Biffi y Neroni eran una sola y verdadera persona: el impagable Mery.

A fin de atraer la atención sobre su periódico "Las Avispas" y darle un poco de circulación, Alfonso Karr, imaginó una estratagema que si bien es cierto, no es nueva; parece que siempre da buenos resultados. Hizo correr la voz de que había fallecido repentinamente y la edición del día se agotó. Cuando, a la tarde siguiente, reapareció el popular novelista sobre el bulevar, sus amigos estupefactos, lo interrogaban:

—Sí, contestaba, estaba muerto, pero hoy sigo mejor.



Voltaire.



Prospero Merimée.

El seco y frío Próspero Merimée, fué uno de los mayores mistificadores de su época. Entre las innumerables farsas de que hizo víctima a sus amigos, merece contarse la siguiente:

Era en tiempo de Luis Felipe y en un baile que se celebraba en palacio. Luego de haber conversado con un joven, bastante morocho, y al dejarlo, Merimée fué llamado por la marquesa de B.... quien insistió en saber quién era aquel joven.

—Pero, marquesa, contestóle Merimée, sois verdaderamente la única persona que lo ignora en toda Francia. Ese joven es el señor Eloy Mallac, el hijo de Pablo y Virginia, o, mejor dicho, el hijo de Pablo y de Virginia.

—¿Qué me cuenta usted?—exclamó la marquesa.—Esto es imposible. Todos sabemos que a su vuelta de Francia, Virginia murió ahogada.

Pero Merimée, siguiendo su idea, explicóle que los dos jóvenes, el buen Pablo y la dulce Virginia en sus juegos infantiles, imitando a Daphnis y Chloé, habían tenido un hijo; que ese era el motivo de la precipitada partida de Virginia para Francia y que ese hijo, el fruto de aquella falta, conocida por muy pocas personas, pero que después se hizo público, era ese joven bello y apuesto, como todo hijo del amor.



Willy (Enrique Gauthier Villars.

Convencida la marquesa suplicó a Merimée que se lo presentara y este que sólo esperaba ese pedido, apenas efectuó la presentación se eclipsó.

—Encantada de conocerlo, señor, dijo la marquesa al señor Mallac. Si supiérais cuántas lágrimas he derramado sobre la suerte de vuestros

(Continúa en la pág. 46.)

GUIA DE LA MUJER PRACTICA



Este elegante modelo de vestido, de terciopelo negro, con revés de "crêpe" gris plata, para el recogido de la falda, sobre blusa del mismo tejido, presenta uno de los estilos más típicos de la moda en la estación actual.

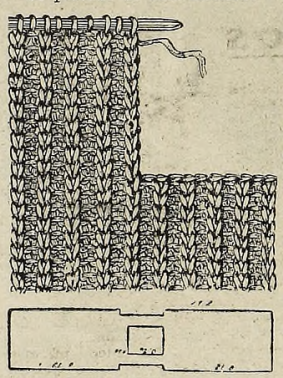
TRANSFORMACIONES DE LA TOILETTE Ya al hablar de los vestidos recomendados por la moda más reciente, consignábamos que, en términos generales, la moda no impondría transformaciones fundamentales; lejos de ello, continuaría el predominio de los vestidos de corte recto con accidentales variantes en el estilo de las mangas y de los cuellos.

La particularidad más destacada que queremos hacer notar hoy, porque ella responde a una finalidad práctica y que resulta muy graciosa y elegante, es la del recogido de la falda que se advierte en muchos modelos. El drapeado en cuestión que culmina en un elegante cabuchón os en algunos modelos, al frente (estilo egipcio), y en otros a un costado (estilo amazona).

En esta forma, la falda amplia y cómoda recobra la línea recta del estilo general y ofrece sobre las faldas estrechas la ventaja de permitir mayor comodidad al caminar.

CAMISAS DE TRICOT Las finas camisas de tricot hechas con lana cefir blanca o rosada, constituyen una novedad que está siendo muy favorablemente adoptada. Su confección tiene el atractivo de ser una labor muy entretenida y agradable.

Se procede de esta manera:



Esquema del trabajo y detalle del punto y de las mallas de la parte de adelante de la camisa.

Se montan 200 mallas, que se trabajan siempre una al derecho y la otra a la inversa, hasta llegar a una altura de 82 centímetros, más o menos. Al llegar a esta altura, se desmontan 14 mallas y se tejen las 34 siguientes, haciendo siempre el mismo punto, como se ve en el grabado, hasta una altura de 28 centímetros, para el hombro. Terminado esto, se saltan las 104 mallas siguientes a las 34 que se acaban de trabajar, y se reanuda el tejido sobre otras 34 mallas, dejando las 14 últimas. Sobre estas 34 mallas se teje hasta un largo de 28 centímetros, para la segunda hombrera, teniendo cuidado que esta tenga el mismo número de hileras que la primera.

Después se vuelven a tomar las 34 mallas de la primera hombrera, y se unen con 104 mallas más a la segunda y este tejido se sigue 5 centímetros. Finalmente, se añade a cada extremo de la nueva fila 14 mallas, formando las 200, como en el delantero, y así se sigue hasta el mismo largo de aquel. Después se une la camisa, plegada en dos, por las costuras de debajo del brazo.

En el cuello y en las mangas se hacen unas filas de mallas, simples, al crochet, destinadas a sostener y unir los bordes.

Para estos tejidos se emplean agujas de nueve milímetros de circunferencia.

Dos circunstancias, cada cual más simpática, inducen a recomendar esta interesante labor.

Las prendas de tricot son de muy agradable confort; esto, innegablemente, viene favoreciendo su general adopción, en distintos puntos de tejido y lanas.

ORNAMENTO ENCANTADOR ¿Será porque el brazo enteramente desnudo ofrece una perspectiva un tanto desairada, o se tratará de una innovación caprichosa que como tantas otras tendrán una actualidad pasajera?

No lo sabemos, pero lo cierto es que la moda de engalanar los brazos, a guisa de brazaletes, con pomposos moños de cintas, ha aparecido en las reuniones fastuosas y en los grandes saraos, y ella es de un efecto gracioso y llamativo.

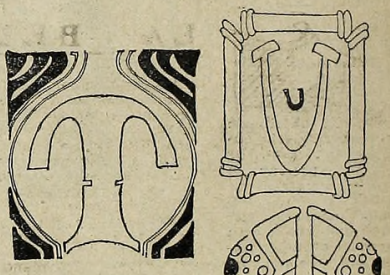
Los moños de este estilo, de grandes proporciones, en colores que armonicen con el vestido, se usan no sólo en los brazos, sino también sobre el hombro, disimulando o decorando la armonía del desnudo.

MONOGRAMAS MODERNOS No somos amigos de lo exótico y jamás recomendaremos la adopción de extravagancias que creemos destinadas a tener una vida efímera, pero nuestros propósitos informativos no pueden detenerse en tales reparos, y por ello cumplimos resignadamente nuestro deber informativo, consignando todas las novedades que tienen su destacado momento de auge.



Este adorno de cinta de doble color, rosa y plata, más gracioso que un brazalete, es encantador para el grácil brazo de una jovencita.

El estilo de los monogramas que ciertos dibujantes del ramo han puesto de actualidad en los países en que la moda establece sus cánones, no son ciertamente un dechado artístico, pero, fuerza es reconocerlo, la extravagancia ha surgido en la oportunidad en que ha tomado cuerpo el afán hecho hábito de marcar con monogramas, iniciales o dibujos, todas las prendas de vestir y de uso, y tal circunstancia ha facilitado el imperio de los extraños estilos de letras y dibujos que hoy se ven admitidos por todas las personas que no le temen ni a lo desagradable ni a lo antiestético.



Algunos estilos de monogramas modernos para bordar en blusas, lencería, difundidos por las revistas parisienses.

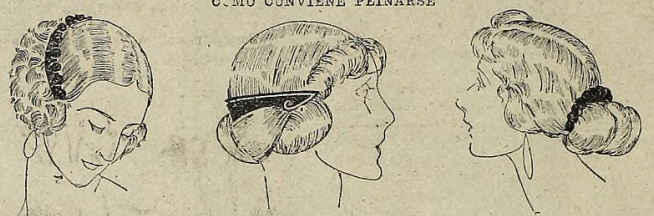
PROCEDIMIENTOS ÚTILES Los cuellos de las prendas de paño se limpian fácilmente echando en un plato cantidad suficiente de sal amoníaco, se moja un pequeño cepillo, y se restrega bien toda la parte manchada; fórmase sobre ésta una especie de jabón.

Mójese luego otro cepillo mayor en agua fría, para con él restregar y lavar bien toda la parte manchada, hasta que no dé más agua sucia. Repítase esto por segunda o tercera vez si es necesario; después se deja enjugar la prenda para cepillarla bien.

Para el blanqueo de las plumas, se colocan éstas en una estufa de aire caliente o a la acción prolongada del vapor de agua para destruir los gérmenes animales; se pasan después las plumas por un baño de jabón a 45° para desengrasarlas bien, se azufran y, por último, se les da un jabón blanco y se secan.

Se puede también emplear el bisulfato de sosa, pero se debe procurar no usarlo muy concentrado.

COMO CONVIENE PEINARSE



El peinado bajo está, puede decirse, de moda. Se lleva esto a la exageración de querer resucitar el rodete flotante del Segundo Imperio, colocado más abajo del nacimiento del cabello, cayendo sobre la nuca, y que ya las elegantes del tiempo de la princesa de Metternich usaban recogido en una redecilla de seda.

Sin embargo, justo es decirlo, este estilo de peinado no sienta bien más que a los perfiles muy puros, a los "cuellos de cisne". Este peinado debe, por otra parte, reservarse para usarlo con trajes de fiesta y grandes escotes.

No quedará bien en cambio, con vestidos de cuello o de capas.

El estilo de peinado que comentamos, creemos que no será más que una fantasía pasajera, y nosotros preferimos con fundado motivo, los moños de trenza o en rulos, que resultan de colocación más práctica y más airosa generalmente, para diferentes fisonomías y toilettes.

La escultura y la moda



Aplicación que daría un modisto a las clásicas esculturas de un museo de arte.

LA INVITACIÓN



por Pierre VEBER

Ilust. de Serrano

Si algún día llegan a pasar por Tolosa, no olviden visitar nuestra *casa de campo*, que queda tan cerca de la estación.

—Agradezco sinceramente su gentil convite, pero no podré aceptarlo, pues mi esposo está imposibilitado de viajar este verano.

—Pero si es necesario, que hagan un esfuerzo y vengan hasta Tolosa. Verán nuestra *quinta* con su precioso *chalet*, bastante amplio, lo que nos permite hospedarlos cómodamente a ustedes y a sus cinco criaturas. Acepten y no teman incomodarnos.



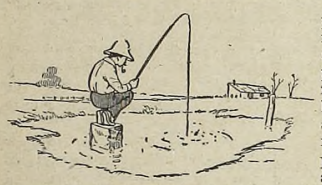
—No es posible. Es usted demasiado amable; pero los negocios de mi marido se presentan tan mal, que nos impiden salir de la capital.

—¡Bah! Un mes de vacaciones cualquiera puede tomárselo. Vale la pena de que lo reflexione, pues así gozarán de nuestra chacra y nuestro *palacete*, situado en un sitio tan pintoresco, frente a un lago ideal.

—No me tiente. El viaje es demasiado oneroso para nosotros.

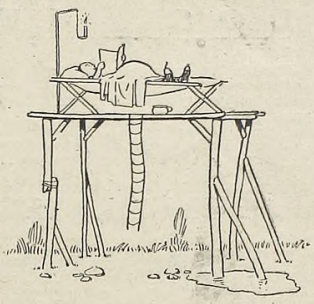
—¿Qué me dice? Un viaje de una hora apenas y sobre todo que se hallarán bien recompensados de la incomodidad por el hermoso aspecto que presentan los seculares bosques que rodean nuestra *estancia*. Admirarán las soberbias caballerizas que son tan suntuosas como pueden idearse.

—Imposible nos es dejar nuestra tía, tan mala salud como tiene.



—Eso no es mayor inconveniente, pues fácilmente hallarán quién los reemplace a su cabecera. Las habitaciones para ustedes, que ya están preparadas, son altas y amplias como se estilaba en tiempos antiguos. Dan frente al soberbio lago donde se refleja la masa imponente de nuestro *castillo*. Allá a lo lejos, se perciben los cortijos de nuestros arrendatarios, y más cerca, los impenetrables bosques donde existe abundante caza. Ya lo ve: de un lado, la pesca, del otro, las cacerías, y si lo prefieren, el bote sobre el lago, los baños...

—Decididamente me ha convencido. Es cosa convenida. Cuente con nuestra visita para los primeros días del mes próximo. Ardo en deseos de conocer esa espléndida propiedad...



—¡Oh! Espléndida es alabarla mucho. No se imagine que va a ver una maravilla. Se trata de un pequeño *castillito* como cualquier otro y bastante modesto, por cierto.

—¡No importa! Me ha despertado usted la curiosidad y no debe ser tan modesto cuando es de tan grandes dimensiones, y posee habitaciones tan altas.

—¿De qué altura? Para nosotros son altas, porque somos más bien bajitos. Es cierto que por tratarse de una *casita*, los techos son bastante elevados.

—Eso es un detalle sin mayor importancia. Lo dicho: cuente usted con nuestra visita para el mes próximo. Estoy segura de que mi marido aceptará porque adora la pesca y en ese vasto lago...

—¡Oh, un lago! Es manera de hablar. En realidad es una laguna, una pequeña extensión de agua, un charco, en el cual se entra hasta la rodilla.

—¡Tanto peor! A no poder pescar, nos contentaremos con cazar en esos bellos bosques.

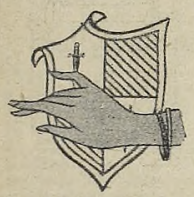


—Sí, en efecto, hay alguna arboleda alrededor de nuestra *casucha* y no sería difícil que hubiera alguna perdiz entre esa maleza de cardales.

—Ya que nuestros cuartos están preparados, no dejaremos de ir.

—¡Oh, no nos molestará! Estaremos quizás un poco amontonados en el *ranchito*, pero haremos contra mal tiempo buena cara. Trataremos de colocar su sirvienta con la nuestra en el galpón que nos sirve de caballeriza donde, por lo demás, ya hay un burrito; y si, por fortuna, no tenemos que cobijar alguna pariente, podremos poner a la disposición de su gentil familia, un cuartito que nos quedaría desocupado en *la tapera* que poseemos para pasar el verano a tres horas de la estación de Tolosa.

LA BELLEZA DE LAS MANOS



por Anne OSMONT

Bellas manos, buen blasón—dice un antiguo proverbio francés.

Aunque resulte esta heráldica un poco extraña, lo cierto es que una mano bella es uno de los mayores encantos de la mujer y que ésta debe hacer todo lo posible por poseerlo. No digo que toda mujer pueda tener esa mano alargada, blanca y coronada de bellas uñas sonrosadas que son la verdadera belleza de la mano, pero el arte y hasta un poco de artificio, pueden compensar casi por entero de lo que la naturaleza no dió.



Pocas mujeres tienen con sus manos los cuidados que tal encanto merece y, si me apuran un poco diré más: pocas mujeres saben lavarse las manos. No hablo naturalmente de la higiene material sino de la belleza que puede darse a las manos con una juiciosa dirección en las abluciones y sobre todo con los masajes que se hacen al enjugarlas.

No deben lavarse las manos con agua caliente, eso reseca y arruga la piel, tampoco con agua muy fría que las enrojece.

El agua de lluvia tan recomendada para la cara, es mala para las manos, por demasiado cruda y falta de sales minerales.

Tómese agua natural y úsese tibia con una ligera adición de benjui. Elíjase un buen jabón que no contenga mucha potasa y resérvese para las manos.

Mójense las manos en esa agua lavando los dedos desde la base hacia la punta, apretando un poco al llegar a las uñas, masájese la palma hacia su base y lávese la muñeca rodeándola con masajes como si se tratara de ajustar un brazalete; es preciso que la muñeca y el extremo de los dedos den una impresión de fragilidad. Si se lavan las manos en esta forma y se sigue el mismo procedimiento para enjugarlas, los resultados serán asombrosos en poco tiempo.

No son necesarios tratamientos complicados, pero si constancia en los cuidados minuciosos.

Una vez lavadas así las manos, sumérjanse de nuevo en agua tibia ligeramente jabonosa en la cual se haya disuelto un poco de pasta de almendras, luego cámbiese esta por agua tibia pura y enjúguense siguiendo los movimientos indicados.

Al secarse las manos, dóblense los dedos desde la palma hacia atrás, sin forzarlos, este ejercicio da a la mano agilidad y gracia, pues no hay nada más feo que una mano rígida en una persona joven.

Consíguese en esta forma una mano blanca y suave, pues si es posible modificar con el tiempo la forma de la mano, mucho más fácil es mejorar el color y el contacto.

Un medio simple y eficaz es también usar guantes durante la noche.

Tómese—para ello—harina de castañas de la India, y mézclese bien con leche hasta formar una pasta untuosa, báñense en ella las manos y ténganse durante la noche en guantes holgados.

Esto puede hacerse igualmente con un puré de papas y leche.

Para conservar la belleza de las manos es importante no salir jamás sin guantes.



Si la habitación fuera en el campo y aun en la ciudad si es demasiado ventilada, téngase la precaución de sumergir por las mañanas las manos en agua fría y caliente, alternativamente varias veces y cúbranse por fin con una buena capa de crema que las preserve.

Las uñas exigen atenciones constantes. Si cuida usted misma sus manos, dedique una vez por semana un cuidado especial a sus uñas.

Límense las uñas, no se corten nunca. Jamás se conseguirá con las tijeras o con las pinzas dar a las uñas una forma delicada. Después de cortadas sumérjanse las uñas en agua tibia ligeramente jabonosa, séquense y úntese la base con vaselina pura rechazando suavemente la cutícula para hacer visibles poco a poco las media lunas blancas que tan bello contraste hacen con el rosado de las uñas. Déseles forma luego con una lima y pásese el palito de naranjo con un algodón empapado en agua oxigenada.



Después de esos cuidados higiénicos púlanse las uñas con pasta o líquido ligeramente rosado. Nada más feo que las uñas cargadas de rojo. Al frotar con el pulidor de gamuza no debe apoyarse demasiado, pues las uñas se recalientan y se ponen demasiado frágiles.

He aquí, por fin, dos buenas recetas para dar brillo a las uñas.

Pasta: glicerina, 5 gramos; magnesia 10 gramos; carmín, 0.20 gramos.

Polvo: esencia de geranio, 1 gramo; óxido de estaño en polvo, 15 gramos; tintura de carmín, 5 gotas.

La fuerza de los animales.—*Se cree generalmente que el elefante, el caballo y otros animales corpulentos son los más fuertes, y, sin embargo, hay animalitos muy pequeños que tienen cientos de veces más fuerza que ellos.*

Los insectos en general son asombrosamente fuertes con relación a su tamaño.

Un caballo puede arrastrar, no rodar, escasamente un peso igual al suyo, y hay insectos que arrastran pesos setenta y cinco veces más grandes que ellos.

Un hombre que apriete con la mano un dinamómetro, desarrolla generalmente una fuerza igual a las tres cuartas partes de su peso, y un perro al morder lo hace con una fuerza igual a ocho veces su peso.

Los crustáceos y moluscos poseen aún fuerza mayor. El pellizco de un cangrejo no es cosa agradable, pues la fuerza que emplea en las pinzas es de veintiocho veces su peso.

A propósito de Tutankhamon

LOS JEROGLÍFICOS EGIPCIOS

por Manuel TREVIÑO

Una de las cosas que más intrigan al que no está en antecedentes, es la escritura de los antiguos egipcios, pareciéndole difícil que pudieran entenderse con signos tan variados y complicados en la forma. La idea que primero ocurre al contemplar los jeroglíficos que adornan los monumentos y objetos procedentes del Egipto, es

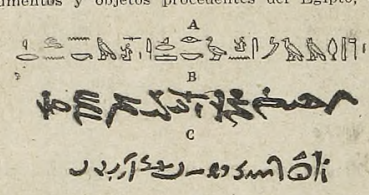


Fig. 1.—A. Escritura jeroglífica.—B. Escritura hierática. Es el mismo texto que la anterior y comprende los signos que hay empezando por la izquierda hasta los dos situados debajo de la letra A.—C. Escritura demotica.

lo engorroso que sería escribir, pues deberían ser buenos dibujantes cuantos tuvieran necesidad de fijar sus ideas por medio de la escritura. La escritura jeroglífica era empleada como monumental y sus caracteres esculpidos en piedra; en otros casos, como cuando se referían a documentos oficiales o libros religiosos, se dibujaban sobre la corteza del papiro, de donde procede el nombre con que se conocen estos documentos, y los caracteres no tenían tanta delicadeza en su ejecución como los tallados en piedra o madera. Con el uso frecuente de estos manuscritos, fueron abreviándose los signos, quedando de los mismos sus trazos más característicos y ligándose unos con otros, dando así nacimiento a la escritura conocida entre los egiptólogos con el nombre de *hierática*, la cual se empleaba especialmente por los sacerdotes para copiar las obras literarias de todas épocas.

Ultimamente (unos nueve siglos antes de nuestra Era) los escribas inventaron unos signos arbitrarios y convencionales derivados de los signos hieráticos, creando así una nueva escritura que hoy se denomina *Encorial* o *Demótica*.

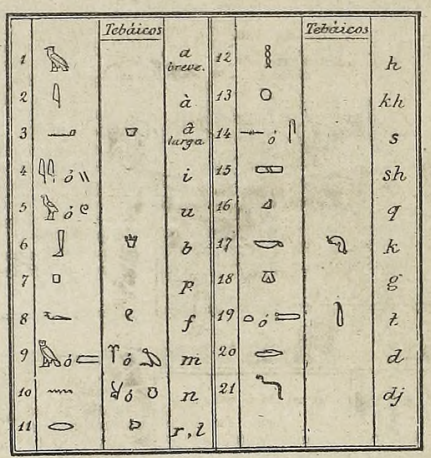


Fig. 2.—Alfabeto egipcio.

Al comenzar los sabios sus investigaciones para el desciframiento de los jeroglíficos egipcios, pensaron que los signos de que estaban formados eran ideográficos; pero los descubrimientos hechos en este sentido, probaron que en dichas inscripciones se empleó un sistema mixto compuesto de signos que representaban sonidos, por lo cual se les distingue con el nombre de *fonéticos*, y de figuras representando ideas, que hoy se conocen con la denominación de *ideográficos*.

Los signos, como decíamos, son de dos clases, *fonéticos* e *ideográficos;* pero no todos los fonéticos o los ideográficos desempeñan igual papel en la escritura. Entre los fonéticos hay que distinguir los alfabéticos, que equivalen a nuestras letras y son los siguientes, pero cuyo número no está aún bien determinado porque durante el imperio tebaico se emplearon como alfabéticos una porción de signos que, si no eran nuevos en la escritura, no se usaban con ese objeto. (Grabado núm. 2).

Como se ve, estos signos representan objetos y seres. Se supone que en una remota fecha, la cual no se puede fijar, se reunió un congreso de sabios, los cuales acordaron que estos signos representaran el sonido primero del nombre del objeto figurado, pues hasta entonces todas estas figuras indicaban sólo lo que eran. Así, pues, el signo núm. 1 representa un águila que en egipcio se dice *akhem* y quedó para figurar la letra *a;* el núm. 9 un mochuelo, *mûlotch* sirvió para la *m;* el 10, agua, *nu*, para la *n;* el 11, *ru*, boca, para la *r;* el 20, *dud*, mano, para la *d*, etc. Por esto se comprende la relativa facilidad que tendrían para aprender este alfabeto, puesto que cada signo conservaba una íntima relación con el sonido que representaba, lo cual no ocurre hoy con nuestras letras.

La dificultad de trazar estas figuras, les llevó a ser parcos en su empleo y pensaron que con un signo podían sustituir dos o más alfabéticos, dando así origen a los signos hoy llamados *silábicos*.

Tan numerosos son éstos, que en mi lista cuento ya con 530, sólo silábicos, pues entre todos los signos empleados en la escritura jeroglífica por los egipcios, contaba en 1872 el malogrado egiptólogo Mr. Henri Brugsch, más de 3.000. Sólo por curiosidad, damos aquí algunos de ellos. (Grabado número 3).

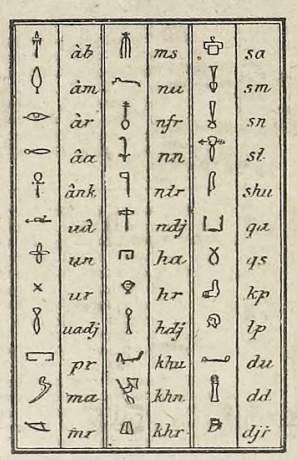


Fig. 3.—Algunos signos silábicos.

Tan gran número de signos era difícil retenerlo en la memoria; además, el nombre del objeto representado podía variar con el tiempo alterándose por consiguiente la sílaba, y que en Egipto se hablaban varios dialectos, lo cual era otro motivo de confusión; por lo que pensaron en agregar al signo silábico otros alfabéticos que determinaran su verdadero sonido. Estos signos alfabéticos empleados de este modo, reciben hoy el nombre de *complementos fonéticos*. He aquí algunos ejemplos. (Grabado número 4).

En el señalado con el núm. 1, el primer signo es silábico y su valor *hes;* puede ir acompañado de la letra inicial *h* como se ve en el segundo grupo; también suele encontrarse con la letra inicial y la final *s*, o sólo acompañado de esta última. Debe tenerse presente que los signos *complementos fonéticos* no se leen, por lo que y aun cuando aparece escrito *hes, h-hes, h-hes s* o *hes-s*, sólo se lee *hes*. También es preciso advertir que en la escritura egipcia sólo se encuentran las vocales *a, à, â, i, u*, y cuando aparecen varias consonantes juntas es que las vocales correspondientes han sido suprimidas, como ocurre con el árabe y el hebreo; de aquí que para facilitar hoy su pronunciación, siempre que se ignora la vocal, se suple convencionalmente por una *e*.

Los radicales de la lengua egipcia se componen generalmente de dos letras, por lo cual el número de palabras es insuficiente para expresar todo género de ideas; por esto, y con objeto de dar mayor precisión a la escritura, hacían que los signos fonéticos fueran seguidos por figuras ideográficas. Así es que la palabra *hes*, que nos ha servido como ejemplo para los *complementos fonéticos*, puede significar: inmundicia, cantar, satisfacer, medida de superficie, placer, deseo, etc., según el signo ideográfico que la siga. Estos signos, que sirven para distinguir los diversos significados de una misma raíz, se llaman *determinativos* y son puramente ideográficos. He aquí un ejemplo con la raíz *mer*. (Grabado número 5):

Omitimos aquí una tabla con los *determinativos ideográficos*, por la mayor extensión que tendría esta reseña.

Algunos de estos determinativos, a fuerza de acompañar a una raíz, se han unido íntimamente con ella o la han substituído; de modo que aunque no se trate de expresar la idea por él representada, se escribe a continuación de la raíz o solo, pero seguido de otro determinativo. Entonces se llama a estos signos *determinativos fonéticos*. Otras veces, por abreviar, aparece escrito solo el *determinativo ideográfico* y en este caso se encuentra figurada por él la idea y la raíz, conociéndose este signo como *figurativo*. Hay casos en que la precisión de la escritura egipcia se ha conseguido con éxito completo. Por ejemplo: en el caso de la *raiz mer* presentada ya como ejemplo, seguida del determinativo caja, puedo serlo a la par de otro determinativo que indique el material de que es esa caja. Este último determinativo es general y puede emplearse como tal para todos aquellos objetos formados de esa misma materia. Estos *determinativos generales* son relativamente poco numerosos; pero en cambio los *determinativos especiales* que sirven para expresar cosas, actitudes, acciones, ideas abstractas, etc., etc., son numerosísimos.

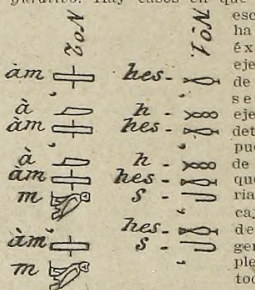


Fig. 4.—Ejemplos de silábicos

Las inscripciones jeroglíficas, dada la índole de los signos de que están formadas, no precisan una dirección determinada; así pues, lo mismo se encuentran escritas de izquierda a derecha como en sentido contrario. También se

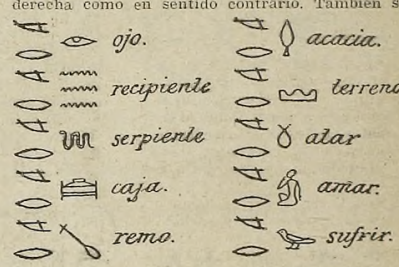


Fig. 5.—Determinativos ideográficos.

encuentran trazadas en columnas verticales; pero ninguna de estas variantes ofrece duda del extremo por el cual se debe empezar a leer, puesto que los signos que representan personajes o pájaros, así como otros muchos que no son simétricos, miran al lado por donde comienza el escrito. Como ejemplo de una inscripción trazada de izquierda a derecha, podemos tomar la que va al principio de este artículo. Otra dificultad, más aparente que real, consiste en que todos los signos, desde el comienzo al fin, se siguen los unos a los otros, sin dejar mayor espacio entre las palabras; pero no por eso deja de estar indicado el final de cada una.

Los signos ideográficos terminan los nombres, como ya vimos antes; así pues, podemos dividir el texto en la forma siguiente, sustituyendo con la vocal *e* aquellas que nos falten para la pronunciación:

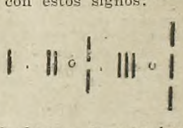
àrunenkem sa àqer àrk sa en semamàm neter.

Aquí aparecen aún grandes grupos de letras, y es que están juntas varias partículas gramaticales que precisa separar para poder comprender el texto. Esto nos llevaría muy lejos, apartándonos de la escritura para ocuparnos de la parte gramatical de la lengua egipcia. La separación de esos grupos y su traducción es como sigue:

àr	unen	k	m	sa	àqer	ar	k	sa	semamàm	neter
ser	uno	tu	como	hombre	perfecto	haz	tu	hijo	grato	(a)	Dios

texto tomado de los Preceptos morales del papirus Prisse, cuya escritura data de unos 2.600 años antes de Cristo.

En Egipto hay tres números: el singular, el dual y el plural. Dichos números se marcan respectivamente con estos signos:



por esto, detrás de *sa* y de *neter* hay una rayita, lo que indica que *persona* y *Dios* deben tomarse en singular.

LA ANTIGÜEDAD DE LOS DEPORTES NUEVOS

CÓMO SE DIVERTÍAN NUESTROS TATARABUELOS

Cuando se habla de la historia de los deportes, es costumbre remontarse a los tiempos clásicos, a los días de los juegos olímpicos, y de ellos se pasa de un salto a la época actual, en que Inglaterra ha invadido el mundo entero con sus ejercicios de fuerza y de destreza. Diríase que en un lapso de más de veinte centurias, fuera del guerrear no conocía el mundo más ejercicios que la barra o los bolos. Y sin embargo, todos o casi todos los juegos hoy tan en moda entre nosotros, eran ya conocidos de nuestros antepasados, que si levantasen la cabeza quedarían, indudablemente, muy asombrados al vernos considerar como una novedad sus pasatiempos predilectos y bautizarlos con nombres extranjeros.

Ahí está, sin ir más lejos, el "tennis". El juego inglés tan de moda ahora entre nuestros elegantes de ambos sexos, no es ni más ni menos que una variante del juego de pelota o pala o con raqueta, que hacía furor en todos los países latinos en los siglos XV a XVII. En Francia, este juego todavía estaba en auge al finalizar el siglo XVIII. ¿Quién no recuerda el famoso "juramento del juego de pelota"? Entre los españoles, vino a ser lo que se llamaba "el trinquete", cuya principal diferencia con el "tennis" estaba que, mientras éste se juega al aire libre, aquél se jugaba bajo techado.

Otro tanto puede decirse del "football". Un antiguo grabado italiano nos muestra que en pleno siglo XVI ya se practicaba en Italia este juego, con el nombre de "pallone", y hasta tenemos datos muy completos sobre él. Los primeros balones, o "palloni", eran sencillamente una vejiga inflada por medio de una jeringa; más tarde, para protegerla contra los choques, se ideó el recubrirla de una envoltura de cuero cerrada con un cordelillo de cáñamo. Una ilustre casa francesa de aquella misma época tenía como divisa un balón con la leyenda: "Battuc, je rebondis".

Uno de los juegos más populares hasta hace cosa de ciento cincuenta años, era el del mallo. Con alguna mayor complicación y con el nombre británico de "croquet", el mismo juego es hoy practicado por nuestra juventud en las playas veraniegas; pero es difícil que así modificado vuelva a gozar de tanto favor como en otros tiempos se le dispensó.

Pero ¿qué más? Hasta los mismos deportes de invierno, con sus tres elementos fundamentales, el ski, el patín y el trineo, tienen profundas raíces en el pasado. Ello es, después de todo, muy natural, pues en sus orígenes todas esas diversiones no fueron sino una necesidad, una exigencia de la lucha por la vida. Los pueblos boreales tuvieron que idear medios para perseguir a las fieras que corrían sobre espesas capas de nieve, tuvieron que buscar la manera de no quedar incomunicados durante el invierno, y lo que para ellos fué una consecuencia lógica de las circunstancias, por efecto de una lenta evolución se convirtió para los demás en un pasatiempo. Por pasatiempo nada más se patinaba en Verona a mediados del siglo XVI, según nos muestra un grabado que reproducimos y que se atribuye al artista italiano Fernando Bertelis.

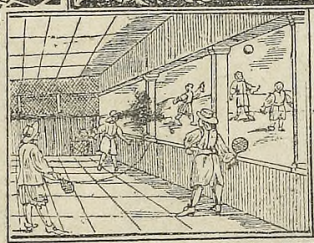
El bareo-trineo, o trineo de vela, que muchos creen invención yanki, era ya conocido en Holanda a principios del siglo XVII, mucho antes de que el mundo pudiera soñar en la fundación de los Estados Unidos. Un cuadro del artista flamenco Nicolás Fischer, que data de 1621, representa este género de deporte.

Hasta el "golf", y más aún, el "golf" sobre el hielo, que podría parecer el "non plus ultra" del modernismo deportivo, goza de una respetable antigüedad. Pruébalo nuestra última ilustración, que representa un jugador francés de fines del siglo XVII, tomado de una estampa del célebre pintor Romain de Hogke.

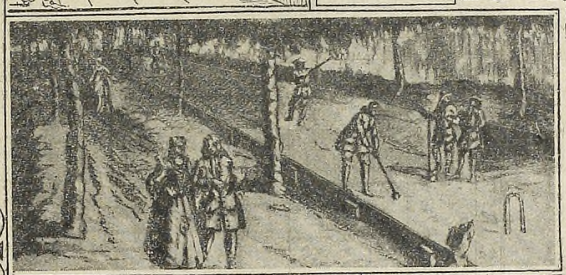
No hace aún mucho se ha dicho que el "hockey" es viejo entre los árabes; en otras ocasiones se ha insistido sobre la antigüedad del polo, el más aristocrático de los deportes. Aun los juegos de los niños: el diábolo, el aro, el trompo, tienen un origen remotísimo, y son, a la vez que antiguos, universales. Como se ve, de ninguna cosa mejor que de los juegos puede decirse que no existe nada nuevo bajo el sol.



Un partido de football en Italia, en el siglo XVI.



El juego de pelota en el siglo XVI.

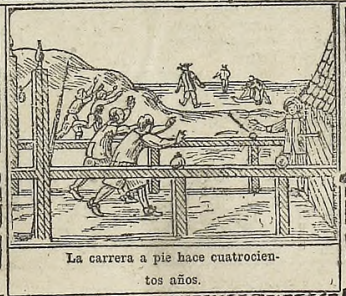




Un partido de mallo en el siglo XVIII.



Deporte sobre el hielo, en 1565.



Jugador de golf sobre el hielo, en 1700.

La carrera a pie hace cuatrocientos años.

Proyectiles de ocasión. — *En no pocas ocasiones las tropas faltas de municiones por diversas circunstancias, han tenido que emplear como proyectiles artículos que nadie creería apropiados para semejante uso. Por ejemplo, en 1794, la guarnición inglesa de Nimeguen, se quedó sin metralla y comenzó a disparar monedas de cobre.*

La consecuencia fué bastante cómica, porque los soldados franceses se salían de las filas para agarrar el dinero. Cuéntase que un solo soldado reunió 287 monedas de diez céntimos.

En el combate de Sossiah, que se libró durante la revolución de los cipayos, los rebeldes dispararon monedas pequeñas de cobre, y los hunzas emplearon granates gruesos en vez de balas, durante una de las campañas de las fronteras indias.

Un puñado de soldados ingleses que en 1760 se vieron situados por los franceses en el castillo Carrickfergus, acabaron rápidamente sus municiones, y empezaron por tirar al enemigo piedras arrancadas de las mismas paredes y acabaron por disparar los botones del uniforme.

Pero todavía se han usado proyectiles más extraños. Un soldado apellidado Brotherwood disparó su navaja de afeitar como proyectil contra los franceses en la batalla de Vittoria, y el primer regimiento de Gloucestershire, durante una desesperada lucha cuerpo a cuerpo en Carolina del Sur, en 1776, abandonó sus armas para empuñar los afilados cuchillos que usaban los negros para cortar la caña de azúcar.

DESDE LA PLATEA

"La mala ley", en el Sarmiento

por Nicolás CORONADO

Como la mayoría de los jóvenes argentinos, yo también he cursado algunos estudios en la Facultad de Derecho. En aquella casa unos doctores me pusieron en comunicación con la Ley. No lograron, naturalmente, ponerme en comunicación con la Justicia; pero es la verdad que me enseñaron los artículos del Código y me mostraron, a través del tiempo y del espacio, el momento en que cada uno de esos artículos comenzó a regir la vida de los hombres. Supe entonces que la institución llamada sociedad de gananciales—y que tanto preocupa al autor de "La mala ley"—aparece en el mundo latino con la invasión de los pueblos del Norte, de "los bárbaros, cara Lutecia". Y es en el Fuero Juzgo, ley 17, título 2.°, libro 4.°, donde se estatuye por primera vez el sistema de los gananciales, aunque sin adquirir todavía la amplitud con que se le ha incorporado a nuestra legislación contemporánea.

Del Fuero Juzgo pasa este sistema a los Fueros municipales, de los Fueros municipales al Fuero Real, del Fuero Real a las Partidas y de las Partidas—sin excluir a la Novísima Recopilación—al Código civil y, en España, en la Argentina y en otros países, a la dolorosa realidad de los hechos.

Un día entre los días—oh destino, oh caprichoso destino de las cosas humanas—la sociedad de gananciales es descubierta en la legislación española por don Manuel Linares Rivas, comediógrafo de los buenos. Le gusta el asunto y se pone a escribir una comedia en tres actos; la cual es luego estrenada en Buenos Aires por la compañía del Sarmiento y traída después a las acotaciones periodísticas por el más humilde de vuestros esclavos. ¡He ahí una funesta consecuencia de la invasión del antiguo imperio romano por los pueblos del Norte!

Para terminar con estos alardes de sabiduría al menudeo y para entrar de inmediato al estudio de la comedia en discusión, permítaseme trascribir algo de lo que dice el Código de la península sobre la sociedad de gananciales. Dice en el Cap. 5.°, sección 1.ª, art. 1392: "Mediante la sociedad de gananciales, el marido y la mujer harán suyo, por mitad, al disolverse el matrimonio, las ganancias o beneficios obtenidos indistintamente por cualquiera de los cónyuges durante el mismo matrimonio".

Ahora bien; item más, como ponen los escribanos: cuando uno de los esposos es llamado al reino del Señor, queda disuelta la sociedad de gananciales y entonces los bienes que le pertenecían son repartidos así: la mitad para el cónyuge sobreviente y la otra mitad para los hijos legítimos, salvo las excepciones y demás marrullerías de costumbre.

Esa es la "mala ley". Contra semejante repartición protesta el señor Linares Rivas. En su opinión, al fallecer uno de los cónyuges, la fortuna común y ganancial debería parar en las manos del otro; y recién cuando los dos desaparecieran el patrimonio tendría que ser entregado a los hijos, para que lo gastasen si eran gastadores, para que lo acrecentasen si eran capaces de trabajar.

Con el régimen actual de la sociedad de gananciales—declara don Manuel Linares Rivas—sólo se obtiene que los hijos reclamen del padre viudo la legítima que les corresponde, aun a riesgo de dejarlo en mitad del arroyo; sólo se obtiene el poner en descubierto la ingratitud de los hijos...

Yo me he puesto a pensar largamente sobre la cuestión planteada por Linares Rivas en su comedia. Y, palabra de honor, no he encontrado ninguna correspondencia entre el asunto de la sociedad conyugal y las sonoras admoniciones del escritor.

La ingratitud de los hijos es tan cierta y remota como la generosidad de los padres. Los hijos que son crueles lo seguirían siendo aunque el Código se reformara y los bienes del esposo fallecido permaneciesen en poder del esposo sobreviviente. Y en cuanto a que por levantarse con una fortuna existan hijos capaces de desear la muerte de uno de sus padres, huelga decir que, suprimiéndose la sociedad conyugal, pondríanse a desear la muerte de los dos, con lo cual se duplicaría el crimen sin beneficio para ninguno.

La cuestión está en otra parte. Está en la herencia misma, que debería abolirse; pero no únicamente por la razón de la ingratitud de los hijos—que esa ingratitud no necesita de leyes para manifestarse—sino por otros motivos de justicia social, que yo me reservo, y sobre los que el porvenir pronunciará la última palabra...

Pero don Manuel Linares Rivas no es hombre para emprenderla contra el conjunto de las

(Continúa en la pág. 46.)

VERGONZOSO



—¡Por Dios! ¿La ropa interior también me va a quitar?
—También. Quítesela que yo no miraré.

La semana musical

por Julián AGUIRRE

Colón.—"Aída", anunciada con un reparto inobjetable, pues desempeñaban los primeros papeles, las señoras Muzzio y Perini y los señores Galeffi Pertile, Cirino y Mansueto, sirvió para el debut de la temporada oficial.

Dirigió el maestro Marinuzzi y obtuvo de sus subordinados grandes efectos tanto vocales como instrumentales de los hermosos conjuntos que abundan en la popular partitura. En las principales partes los artistas ya mencionados se desempeñaron con la seguridad y eficacia que les ha valido tantos triunfos y una innovación escénica en el juicio de Radamés fué muy del agrado de la sala.

Tristán.—La representación de "Tristán" ofrecía novedades de bulto, por la presentación de tres artistas nuevos que integraban el cuadro alemán.

El maestro Schalk, colaborador de Strauss y director del teatro de Viena, hacía su presentación. Su versión del preludio nos lo reveló como un gran maestro y un exquisito intérprete de Wagner; no es el director imperativo y rígido que ha estado de moda y que hacía del maravilloso poema un conglomerado de acentos épicos y perfiles heroicos. Con su manera flexible y su actitud llana y modesta, Schalk obtiene una intensidad de expresión vivísima en todos los dibujos de la cuerda y hace recordar a Nickisch en la manera habilísima con que prepara y resuelve los grandes crescendos de la partitura. Obtuvo un éxito clamoroso en el final del primer acto que llevó con vivo movimiento y gran energía rítmica, comunicando una alegría y animación singulares a la escena de la arribada del barco que conduce a los celebrados amantes. La orquesta, bajo su dirección, es vibrante, rica en detalles y con una fusión muy equilibrada, lo que anuncia cuánto provecho obtendrán los músicos de las enseñanzas de tan prolijo director. La mezzo-soprano Olcewska, otra de las debutantes, es una artista escepcional por la hermosura de su voz extensa y rica, su musicalidad perfecta, tanto como su actuación escénica, dramática y llena de interés; su Brangania resultó—a pesar de su aparente colocación de segundo plano—tan y aún más importante que el papel pincipal de Isolda. Esta la desempeñó la señora Elsa Bland, dotada de un temperamento muy expresivo, acompañado de un gran dominio de la escena, no obstante su debilidad en las notas centrales y una cierta fatiga visible, su actuación fué aplaudida por el acierto con que tradujo su papel y sus excelentes agudos en los pasajes dramáticos. Kirchoff (Tristán) y Braun (Marke) los artistas que tanto hemos aplaudido el año pasado, reeditaron sus triunfos de siempre y Schipper, un poco distraído en el ritmo, hizo un Kurvenaldo áspero y lleno de carácter. Nardi cantó con gusto y afinación la canción del marinero, no así el Melot, que podía encargarse a otro cantante más seguro y afinado.

El conjunto de esta representación fué magnífico y en el próximo número daremos cuenta de "Rigoletto" y "Débora" en que se han presentado otros artistas de la compañía.

"Il Flauto Magico".—Una opereta de argumento fantástico tan interesante, variado y vistoso como la más atractiva de las películas de cinematógrafo, cuya música ha sido compuesta por el divino Mozart y con una intérprete de excepción, aunque sea en un papel que ocupa poco tiempo en el espectáculo, son atractivos suficientes para que el público acuda en masa a las repeticiones del "Flauto Magico" en el teatro Nuevo, donde la señora Javor Varnay, notable soprano noruega, obtiene merecidamente las más entusiastas ovaciones.

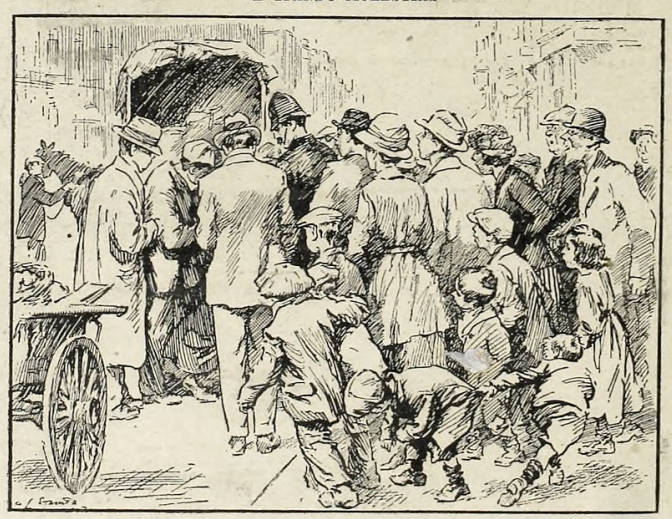
El lujo con que se ha puesto en escena la encantadora obra, la excelencia de las decoraciones acertado reparto de luces y el logro de los trucos escénicos, denota que el regisseur general es un artista avezado en esta materia. El interés artístico está todo en la señora Javor Varnay, cantante de agudos extraordinarios, excelente dicción y escuela irreprochable; no es su voz como en la mayoría de las tiples ligeras, delgada y pueril, sino robusta en los acentos dramáticos y de hermoso timbre en toda la extensión de su registro.

La acompañan de una manera eficaz el señor Moreno—Papagheno—buen actor y discreto cantante, el tenor Navia y la señorita Redel que defienden con buena voluntad sus difíciles papeles de Tamino y Pamina. También la señorita García obtiene aplausos en un corto y cómico episodio.

Para los otros personajes, comprimarios y coro la obra—complicada a pesar de su exterior sencillo—les resulta casi inaccesible;

(Continúa en la pág. 50.)

EVITANDO MOLESTIAS



—Vámonos, Perico, o tendremos que servir de testigos.

LAS NOVELITAS DE "EL HOGAR"

Un peso

por F. Defilippis Novoa

Ilustraciones de Roberto Riambau

A las ocho de la mañana Pablo Alvarez de Vidal abrió los ojos y saludó la clara luz del sol con un bostezo... ¡Hermoso día!, se dijo y se tiró de la cama dispuesto a darse un baño frío para luego vestirse y salir.

—¡Salir! ¿A qué?

—¡Ah, sí! A pedir treinta pesos. Se había acostado con ese pensamiento. Treinta pesos era el alquiler de su habitación. Hacía ya quince días que había vencido el mes y necesitaba pagar, para poder dormir, al menos, hasta que la buena estrella le sonriera.

Treinta pesos a Méndez, su caramada de otros tiempos, hombre sin compromisos y con un buen empleo. ¡Ya estaba solucionado el arduo problema! ¿Cómo es que no se le había ocurrido antes?

La frialdad del agua le hizo estremecer, pero en seguida notó un alivio enorme. ¡Qué bendición es el agua! Agil, fresco, corrió a su cuchitril y empezó a vestirse. Tomaría mate, y luego... Pero, peinándose, recordó que no tenía yerba y que la cebadura del día anterior la había volcado al salir, creyendo que volvería con dinero. ¡Qué le iba a hacer! Bebió agua, alzó su saco, puso en orden la cama; recogió los papeles, sacudió con un trapo el polvo de la mesa y salió cantando.

¡Méndez viejo! Hacía como dos años que no le veía... La última vez cenaron juntos. Pagó él, Alvarez de Vidal, y fumaron sus buenos habanos... ¡Sí, cómo le iba a negar treinta pesos! Además Méndez no sabía que andaba sin ocupación y que el mes anterior le había pedido cincuenta pesos a Herrera... que no había podido devolvérselos...

Una ola roja le cubrió el rostro. ¡Qué vergüenza y qué desgracia! Pero, ¿qué mala sombra le perseguía desde medio año a esta parte?

La gente caminaba delante suyo torpemente, esquivando las basuras y los encontronazos de los vendedores. El movimiento de insectos le distrajo. Verdaderamente, Buenos Aires, por las mañanas, resultaba una ciudad sucia: parecía un hombre que no se hubiese lavado la cara aún...

—¡Eh! ¡Cuidado, burro!

Casi rozándole pasó un automóvil. Alvarez quedó perplejo: era supersticioso y aquello le desconcertó.

—¡Mal día!... ¡Mal día!

Y siguió andando. ¿Hacia dónde? ¡Ah! ¡A casa de Méndez!

—¡Méndez!... ¡Evaristo Méndez! ¡Je, je!... Era un egoísta sin igual y un mezquino, capaz de gastarse doscientos pesos con un amigo, divirtiéndose, pero incapaz de prestarle un centavo a nadie. ¿Para qué se aventuraba a pedirle, entonces? ¡Claro, pues, no había tenido en cuenta ese detalle y dió vuelta rabioso, pero no bien caminó dos pasos, pensó en su cuartito y en la cara augusta del casero, y se detuvo. ¿Y por qué no iba a pedir? ¿Era una vergüenza, acaso? ¿No había dado y prestado él, cuando trabajaba? Y ahora trabajaría también, pronto... en cuanto pudiera conseguir unos días de tranquilidad. Echó a andar de nuevo, procurando no pensar más en nada, derechito a casa de Méndez.

Llamó con energías y cuando estaba preguntando por el amigo, Méndez asomó su mofletuda cara llena de jabón y le gritó:

—¡Subí, pobre diablo, subí!

Y empezó a reirse como él solo sabía hacerlo.

Alvarez entró radiante y abrazó efusivamente a su amigo, que esgrimía una navaja.

—Mientras me afeito, contame algo... Te va mal, ya sé... me dijo Herrera hace días y ayer te vi por Callao hecho un reo... ¿Por qué no te acercas a los amigos? Siempre tengo un trajecito viejo para dar a los amigos... Pero no me hagás como el sinvergüenza de Baños, que lo estuve vistiendo y calzando un año, y ahora que se empleó, hace como que no me conoce... Te tenía preparado este trajecito y este par de "tamangos". Miralos: vas a salir que ni vestido en los cambalaches de la calle Libertad... Camisas y cuellos, y medias podés elegir, pero no te apuntés con los mejores, ¿eh?... ¡Elegí, hombre, elegí!

Alvarez, paralizado, junto a la cama, no se atrevía a dar un paso. Miraba a Méndez con ojos de asombro, de vergüenza y de rencor profundo, según iba hablando y accionando, y no podía contestarle una sola palabra.

Méndez seguía hablando sin mirarle y sin dejar de embellecerse: ya era lavándose, ya perfumándose, ya empolvándose, ya anudándose la corbata. Contaba sus aventuras, sus progresos en el empleo, su suerte en el juego, su viaje a la Colonia, sus noches de holgorio, todo, en fin, lo que constituía su vida hueca pero voluminosa.

Alvarez empezó a temblar histéricamente; sus ojos se humedecieron y su cerebro dió vida a las ideas más horribles: quería echarse sobre aquel miserable y abofetearlo, alzar los trapos viejos que le destinaba y tirarlos por la ventana mientras le gritaba toda la humillación que le había inferido. Pero cuando Méndez alzó sus guantes y su bastón y su galera, diciéndole:

—Si te vistes te llevo a tomar café.

Echó a correr hacia la calle como un poseído, dejando al "generoso" amigo estupefacto.

Y ya en la calle, no pudiendo gritar ni llorar, ni pegar, entró en un café y, sin pedir permiso, alzó un vaso del mostrador y se sirvió agua una, dos, tres veces.

—

Llevaba dos horas de camino incesante, bajo un sol agresivo que picaba sus carnes. Había hecho su camino al azar y se detuvo para orientarse, cuando oyó que le llamaban desde un tranvía. Un mocetón recio descendió y vino a su encuentro, sonriente:

—Alvarez de Vidal y Obes, ¿cómo te va?

¿Quién era?... ¿Cómo se atrevía a burlarse así de su apellido?

—Pero, viejo, ¿no te acordás de mí?

—¡Bermúdez!... No te había conocido. ¡Qué grueso y qué cambiado!

—Y vos, ¡qué flaco y qué...!

—Pobre.

—No quiero decir eso... ¡Si supieras las veces que he preguntado por ti! Clara se acuerda siempre y me reprocha mi ingratitud.

—¿Ingratitud?

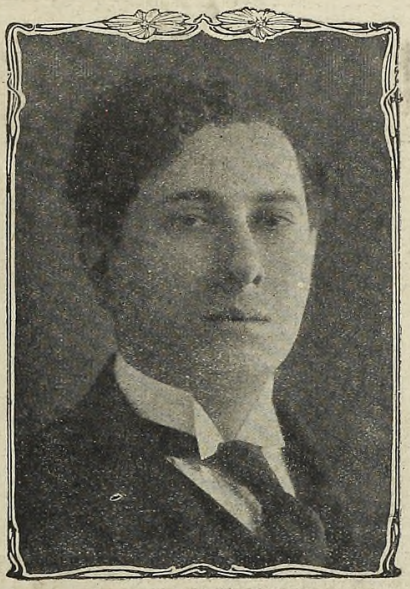
—¡Hombre, si no hubiera sido por vos no "agarro" la propuesta del gringo Fiorito y a esta hora estaría tan "pato" como antes.

—¿Trabajas bien?

—¡Espléndidamente! Durante la guerra alcanzamos comisiones para los aliados y después hicimos embarques para los imperios centrales: invertimos el dinero ganado en hacienda y nos hundimos, pero hemos salido a flote otra vez y me compré una casita en Patricios y "amarroqué" unos miles que no los largo por nada... Pero vamos a tomar algo.

Alvarez iba radiante de felici-

(Continúa en la siguiente página).



F. Defilippis Novoa, autor de la novelita que ha sido premiada esta semana.



... Pablo Alvarez de Vidal abrió los ojos...

Un peso

(Continuación de la página anterior)

dad, convenciéndose a sí mismo de que el mundo no es tan malo, ni la ingratitud de los hombres tan cerrada. Obtendría sus treinta pesos y sería feliz.

—¿Qué tomás?... A mí me trae vermouth... Tomá un vermouth...

Alvarez hubiera pedido un completo o sandwiches, o cualquier cosa sólida. El hambre mordía su estómago, pero las palabras de Bermúdez le desconcertaron.

—¿Y?...

—No sé qué tomar.

—No hagás cumplidos como Rodolfo, ¿te acordás?: nos esperaba para que le pagáramos la comida y salía pidiendo un vaso de soda...

Y rió con risa franca y satisfecha.

—Tráigame un café.

—¿Almorzaste ya?

—Sí... hace un momento...

—Tengo un hijo, Alvarez... Mira el retrato... ¡Ah, si supieras qué felicidad! Ahora sí que me dejé de pavadas y de sentimentalismos: todo para él. Se acabaron las parrandas, y los amigotes y las generosidades... He tenido que ponerme serio para echar de mi lado a los "mangueros". ¡Me tenían loco! ¡Diez hoy, veinte mañana, cien pasado! ¡Se acabó! Te juro que sería capaz de negarle un peso a mi hermano. Me he convencido de que la única forma de poder tener algo es así... y... ¡a tu salud!

Y se bebió el aperitivo, paladeando.

—Esto es un lujo para mí, pero lo hago en tu honor!... ¿Quieres venir a casa?

—Tengo que hacer. Dame el número, iré en estos días.

—Pero sin falta, ¿eh? Vas a darle una gran alegría a Clara... es al único de mis amigos que acepta.

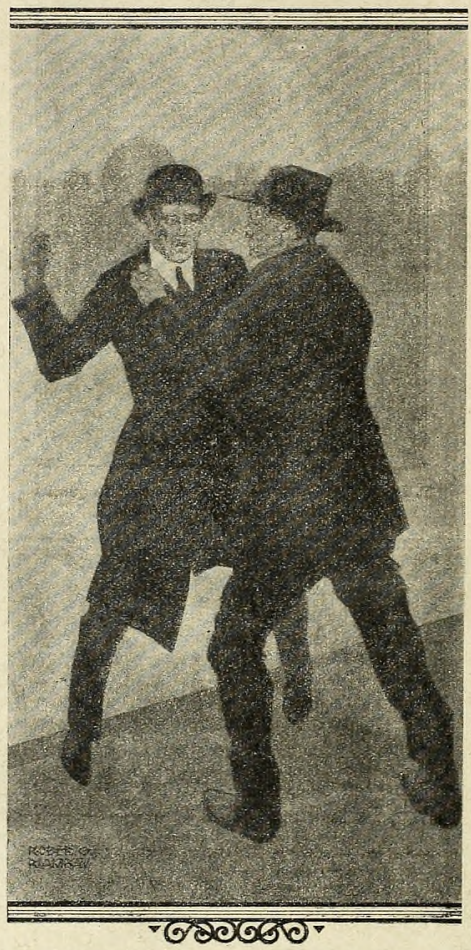
—¡Porque no los molesto!

—Mal pensado: bueno, me voy porque irán a buscarme y tengo que almorzar. Alvarez, amigo, te dejo... soy el de siempre... andá a visitarme.

Ganó la calle a trancazos y desapareció. Alvarez quedó contemplando su taza vacía, los restos de los aditamentos con que habían servido el vermouth, y la propina: diez centavos que le hubiesen valido cuatro bizcochos... ¡Qué hacer! ¡Qué tentar!

Cuando el mozo retiró el servicio con evidente intención de echarle, se fué. Había descansado un rato, y aun cuando le dolían los pies, reanudó la marcha. Desde hacía una hora un nombre le torturaba el cerebro: Díaz, Aurelio Díaz: pero una vergüenza infinita lo rechazaba.

Díaz era ladrón, y había sido compañero de escuela y camarada de aventuras de su primera edad. Luego, no supo cómo, se hundió en el fango y en él permanecía. Nadie le trató, ni le saludó más, a excepción de él, que le dispensó siempre cariño, por lo mismo que lo despreciaban. Pero Díaz no quería a nadie. Le habían dicho que se reía de todos y los despreciaba. Y sin embargo era generoso, había sido siempre generoso y... ¡no, no... dinero del delito, no!... Pero, ¿los negocios no son robos también? La gente no piensa más que en quitar el dinero del prójimo... Bermúdez había hecho su fortuna explotando el dolor ajeno, ¿no era más infame? Y no hubiera tenido escrúpulos en aceptarle un préstamo. A Díaz le pediría prestado para devolvérselo pronto. No tenía más que pensar.



—Me lo va a dar, sabe, me lo va a dar...

Alargó el paso y entró, después de media hora de marcha, en el departamento del delictuoso camarada.

—

—Aurelio Díaz no vive más aquí, señor...

—¿No sabe su domicilio actual, señora?

—No... pero, espere... quizá... ¿cómo se llama usted?

—Alvarez de Vidal, Pablo...

Una sonora carcajada le cortó en seco...

—Dejalo entrar... Disculpá, te habían confundido con un pesquisa... No te reconocí hasta que no diste el nombre.

Le hicieron entrar en una amplia sala oscura, desde la cual Díaz, por una rendija, escrutaba a los visitantes. Grueso, alto, potente, el ladrón volvió a reir al verle tan esmirriado y mal vestido.

—Por lo visto la honradez no te da más que disgustos, ¿eh?

—Mi mala suerte.

—Eso también puede ser, porque cuando se me da la de perder... Ahora mismo, he tenido que prestarme a las combinaciones de un "paquero" para salir de un apuro...

—Entonces, ¿también vos andás mal?...

—Mal, no; flojo sí... pero hay que trabajar mucho para sacar lo que antes se conseguía con un solo golpe...

Alvarez sentía deseos de huir, pero no quería fracasar una vez más. El hecho mismo de haberse acercado a aquel hombre era una miseria pero...

—¿Qué te pasa? ¿Te disgusta mi franqueza? ¡Avisá!

—No.

—Lo digo porque estoy un poquito quemado con mis viejos amigos, y te hablo así para que sepas quien soy y no vuelvas la cara en la calle, cuando me encuentres.

—¿Yo?

—No, vos no, pero los otros: Bermúdez, Méndez, el cachafaz de López... Para ellos yo soy el "ladrón", el miserable, el perdido, pero todos, todos han venido a golpear esta puerta por dinero, cuando se han encontrado mal, y les he dado, y no me lo han devuelto, lo que no me importa porque me lo se ganar...

—¿Méndez?

—Méndez, sí; que anteayer se hizo el que no me conocía en un banco: ¡Sin vergüenza! Por no saludarme, por dejarme con la mano extendida, hizo entrar en sospechas a un tipo que lo iba siguiendo para dársela de "furca"... ¡El honrado! ¡Lindo mozo!... Aquí, aquí, donde estás vos estuvo hace cuatro años llorando porque le echaban del empleo si no reponía tres mil pesos... Y yo se los di, y por conseguirle esa miseria, eché a perder un negocio grande y me comí una "cana" de seis meses. ¡Honrao el mozo! Y a Bermúdez lo salvé de que lo procesaran por contrabando, y al mulato López le maté el hambre un año, con el dinero del robo... ¡Mozo "honrao"!

Díaz paseaba vociferando, frenético.

Alvarez comprendió que la cuerda sensible de aquel hombre era la honradez, y su dolor, su miseria moral, que alcanzaba en su magnitud, y puso una gran piedad por él. ¿Cómo decirle que había venido a lo que vinieron los otros? ¿Cómo iba a herirlo más haciendo comprender que no merecía otro aprecio que el del necesitado? No, no le pediría un centavo. Buscó inútilmente un cigarrillo y concluyó por hundirse en la silla para encerrarse en sí mismo.

Díaz calló de golpe y mirando a Alvarez en tan rara actitud, tuvo un chispazo de vergüenza.

—¿Te ofendí? Disculpá. Estoy amargado... Pedí lo que quieras, con toda confianza, ¿cuánto necesitás?... ¡Vamos!...

—Nada.

—¿Nada?

—No, nada...

—Y... entonces, ¿pa qué has venido?

—Hombre, a verte, a saludarte.

Díaz lo miró extrañado. Era el primer amigo que se acercaba a saludarlo como tal, y poco faltó para que lo abrazara. No dijo nada, sin embargo, pero hizo tanto por obsequiarlo, por cumplimentarlo, que Alvarez se sintió cohibido y optó por despedirse, prometiéndole volver continuamente.

... ...

Y era ya noche cerrada, cuando cansado, hambriento, se sentó en un banco del Retiro, ajeno al mundo, absorto en su desventura.

—Alvarez de Vidal—se decía para sí—¡cómo has caído!

No se explicaba, en verdad, su desastre. Hasta hacía unos meses había solventado su vida si no con facilidad, con decoro, pero de pronto nada y nada: ni comisiones, ni empleos, ni probabilidades. Era la crisis que todo hombre cruza en su vida; la crisis que empezó con la pérdida de su empleo y que cobraba su intensidad en estos momentos. ¡Y en qué forma!

¡Si lo supieran en su casa! ¡Si lo llegaran a saber su madrecita y sus hermanos! La pobre vieja, cuando le despidió, en el patio de su amplia casa provinciana, le dijo:

—Temo por ti, Pablo. Eres un despreocupado y un alma limpia. Los triunfadores no están hechos de esa pasta... Escribe, y cuando la desgracia te persiga, regresa al hogar, repón tus fuerzas y vuelve a salir después, si quieres... ¡Pero regresa!

—¡Con qué! ¡Cómo!

Una angustia horrible le apresó todo entero: sentía ansias de llorar a gritos, deseos de tenderse en el banco y dormir; y un sudor frío le empapó el rostro. No había comido hacía treinta horas. El café con que le convidó Bermúdez ajustó sus nervios pero descompuso su estómago. Sentía en la boca el extraño "sabor" del agua, porque el agua para el hambriento, tiene sabor y peso. Necesitaba seriamente masticar, dar algo al estómago, y con esta idea y esta ilusión se incorporó y dió unos pasos. Cerca suyo había puestos de venta de fruta y golosinas; arrebataría una y echaría a correr... pero al acercarse, un grupo de niñas le envolvió y tuvo la virtud de despertar su caballerosidad. ¡Robar y huir, qué vergüenza! ¡No, nunca! Y salió de la estación, reprochándose su pensamiento, pero ya en la calle se echó en cara su co-

(Continúa en la página 33)

LA ADMIRACIÓN Y LA TERNURA EN PASTEUR

Correspondencia del sabio con modestos niños campesinos



por Pedro GAMBOA

La admiración y la ternura se entremezclaban y fundían íntimamente en Pasteur.

"Pequeños hombres" llamaba a los incapaces de admiración por los que en la ciencia, en el arte o en la acción, son modelos y maestros de las generaciones. Desde niño demostró poseer tan noble sentimiento. Fué su admiración por el profesor Dumas la que decidió de su vocación por la química. Acababa de oírle cuando escribió a su padre: "No puede figurarse usted la afluencia del público a su curso. La sala es inmensa y siempre está llena. Es necesario acudir con media hora de anticipación para conseguir un buen asiento, absolutamente como en el teatro. Se le aplaude mucho. Siempre asisten de seiscientas a setecientas personas".

Más tarde, a pedido del mismo Dumas, escribe sobre Lavoisier un notable artículo, con motivo de la edición de sus obras completas. Saint Beuve le felicitó. "La obra de Lavoisier — se lee en ese artículo — como la de Newton y la de los raros genios con los cuales está permitido compararsele, será siempre joven. Ciertos detalles pueden envejecer, cual formas y modos de otro tiempo; pero el fondo, el método, constituye uno de esos grandes aspectos del espíritu humano cuya majestad aumenta, más bien, con los años. Tales modelos acabados es preciso contemplar para comprender la marcha del pensamiento que desgarra el velo de lo desconocido. Es en la lectura de los trabajos de los inventores como la llama sagrada de la invención se enciente y alimenta".



Pasteur, velando junto al lecho del niño Joseph Meister

En 1866 Claudio Bernard cayó gravemente enfermo. En esa oportunidad Pasteur escribió sobre el egregio fisiólogo unas páginas definitivas, de esas que sólo se componen habitualmente después de la muerte de la personalidad que exaltan. Destacaba Pasteur en ellas "la distinción de su persona, la noble belleza de su fisonomía llena de una gran dulzura, de una bondad amable, seductora a simple vista; ninguna pedantería, ninguna extravagancia de sabio, una simplicidad antigua, la conversación más natural, la más alejada de toda afectación, pero lo más nutrida de ideas justas y profundas". "¡Oh, la bienhechora lectura de los trabajos de los inventores de genio!". Y confesaba que releyendo a Claudio Bernard sentía crecer su admiración por él y atizarse a cada instante, en su corazón, "el fuego sagrado de la ciencia".

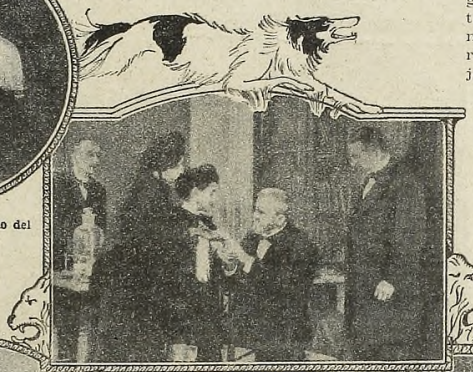
Las admiraciones de Pasteur no eran efímeras. Duraban toda la vida. Célebre ya, continuaba admirando a su maestro Dumas como cuarenta años atrás, cuando lo oyó por primera vez, ocasión que siempre evocaba complacido. El alma generosa de Pasteur jamás anidó la envidia, siempre baja y mezquina.



Dijimos antes que en Pasteur la admiración iba aliada a la ternura. Era la suya la ternura de una madre. Según parece la heredó, acrecentándola de sus progenitores. Siendo niño, ausentóse por primera vez a París a cursar sus estudios. Un buen día recibió la inesperada visita de su padre, quien le dijo, sencillamente: "Vengo a buscarte". Y retornó con él a su casa. Padre e hijo—cuenta el biógrafo—se entendieron. No se resignaban por entonces a vivir separados. En tal caso la nostalgia se apoderaba fuertemente de ellos.

Cuando fallecía algún amigo suyo y especialmente cuando murieron consecutivamente dos de sus hijos pequeños, y luego, su madre y su padre, mostróse inconsolable. Hablaba de ellos—lo cual no es común—en sus comunicaciones con los sabios con los cuales mantenía correspondencia.

Pero dos episodios en la vida de Pasteur destacan con relieves únicos la infinita ternura que le poseía. Ambos están ligados a sus famosos estudios sobre la rabia, coronados por el más sonado de los éxitos.



El niño alsaciano Joseph Meister, mordido por un perro rabioso, es presentado al sabio.



La estatua del pastorcillo Jupille, que fué salvado por Pasteur. El monumento se encuentra en el Instituto Pasteur, del cual es actualmente portero el propio Jupille.

El primero de ellos testimonia su piedad por los animales, aun por aquellos que, como los perros, no le eran simpáticos. En las operaciones más simples, en una inyección subcutánea en un perro, por ejemplo, "si el animal gritaba un poco—relata Roux—Pasteur se sentía al instante lleno de piedad y consolaba y daba valor a las víctimas en formas que parecían cómicas si no fueran emocionantes. El pensamiento de la perforación del cráneo de un perro le era desagradable. Deseaba vivamente que la experiencia se realizase y temía verla emprender. Yo la hice un día en que él estaba ausente. Al día siguiente, cuando le comuniqué que la inoculación intracraneana no presentaba ninguna dificultad, se apiadó del perro, y dijo: "¡Pobre bestia, sin cerebro y, sin duda, lesionado; debe estar paralizado!". Y cuando Roux mostróle el perro lleno de vivacidad, el sabio "testimonió la satisfacción más viva y se puso a prodigarle las palabras más amables". Recién entonces—concluye Roux —cayeron los escrúpulos de Pasteur con respecto a las trepanaciones futuras.

El otro episodio refiérese a la vacunación de los niños mordidos por perros rabiosos. Fueron los primeros humanos que experimentaron el gran invento de Pasteur, a quien deben su salvación. El primero de ellos, el alsaciano Meister, presentaba catorce heridas sumamente serias. Al verlas, Pasteur se emocionó hondamente. Sus escrúpulos—dice Vallery Radot—tocaban los límites de la angustia. No sabía si aplicarle o no el método que tan buenos resultados le había dado con los animales. Pasaba sin dormir, agitado, noches enteras. Temía por la muerte del chico. No podía trabajar, tenía fiebre. Perduró este estado hasta que el niño estuvo fuera de peligro. Mientras tanto atravesó por días realmente crueles.



Las otras vacunaciones fueron acompañadas, igualmente, de vivas inquietudes. El segundo niño fué un bravo pastorcillo, Jupille. Pasteur le tomó vivo afecto y, como con Meister, mantenía con él asidua correspondencia. ¡A los 64 años de edad, cargado de gloria y lleno de preocupaciones, Pasteur encontraba tiempo para escribir a un humilde chico campesino! ¡Y en qué forma! ¡con cuánta ternura y con qué interés verdadero! He aquí una de las cartas del insigne sabio:

"Mi querido Jupille: He recibido todas tus cartas. Las novedades que me comunicas acerca de tu salud me causan gran placer. La señora Pasteur te agradece tu recuerdo. Conmigo ella desea, y todo el mundo en mi laboratorio, que siempre sigas bien y que hagas los mayores progresos posibles en lectura, escritura y cálculo. Tu escritura es ahora mucho mejor que antes. Pero debes realizar muchos esfuerzos para aprender la ortografía. ¿Cómo sigues en clase? ¿Quién te da lecciones? ¿Trabajas todo lo que puedes en tu casa? Tú sabes que José Meister, el primer vacunado, me escribe a menudo. Y aunque él no tiene más de diez años, yo encuentro que hace progresos más rápidos que tú. Aplícate, por consiguiente, lo más que puedas. Pierde poco tiempo con los camaradas y sigue en todo el parecer de tus maestros y los consejos de tu padre y de tu madre".

"Retribuyo el recuerdo del señor Penot, alcalde de Villers-Farlay. Tal vez sin su previsión hubieras estado enfermo, y estar enfermo de rabia es la muerte, infaliblemente. Le debes, pues, estar grandemente reconocido. Buenos días y buena salud".



Pasteur se despide del niño a quien salvó la vida.

He aquí otra carta dirigida a otro niño inoculado, no menos hermosa que la anterior:

"Mi querido chico Gueyton, ¿por qué no me envías noticias tuyas como me lo has prometido? Temo que no sepas escribir. En este caso realiza los mayores esfuerzos para aprender a leer y escribir bien. Si necesitas de algún dinero para gozar de algunas comodidades y pagar un instituto, comunícamelo. Tu buena fisonomía me ha inspirado por ti un gran interés. Estoy convencido que puedes aprender muy bien y que podrás, en consecuencia, emplearte convenientemente. Por último, póneme al corriente de tu familia. ¿Tienes un padre y una madre? ¿Tienes hermanos y hermanas? Si no puedes escribirme trata de que respondan a mis preguntas el alcalde de tu comuna, el maestro o el cura. Pórtate bien. Buenos días". Pasteur adjuntaba a la carta diez francos para el chico.

Estas cartas recuerdan otra acción tierna y afectuosa de Pasteur. En 1871 trajo del interior del país a un niño pobre, de doce años y medio, para emplearlo en su laboratorio. Se llamaba Eugenio Viala. Apenas sabía leer y escribir. "Pasteur—narra el biógrafo del sabio —le hizo dar, y le dió él mismo, lecciones. A partir de 1873 enviólo, de noche, a los cursos para adultos organizados por la sociedad de filotécnica en la sala Gerson, no lejos de la escuela normal. Durante tres años corrigió los deberes de este chico Viala, quien tomó



(Continúa en la siguiente página).

EL POETA ARNO HOLZ

por Francisco A. de ICAZA

Entre los escritores de lengua alemana, vivos —austriacos, suizos y alemanes juntos,—no llegan a media docena los nombres de popularidad mundial, y entre ellos no aparece el de Arno Holz. Pero al derredor de su personalidad y de su obra se ha escrito tanto en su país, que los cronistas y compiladores de antologías alemanas en el extranjero no han podido menos de citarlo y hasta discutirlo más de una vez, mezclando a sus elogios o a sus censuras circunstancias ajenas a la literatura misma. Thorel, en sus ironías a propósito del "Buch der Zeit", se acordó demasiado del socialismo de Holz; Seillière alabó más el afrancesamiento del propio "Libro" que las poesías que contiene, y hasta el entusiasmo inconsciente de Guilbeaux se amortiguó en este caso, porque a cierto admirador inoportuno se le antojó hacer comparaciones atrevidas entre Holz y otros autores alemanes, antiguos y modernos. En suma: si Holz no es famoso fuera de su país, es conocido; Brandes, en Dinamarca, le comentó para los países nórdicos; en Italia, los especialistas de las literaturas germánicas—Borgese, Caprin, etc.,—le estudiaron ya, y sus versos —de difícil y novísima interpretación rítmica — se tradujeron hábilmente. Yo recuerdo alguna versión perfecta, firmada "Luigi Siciliani":

"In un giardino,
sotto gli alberi ombrosi,
aspettiamo la notte. É primavera.
Nessuna stella ancora..."

Sólo en España y en los países de lengua española es totalmente ignorado. Y como no lo merece, me propongo corregir esa falta, ya que, sin jactancia, no tengo mala mano para ello. Recuérdese que fuí yo quien primero que nadie habló en castellano de Verlaine, de Hebbel, de Dhemel y de tantos otros que hoy tienen en nuestra lengua bibliografías copiosas y aun copiosísimas.

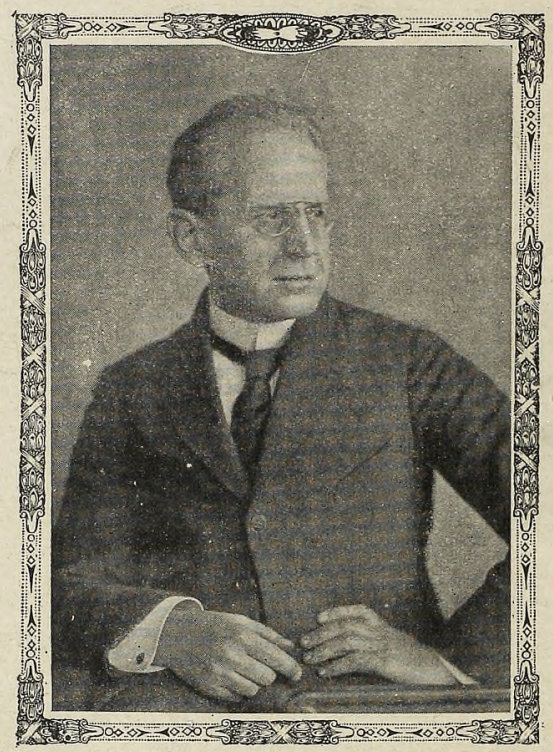
Arno Holz, en la historia de la nueva literatura alemana, alcanzó un puesto indiscutible por muchos conceptos como iniciador del naturalismo germánico en la novela, en el teatro y en la crítica; como teorizante del ritmo libre—rebelde a las normas clásicas y a las rutinas románticas —y, ante todo y sobre todo, como poeta.

Revolucionario en la teoría y en la acción, tiene indudable importancia histórica; en ello convienen amigos y detractores, y necesariamente ha de valorizarla quien pretenda historiar la evolución de la literatura alemana en estos últimos tiempos. Materiales no han de faltarle, ya que a la numerosa bibliografía de Holz podrá añadir para documentarse toda la de Hauptmann, más abundante todavía.

Apenas habrá crítico alemán de los importantes y cronista literario de los no desdeñables como informadores de las letras germánicas anteriores a la guerra, que no haya tratado directamente, en comparación o en polémica, del principal autor de la superchería novelística "Papá Hamlet", o del expositor de "El arte: su esencia y sus leyes"; desde los exégetas de Hauptmann —Schlender, Steiger y Bartels—o los panegiristas del propio Holz—Mehring, Ernts y Stroebel,—hasta ciertos voceros del género de un señor Robert Ress, que titula un ensayo de este modo: "Arno Holz y su importancia desde el punto de vista del arte y de la cultura mundial. Advertencia y llamada de tambor al pueblo alemán". El rótulo corresponde bien a la admiración francamente excesiva del texto. Y a este escritor tan fervorosamente aplaudido, admirado hasta la exaltación del ridículo, ¿qué creéis que le otorgó Ratenburgo, su ciudad natal, como "don de honor" en su cincuentenario de 1913? ¿Una corona? ¿Una estatua en vida? Algo más tiernamente grotesco y más en situación, dadas las penurias del poeta: ¡un billete de mil marcos!

Ahora sus admiradores de Alemania lo declaran candidato para el próximo premio Nobel—algo más importante que mil marcos del ayuntamiento de Ratenburgo, pero, aunque desearía equivocarme, ya se verá cómo el premio gordo no le toca al poeta del "Phantasus".

Como Próspero Mérimée, como Olindo Guerrini y como tantos otros, trabó Holz conocimiento con el gran público por medio de una superchería. En colaboración con Schlaf, compuso y dió a las prensas, en 1889, una serie de novelas cortas que atribuyó a un malogrado escritor noruego: a un tal Bjarne P. Holmsen, que nunca existió, como tampoco su prologuista, traductor y comentador, Bruno Franzius. La estratagema surtió su efecto. Los "Cantos de un moderno", primer libro de Holz, habían pasado inadvertidos, mereciendo, apenas, alguna mención hostil; "Papá Hamlet", que así se titula el libro, con el nombre de la novela que lo encabeza, suscitó los más encontrados juicios, consagrando la celebridad de sus autores, y vino a ser la base del naturalismo alemán, bautizado con el título, algo pedantesco, de "naturalismo consecuente"; pues a los procedimientos novelísticos usados por los autores franceses juntó los de los escritores rusos y los nórdicos, dentro del propio temperamento germánico. Si por mucho entraron en esa escuela literaria Zola y Maupassant, no contribuyeron menos a su desenvolvimiento Tolstoi, Ibsen y Nietzsche. Pero ese naturalismo que sólo apareció esbozado en la novela, tuvo su realización en el teatro y constituyó la verdadera gloria de Hauptmann en sus obras fundamentales.



El famoso poeta alemán Arno Holz, que el 26 de abril último ha cumplido 60 años.

(Fot. de nuestro corresponsal en Berlín).

No seguiré a Mehring, exégeta de Holz, en la crítica de posibilidades y propósitos que le mueve apasionadamente cuando habla de Holz en detrimento y descrédito de Hauptmann. Mehring llega a suponer que si a Holz, en vez de tener que luchar cuerpo a cuerpo con la vida, sin un momento de tregua, le hubiera tocado la buena suerte de casar con una rica heredera, como Hauptmann, sus triunfos en el teatro hubieran superado a los de aquél. Suposición grotesca. Sabemos lo que fué y lo que es Arno Holz, pobre; si hubiera llegado a ser rico, ¿habría escrito siquiera? ¡Quién puede asegurarlo!

Lo cierto es la influencia innegable de Holz sobre Hauptmann. Schlenther—tan exagerado panegirista de Hauptmann, como lo es Mehring de Holz—la confiesa y declara.

Como mi deseo no es hacer historia literaria retrospectiva, ni se ajusta a los límites y condiciones de estos artículos, bástame haber recordado, para dar idea de la importancia de Holz, la polémica suscitada en su derredor, comparándole con Hauptmann. A ésta siguieron las de carácter personalísimo suscitadas por la ruptura de su colaboración con Schlaf. Menos ruido produjo, aun siendo más interesante, el examen de los procedimientos, experiencias e investigaciones estéticas, expuestos en su obra "El arte: su esencia y sus leyes"; y menos reñidos aún han sido sus triunfos de poeta.

La primer manera lírica de Holz, amplia y espontánea, es una especie de anotación rimada de lo que más le emociona en la vida diaria; la última viene a ser estilización rítmica de motivos ya sentimentales, ya pictóricos. Los críticos italianos y franceses comparan ésta con ciertos versos japoneses. Nosotros, que en muchas coplas populares españolas vemos condensada en una estrofa una historia plástica o un drama interior, no necesitamos para darnos cuenta de semejante poesía tales comparaciones exóticas. Cierto es, ya lo he dicho, que muchas de ellas, no sólo se apartan de toda forma popular, sino que son de un intelectualismo refinado en idea y en expresión; pero ahí está su originalidad, a la que no hay que buscar fuentes tan remotas.

En otra ocasión—aunque sea aproximadamente y a través de mis traducciones—juzgará el lector por sí mismo de las diversas fases del talento lírico de Holz.



Arno Holz cuando celebró su quincuagésimo aniversario.

La admiración y la ternura en Pasteur

(Continuación de la página anterior.)

gusto por el estudio. De tarde el niño ayudaba a Pasteur, en cuyo laboratorio hizo infinidad de trepanaciones en animales.

Estos hechos, entre otros, demuestran palmariamente que pocos sabios y, en general, pocos hombres habrán habido de tanta ternura y de tanta solicitud como la que atesoró Pasteur por la infancia pobre y desvalida. Ellos rubrican y corroboran cuanta verdad asistía a su eminente discípulo Roux cuando emitió el siguiente juicio: "La obra de Pasteur es admirable; ella muestra su genio; pero es necesario haber vivido en su intimidad para conocer toda la bondad de su corazón". Pasteur era, a un tiempo, la personificación del genio científico y de la bondad humana.

La cooperativa maravillosa

por C. VILLALOBOS DOMÍNGUEZ

Ilust. de Martínez Jerez.

Don Tiburcio Zapallar era, sin duda alguna, el vecino más conspicuo de Nueva Jauja, estación Zapallar.

Su padre, el difunto comandante Zapallar, le había dejado en herencia tres leguas de campo en el pago denominado Indio Rengo, leguas que recibió como pago de sueldos atrasados en tiempo de la conquista del desierto, y que tuvo la cordura de no venderlas, en vista de que no valían nada cuando las recibió, ni encontró quien le quisiera dar más de cien pesos fuertes por ellas.

Esta circunstancia que fué ingrata para el viejo Zapallar, resultó una ganga para su hijo Tiburcio, porque a la muerte del comandante, coincidió el recibir la herencia del campo con la inauguración de la línea de ferrocarril que pasaba por el campo de Indio Rengo.

Tiburcio, que ya en aquellos años juveniles mostraba cierto instinto mercantil, se apresuró a ofrecer a la compañía del ferrocarril seis hectáreas regaladas, para que hiciera una estación; donativo que los ingleses aceptaron y retribuyeron gentilmente, no sólo porque allí construyeron la estación sino porque además le pusieron el nombre de Zapallar, en homenaje al generoso donante.

Con estación en el campo, pronto afluyeron los colonos en demanda de chacras que arrendar, y no sólo se fueron llenando de chacareros las tierras de don Tiburcio, sino también las de los cinco o seis terratenientes entre quienes estaba repartida la propiedad de los campos del pago.



Aquella estación y aquella colonia que se fué formando, constituyó una bendición para los susodichos propietarios, y más especialmente para don Tiburcio, cuyos terrenos, por ser los más próximos a la estación, eran siempre los que obtenían mejores precios de arrendamiento.

El entusiasmo optimista de don Tiburcio, le hizo concebir el proyecto de ponerle un nombre simbólico y no menos optimista a la colonia, para sustituir al poco lisonjero que tradicionalmente designaba a la comarca. Buscó en Buenos Aires, donde residía, a los demás propietarios de Indio Rengo y sólo encontró a dos; pero con ellos tuvo suficiente apoyo para solicitar del gobierno el cambio de nombre a la colonia. Le pusieron Colonia Nueva Jauja, significando así la prosperidad tan satisfactoria que les había proporcionado. Fueron los tres a organizar allí una fiesta con ese motivo, y allí se oyeron aclamados en todos los dialectos italianos y rusos por sus arrendatarios colonos y por toda la prole de los mismos. Don Tiburcio pagó todo el vino carlón que se consumió y todos los cohetes que se dispararon.

Como la población se hacía numerosa y aumentaban los comercios, y había quienes solicitaban terrenos para edificar, se decidió don Tiburcio a formar pueblo; y dado el buen éxito de su regalo a los ingleses del ferrocarril, donó una hectárea para la iglesia, algunos solares para municipalidad, escuela y comisaría, vendió unas docenas de lotes a buen precio y así surgió de la Colonia Nueva Jauja el floreciente pueblo Nueva Jauja, que cualquiera puede visitar bajando en la estación Zapallar, F. C. A. C. F.

El golpe de los nuevos donativos de lotes para plaza, iglesia, etc., fué para don Tiburcio más productivo aún que el regalo a los ingleses. Aumentó aún más la demanda de chacras, y por consecuencia aumentó más aún el precio de los arrendamientos. En los lotes vendidos se edificaron muchas casas, y bastantes también edificó don Tiburcio por su cuenta, las que fácilmente iba alquilando. Aquello crecía y pronto llegó a ser un pueblo de importancia.

Andando el tiempo, don Tiburcio, a quien le atraía el demonio de la popularidad y se sentía un tanto aislado en Buenos Aires, donde su presencia pasaba más bien inadvertida, proyectó radicarse en sus dominios, pues allí, entre los jaujenses, resultaba un personaje infinitamente más destacado; y eso halagaba a su disculpable vanidad. Hasta doña Eufrasia, su señora, que hizo bastantes resistencias al traslado, argumentando en favor del mejor ambiente social que tendrían en Buenos Aires las chicas cuando crecieran, acabó por reconocer que, instalados en su nueva y confortable casa construída exprofeso en Nueva Jauja, era mayor que en la ciudad su prestigio representativo y las satisfacciones que la vida les proporcionaba.

Pero un negro lunar ensombrecía la radiante prosperidad de Nueva Jauja. Había bastantes pordioseros, y eso no condecía mucho con el buen nombre de la población. Don Tiburcio llegó a observar que, en realidad, la prosperidad jaujesca no le alcanzaba a los colonos de sus campos o de los otros, ni a los habitantes de la población, en el mismo grado que a él y a los demás grandes propietarios de la región.

Bien mirado, la gente trabajadora de Nueva Jauja, era tan pobre como la de cualquier otro distinto de nombre menos opulento, y hasta llegó un día a noticia de don Tiburcio, que las doctrinas anarquistas y socialistas se propagaban entre el descontento vecindario.

Don Tiburcio se alarmó y se afligió. Lo primero por consideración a su propia tranquilidad y a su propio bienestar, que sospechaba amenazado, y lo segundo, en atención a sus convecinos empobrecidos, pues era hombre de buenos sentimientos; y además, habría tenido a orgullo que el pueblo de Nueva Jauja, justificara ante el orbe la prosperidad simbolizada en su título, lo cual sería una gloria perdurable para toda la dinastía de los Zapallares.

Pero no había que hacerse ilusiones: si don Tiburcio y la cincuentena de propietarios que se tenían repartida la tierra de Nueva Jauja eran cada día más ricos, la mayor parte de la población rural y urbana no pasaban de ganar para vivir, más o menos malamente.

Don Tiburcio se dió a meditar en el asunto y se engolfó en lecturas de cuestiones sociales. Le estimulaba en sus estudios el anhelo de hacer bien, y además el gustillo de ser reverenciado como filántropo y hombre progresista y ¡quién sabe si el premio de sus desvelos no sería una estatua erigida a su muerte en medio de la plaza, por la gratitud popular!

Los atentados dinamiteros que algunos escritores de problemas sociales recomiendan para resolver dichas cuestiones, las huelgas y los sabotajes, resultaban poco convincentes para su buen juicio y ¿por qué no decirlo? repugnaban un tanto a su condición de hombre adinerado. El preferiría encontrar para sus convecinos un método más tranquilo y suave de llegar al bienestar económico. Quería algo más ordenado y científico que los ciegos procedimientos de violencia.

Sus lecturas mismas se lo indicaron. Debía dirigir sus esfuerzos hacia la cooperación.

Cuando descubrió esa vía, resolvió estudiarla a fondo teórica y prácticamente e interesar en ese género de investigaciones a las personas más ilustradas de la población. Fundaron entre todos un Museo Social Jaujense, donde fueron juntando libros, daban conferencias para propagar sus ideas en público y se propusieron crear una gran cooperativa; que, según ellos, debía mejorar grandemente la situación económica de todos los habitantes.

Don Tiburcio fué delegado por los socios del Museo para que visitara en Europa las más grandes cooperativas. Y así don Tiburcio pudo observar que en Dinamarca se asociaban los tamberos y mediante una administración muy meticulosa, obtenían una mejora del 1 y ¾ por ciento en la venta de sus productos, así como en Suiza, Alemania e Inglaterra otros llegaban a economizar el 2 y hasta el 3 por ciento en las compras de alimentos y vestidos. No eran sin duda, ganancias como para hacerse millonarios, pero él pensaba que en esta rica tierra americana, el sistema podría llegar a resultancias insospechadas en la esquilmada Europa, donde el amontonamiento de la población—pensaba don Tiburcio—impedía la posibilidad de holgura para todos. Bien sabía además que centenares, millares de cooperativas habían fracasado y quebrado en ambos continentes; pero él se proponía, junto con sus compañeros del Museo Social Jaujense, organizar la suya con el mayor esmero y según los métodos más perfeccionados.

De vuelta a Nueva Jauja prepararon tan bien las cosas, lograron inspirar tal confianza en sus convecinos, hallaron tan eficaces colaboradores, que, en pocos meses, casi de repente, todos se hicieron cooperantes entusiastas.

Los chacareros, empleados, obreros, hombres, mujeres y niños, todos invirtieron en acciones de la "Gran Cooperativa La Colmena" (así se la llamó), todos los pesitos y centavos de que pudieron disponer. Los dirigentes de la misma trabajaron con la mayor dedicación y gratuitamente. Don Tiburcio donó el local para instalar los grandes almacenes. Se compraron mercaderías en grandes cantidades. Importaron muchas de Europa, para eliminar el mayor número posible de intermediarios. Los almaceneros, tenderos, zapateros y demás comerciantes tuvieron que cerrar sus negocios, abandonados por sus clientes, que unánimemente se adhirieron a la cooperativa.

El gerente de la misma resultó un genio comercial y financiero. Se manejó de tal modo que en pocos meses logró que cada habitante del pueblo pudo tener sus consumos por un 20 por ciento más barato que los del resto del país. Parece increíble y, en realidad es inexplicable que llegara la cooperativa "La Colmena" a conseguir tan prodigiosa baratura. Pero así fué. Fué en realidad una maravillosa cooperativa. Cada chacarero ahorraba en la venta de sus productos y en la compra de sus provisiones 2000 pesos por cada 10.000. El empleado que antes gastaba 200 pesos en sus provisiones, le bastaba ahora con 160. El obrero que antes gastaba 100 no gastaba ahora más que 80.

No era como para hacerse ricos, pero, con todo, la economía era apreciable y llegó a hacerse notoria y famosa en la provincia la obra de los cooperantes jaujenses. Habían dejado chiquitos a los "pionniers" de Rochdale, que, como es sabido, fueron los padres de la cooperación.

Tanta atención se prestó al asunto, que de todas partes venía gente a establecerse en Nueva Jauja, la cual, ahora sí, empezaba a justificar su nombre.

(*Continúa en la pág. 48*)



El jardín de nuestros poetas

ROSAS DE INVIERNO

por Eugenio CARDENAS

Homenaje póstumo a Amado Nervo.

Nimbaron las aureolas tu frente albeada y pura,
el mar, la selva, el áura tu espíritu besó.
Fué como un haz de luces tendido en la llanura
el eco palpitante de tu meliflua voz.

Artífice del ritmo, del buen decir, maestro.
Mago de las regiones ignotas de lo azul,
que engarzaste las perlas plasmadas en tu estro,
en las sonoras notas de un mágico laúd.

Orfebre de las letras; rimador semi-santo
que en églogas sutiles llegaste al corazón.
Psicólogo profundo que has brindado el encanto
que gestó con maestría tu gaya inspiración.

Tu voz rica de efluvios surgió en tu "Gratia Plena",
con la unción indecible de un alma sideral,
y aquélla "Avemaría" de tu intuición serena,
fué un hálito de vida que elevóse triunfal.

Sembrador incansable de verbos hechos gemas,
fuiste por esta vida del misticismo en pos,
y tus santas palabras supieron a diademas,
hechos por la grandeza de un hombre semi-Dios.

Las musas han callado. Semeja todo a duelo:
los montes, las praderas, toda la floración,
y tu espíritu, Amado, desde lo azul del cielo
parece un astro de oro desprendido del sol.

UNA CARTA A MI HERMANA

por Ismael E. DOZO

El tren de hoy me ha traído tu esquela cariñosa;
¡qué triste, hermana mía, qué triste que es tu [carta!
Bien sé que tú llorabas a la par que escribías...
¡Yo también la he leído sin contener las lágrimas!
Ella hará que se pueblen de evocación mis horas,
en estas noches frías y solas de la Pampa.
Me dices que estás triste, que siempre me recuerdas
y que hasta oyes el eco de mi voz, en la casa.
Que ahora, por las noches, no tienes quien te lea
los versos de Carriego, que tanto te gustaban.
Que el reloj está en su sitio de antes y, detenido
en su marcha monótona, las once y veinte marca;
—tal vez las once y veinte de aquel día nublado,
del día inolvidable en que me fuí de casa.—
Que siempre en esa hora estarán sus agujas,
pues no le darán cuerda hasta que yo no vaya...
Tu carta me ha hecho daño, tus frases me llenaron
de pena hermana mía, de pena y de nostalgia.
Y recordé la escena del día de mi viaje,
cuando te dí un paquete para que lo guardaras:
—las cartas de una historia que se escribió en mi [vida;
historia que en mi vida fué el todo y fué la nada.—
Y a tí, que también sabes del mal que yo he [sufrido,
de piedad y ternura se te cayó una lágrima...
Evoqué a nuestra madre regalándome un Cristo:
—"para que me recuerdes cuando estés en la [Pampa;
consérvalo, hijo mío, que este es el crucifijo
ante el cual tu abuelita, noche a noche rezaba".
Y en vano está esperando, sobre mi cabecera,
de mis labios paganos, la imposible plegaria.
Evoqué a nuestro padre que, riendo como siempre,
me daba algunas bromas, palmeándome la es- [palda...

Asaltado por todos los recuerdos, te escribo
solo en mi alcoba, solo... y a la luz de una lám- [para.
La soledad conmueve y el viento con braveza
se queja en el molino y empuja mi ventana;
lejos, se oye el aullido lastimero de un perro...
La soledad es la amiga que ahora me acompaña.
Hermana, ni siquiera puedo olvidar mis penas
que, bajo este silencio, se ahondan y se agravan.
Y así, me siento triste... inmensamente triste...
y mis noches son largas... inmensamente lar- [gas...
¿Y nuestros buenos padres?... Alégrales sus [horas,
mira que ya están viejos, y cuídalos, hermana;
evítales pesares, ahuyéntales congojas
y sé una primavera de amor en nuestra casa.
No les muestres mi carta. Diles que estoy contento
y lleno de ilusiones y lleno de esperanzas,
que estoy sano y robusto, y que, de puro alegre,
mi alma es como un coro matinal de calandrias...
.....
Y de estas cosas tristes de que te hablo, her- [manita,
ya sabes... no les digas ni una sola palabra...

EN EL ALTA NOCHE...

por Antonio ZAPATA GARCÍA

Abismado en un hondo cavilar que entristece
el regreso a la casa donde nadie me espera,
voy andando la calle conventual, que parece
despertarme la fe que, de niño, tuviera...

La voz grave de un piano me detiene en la acera
y, escuchándola, siento que mi pena se acrece,
pues evoca de un triste la oración plañidera
arrancada del fondo de un amor que padece...

Al morirse las notas en un débil suspiro,
una enorme lechuza, en fatídico giro,
lanza un "¡chist!" penetrante que estremece la [calma...

Y entretanto prosigo en procura del lecho,
el dolor de estar solo va oprimiéndome el pecho
y culutándome el alma!..



SÉ BUENO, HERMANO

por R. Roberto ROCHAIX

Hermano, ten bondad
y dispensa a los otros la gracia de tu fina
alma sensible a todas las buenas emociones;
perdona los defectos
de los hombres que encarnan condenables pa- [siones
o conciben proyectos
fácilmente llevados a la realización,
y diles tus palabras
de mansedumbre haciendo que vuelvan al camino
de la humana verdad.
Donde incisiva rasgue las carnes una espina
estampa con tus labios el beso salvador
para que cicatrice la herida dolorosa
y brote la gloriosa
carne del padeciente como una suave flor.
No vengues el ultraje
de los malvados, deja que sientan el baldón
ellos de sus cobardes palabras proferidas;
tú eres el hombre bueno,
tú eres el nuevo Cristo de los modernos tiempos
y no te mancha el cieno
que adhiérese a la bota del mezquino varón
Ama a todos los hombres;
ofréceles enseres, para que santifiquen
sus vidas egoístas,
tu trabajo, tu alma, tu sano corazón,
y bésales la frente
e indícales la ruta tortuosa del dolor:
por ella van los buenos
a confundir sus jugos vitales en lo sabio
de los bienes terrenos
y logran lo sublime de la consagración.

BENDITO SEAS, SOL...

por Félix B. VISILLAC

Bendito seas, sol, porque pintas mis rosas
y dejas en los campos de trigo, tu tesoro,
y en las tardes alegres esparces polvo de oro
sobre las tiernas alas de blancas mariposas.

Porque besas la frente de la novia abatida
con el fuego sagrado que difunde tus hebras,
y a su pequeña boca enrojeces y afiebras,
y le quemas el alma y le quemas la vida.

Bendito una y mil veces porque doras la testa
del labrador y haces que esté siempre de fiesta
mi jardín, si a sus dalias enjoya tu fulgor;
porque tu luz me alcora y calma mis pesares
y poéticamente te abres sobre los mares
como una roja flor!

PRESENTIMIENTO

por Sofía ESPÍNDOLA

Hoy que estoy triste, mis locos empeños
tiñen de luto mi blanca quimera,
todo se esfuma, mis cantos, mis sueños,
la luz y el calor de mi primavera.

Pueblan mi mente fantasmas sangrientos
que hablan de penas, de afanes y llantos,
todas sus cuitas, sus graves lamentos
llenan mi mente de acerbos quebrantos.

No quiero pensar que mi sueño es ficticio,
dulce poema de amor y artificio
que leo extasiada sin meditar...
y estos espectros que surgen malvados
me dicen que pronto serán apagados
mis sueños de gloria, mi dulce cantar!

EL LAGO

por Roberto DUQUE

Siempre diáfano, inerte, parece que dormita
por narcótico aroma de corolas en flor,
parece que supiera la nostalgia infinita
y la melancolía de un mudo ruiseñor.
Su remanso retrata la cúpula agobiada
de un solitario sauce que llora en la ribera...
Un cisne, cual un copo de espuma lento nada
bajo la lluvia de oro de un sol de primavera.
La Pálida en las noches de argento lo atavía,
y las ramas en coro cántale una canción...
Mi alma se estremece... ¡Son ratos de poesía
que me dejan un beso santo en el corazón!

De la vida nacional

¿Por qué no hacemos un nuevo estado argentino?

por Enrique M. RUAS

En el Congreso se tramita una nueva ley orgánica municipal. Es más adelantada que la anterior, dicen. El intendente será semielegido por el pueblo. Lo elegirán a medias entre él y el presidente de la república. El pueblo elegirá los concejales, y el presidente elegirá al intendente entre los concejales. Otrosí, las mujeres tendrán voto... si por último se lo dan.

Más adelantada, sí. Pero ustedes verán como todavía no vamos a estar conformes. ¿Por qué la policía y los bomberos no han de ser instituciones municipales? La policía de seguridad, se entiende. La de investigaciones podría continuar dependiendo del ministerio del interior. Sin perjuicio de que la ciudad tuviese su propia policía de investigaciones. Esto permitiría aumentar los gastos en unos cuantos miles de pesos, y favorecer a muchos amigos que tienen vocación por las aventuras policiales. ¿Por qué la policía y los bomberos—oímos repetir—no habían de ser instituciones municipales? ¿Y por qué el intendente no ha de ser elegido por el pueblo en elección directa? Y otras preguntas así. Y mañana los diarios se lamentarán, como tantas veces se han lamentado de que el Congreso Nacional olvide siempre que es legislatura local de la Capital Federal, y la tenga privada de la sabiduría de las leyes que él elabora en su seno.

¿Es acaso un desordenado apetito de democracia lo que nos induce a pedir para Buenos Aires un gobierno como el de Nueva York y el de Bahía Blanca o Lomas de Zamora? Tal vez no. Buenos Aires es, después de la Provincia (con P mayúscula) y quizá sin esta excepción, el más importante de los estados argentinos. Sólo que por su condición política no es un estado, sino un municipio, y aun todavía, un municipio menor de edad, colocado bajo la tutela del gobierno federal. La máquina de su gobierno, debido a este estado de dependencia, es demasiado pesada. ¿Quiere hacer algo Buenos Aires? La mitad de las veces tiene que pedirle permiso al gobierno federal. Y este se lo da o no se lo da, y tarda o no tarda un año en dárselo. ¡Cuán distinto fuera si el gobierno de Buenos Aires pudiese gobernar! Pero lo que se llama gobernar. Más que el gobierno de Nueva York o que el de Lomas de Zamora. Tanto como el gobierno provincial de Jujuy. ¿Acaso la ciudad de Buenos Aires merecería menos que la provincia de Jujuy el privilegio de gobernarse a sí misma con toda autonomía?

Cuando yo estudiaba Historia Argentina en el Colegio Nacional, me llamaban la atención los líos motivados por la federalización de Buenos Aires. ¿Qué necesidad tenían de federalizarla toda? ¿No hubiera podido el gobierno federal funcionar dentro de un Vaticano? Haberle hecho un Vaticano allí donde el terreno no fuese demasiado caro, y punto concluído. Tantas hectáreas. Aquí, la Casa de Gobierno. Allá, el Congreso. Acullá un cuartel. Y todo dentro de un recinto fortificado, con almenas, torrecillas, cañones y centinelas. Sería muy vistoso. Habría en Buenos Aires algo característico, original e imponente, y la ciudad se desenvolvería alrededor de las adustas murallas con toda libertad. Claro, se me ocurrió también que en el centro de ese recinto se alzase un alto obelisco con una gran bandera argentina, para que los barcos la viesen desde el río. Pero nunca me atreví a exponerle esta idea al profesor. ¡Me daba vergüenza! Sin embargo, hoy me digo: Lo más práctico para resolver el problema del gobierno porteño sin por eso quitarle a Buenos Aires la presencia de las autoridades federales, sería construirles a estas un Vaticano, y declarar a Buenos Aires, no ya municipio, sino estado autónomo, lo mismo que Jujuy, La Rioja o Catamarca. ¿Por qué no? ¿Por qué Buenos Aires es una ciudad y no tiene campaña? No veo la razón de concebir a las provincias como necesariamente dotadas de campaña. ¿Por qué una ciudad no ha de poder ser más que un municipio? ¿Por qué no ha de poder ser una provincia, un estado autónomo? ¿No lo son, o no lo eran, Bremen y Hamburgo? Además, recuérdese que yo presento esta idea como solidaria de la construcción de un Vaticano para el gobierno federal, y téngase presente cuan hermoso sería que existiese esto en Buenos Aires.

Hay ideas que tienen la desgracia de ser pintorescas. Por ejemplo, esta del Vaticano. Y las ideas pintorescas no prosperan nunca. Son excelentes ideas, pero no prosperan. La única que prosperó en los últimos tiempos, fué la de ir a cazar el plesiosaurio. Temo morir sin haber visto alzarse los muros del Vaticano laico y federal de Buenos Aires. Sin embargo, ¿no quisiéramos todos que Buenos Aires se gobernase con plena autonomía? Pues bien, yo creo que la única manera de resolver esto es el Vaticano que yo digo.

"LA ESMERALDA"
ESMERALDA Esq. CORRIENTES
UNIÓN TELEF. 0862, Avenida
SOLAMENTE ALHAJAS FINAS
PRECIOS EXCEPCIONALES

5258—Aros platino, brillantes, a pesos. . . 2.200.—
5260—Aros platino, brillantes, perlas y perlas para colgantes, a . . $ 2.200.—
5184—Aros platino y oro 18 kilates, brillantes, diam., perlas, zafiros, $ 245.—
5181—Aros platino, brillantes, diamantes y zafiros, a . . . . $ 430.—
3872—Prendedor platino, brillantes y zafiros, a pesos. . . 2.100.—
10871—Anillo platino, 16 brillantes y 6 perlas, a . . . $ 290.—
10817—Anillo platino, brillante solitario sin defecto . . $ 5.000.—
3815—Prendedor platino y oro 18 k., brillantes, diam. y perlas . . . $ 210.—
PERLAS
Invitámosle a visitar nuestro grandioso surtido de collares y aros de perlas recién recibidas.
3683—Prendedor platino, brillantes y zafiros, $ 750.—
3927—Prendedor platino y oro 18 k., brillantes, diam. y perlas, $ 175.—
3684—Prendedor platino, brillantes y zafiro, $ 1.700.—
5929—Pulsera platino, 35 brillantes, $ 5.500.—
5884—Pulsera platino, brillantes y zafiros, $ 3.600.—

EL GALLO DE MORÓN

por Eugenio NOEL

El gallo de Morón... "Anda, que te vas quedando como el gallo de Morón, sin plumas y cacareando"... Sí, sabíamos ese cantar, ese popularísimo dicho. Pero, ¿quién iba a presumirse que el gallo de Morón tuviera una estatua? Pues, sí, señor; el dichoso gallo tiene su estatua y en el propio Morón; y siendo Morón una de las ciudades más sugeridoras de Andalucía, el gallo tiene su estatua en el mejor sitio de la villa, donde nada menos que Solimán "el Magnífico" perdió uno de sus hijos. Tiene mucha sal esto de erigir una estatua a un gallo en España donde, a excepción de los caciques y políticos profesionales, tan difícil es costear y levantar una en honor de algún ciudadano que haya realizado labor firme y grave. Tanta sal tiene, que a no verlo con nuestros propios ojos, más creyéramos el caso digno de andar en los andalucismos de Montoto y Ledas o efecto heliolístico y helenístico buscado por José María Izquierdo para sus ingeniosas greguerías, acerca del ocio y el "negocio" andaluz, de su libro "Divagando por la ciudad de la gracia".

Pero, señores míos, ¿qué idea movería a todo un pueblo a levantar sobre el cerro de la Peña o peña del Morisco este simula-



Estatua del famoso gallo de Morón.

cro? Porque, además del hecho en sí, resulta que el dichoso gallo tiene ante él uno de los panoramas más espléndidos de la tierra de María Santísima. No se contentaron con menos que con elevar el simbólico animal sobre la enorme peana del cerro, que domina unas cuarenta leguas de horizonte sensible. Ante él hemos escrito y no es verdad; detrás de él. Delante no tiene sino unas vulgares rastrojeras entre olivos, lomas o rozas desabridas. Mas a los lados, atrás, en todo lo que alcanza la vista, el asombro paraliza la misma contemplación. Morón está en los aledaños de la sierra, en las estribaciones de la sierra de Ronda. Muy lejos, perdida en la bruma, la sierra de Gibralbin; detrás del castillo, y en telones de preciosas tonalidades azules, las sierras de Algodonales, de Grazalema, los puertos y entradas de la famosa serranía, el peñón de Zaframagón, el monte de Cote, la sierra de Montegil. Más de treinta pueblos se ven desde aquí. La sábana inmensa que arranca desde las últimas casas de Morón va a estrellarse en las sierras de Huelva, sin otro obstáculo que las ondulaciones de los montes de San Juan y Gelves. El gallo dichoso no puede quejarse. Para que él luciera eternamente su rabia, su encorajinamiento famosos, compraron o expropiaron el gentilísimo mirador, se gastaron veinte mil duros en allanarlo y decorarle, y ahí le tenemos los viajeros sobre su cipo sobrio como una piedra miliaria o hito de coordenadas. El pueblo entero está al pie. Apenas se vislumbran las cupulillas o *harams* de la iglesia, que es toda una miniatura de la catedral de Sevilla con su Giralda y demás. Ahora intentad explicaros qué endemoniado sentimiento genético colocó ahí arriba la más trasnochada y lastimosa figura que artista alguno vaciara en bronce jamás. Según dicen, el pueblo no visita nunca estos lugares; no quiere nada con su gallo, con este gallo desplumado, de espolones que recuerdan las espuelas de los caballeros medioevales, de cresta apocalíptica, de tan furiosa desnudez anatómica que, visto de frente, tiene un horrible no sé qué humano, de un hombre formidablemente fuerte y asquerosamente enano y contrahecho, al que se hubieran amputado los brazos. El pueblo se niega a visitar estos bellísimos lugares, aun en el rigor del verano, cuando hace aquí un delicioso fresco. Y no viene por no toparse con esta figura de pesadilla. Nada semejante, es cierto, a la furia que expresa el simbólico bicho, pelado, injuriado, reído y apaleado. Ningún artista francés ha sabido acertar con la furia gala del modo incomparable como aquí se ha logrado. Eso de la rabia del gallo francés resulta una niñería después de ver esta efigie de gallo ibérico, de auténtico gallo nuestro, de ese gallo que, con el toro, hemos contribuído a la perfección de la fiereza absurda. Pico, aire, músculos, cresta, barbilla, cuello, asustan, espantan. Está ahí luchando... *con el verbo*. En ridículo, cuando otro que no fuera él se moriría de vergüenza y dolor, ahí lo tenéis más valiente y altivo que nunca, retador, dueño de su coraje. Que un gallo sea la magnífica bestiezuela que conocemos cuando el plumaje adorna su valentía, nada tiene de extraño; pero ese gallo sin sus plumas, ese gallo, ¡oh, amigos!, sólo puede darse entre nosotros. Y sólo entre nosotros puede darse esa estatua en honor del castigo que se crece ante lo imposible, lo incomprensible y lo absolutamente fatal. Si preguntáis qué rara cosa impersonaliza ese horrible pequeño-monstruo os remiten al padre Morilla, un jesuíta que escribió acerca de la ciudad. Y allí tenemos tres versiones: la de un corregidor que no quiso pagar tributos, aunque le dejaron como a ese gallo; la de un gallo que quedó en Sevilla "como los güenos", y la del *Lechuzo*, un alcabalero al que dejaron en tal guisa por querer cobrar en justicia...

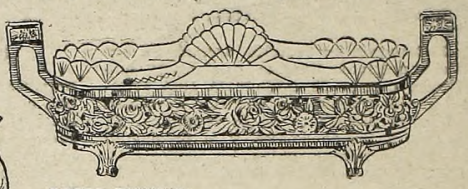
¿Y qué importa que ninguna de las tres historias sea la verdadera o que sean verdaderas las tres? Allá Mal Lara y los que siempre se han dedicado a la búsqueda de esas cosas. Lo interesante es el gallo mismo, la figura, la estatua, el humorismo adorable que elevó sobre el enorme cerro tan descomunal y desaforado símbolo nacional. No parece sino que se haya realizado en la raza andaluza aquella característica que Sainte-Beuve atribuía al espíritu cervantino: "De todos los grandes humoristas, Cervantes es el que tiene unas lágrimas en su sonrisa".

Del antiguo Egipto.—*Parece ser que los embalsamamientos egipcios eran de tres clases: una muy barata, otra de unos 2.000 francos y la tercera de 6.000. Primero sacaban el cerebro por la nariz, llenando su lugar con especias; luego vaciaban el abdomen, poniendo en él aromas, y por fin guardaban el cuerpo setenta días en una solución de sosa, envolviéndolo después en vendas engomadas de byssos, que era lino, no algodón.*

PEDRO BIGNOLI LTDA.

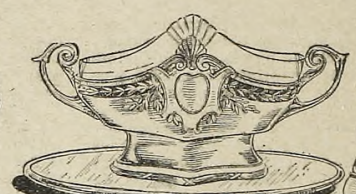
Casa especial en objetos útiles para

REGALOS



PEDRO BIGNOLI
1175—FINA JARDINERA de metal blanco plateado, con artísticos relieves y cristal tallado, de centímetros 40 x 16 de alto, a. . . . . $ 42.—

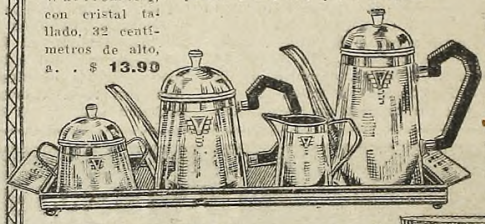






PEDRO BIGNOLI
1881—CENTRO DE MESA en fino metal plateado, dorado al interior, con cristal y con un espejo, 41 ctms. de largo, a pesos 54.—. El mismo, sin espejo, a pesos. . . . . 34.—

P. BIGNOLI
2442—FLORERO de plata Württemberg, con cristal tallado, 32 centímetros de alto, a. . $ 13.90

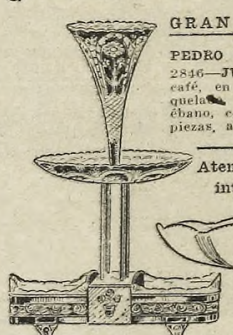


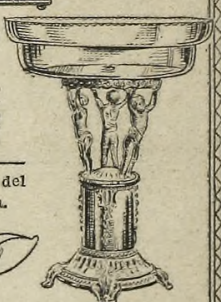
P. BIGNOLI
2712—ACEITERA de metal plateado, con 5 frascos de medio cristal moldeado, 41 centímetros de alto, modelo de mucha vista, a pesos 13.90

GRAN OCASION

PEDRO BIGNOLI
2846—JUEGO DE TE o café, en fino bronce niquelado, con mango de ébano, compuesto de 5 piezas, a. . . $ 20.—

Atendemos pedidos del interior por carta.





2824—CENTRO DE MESA, de metal plateado, con dos bomboneras, plato y florero de medio cristal prensado, 32 centímetros de ancho por 49 ctms. de alto, a. . $ 18.—



PEDRO BIGNOLI
2826—FRUTERA con pie de metal plateado, con plato de cristal tallado, 24 ctms. de ancho por 32 ctms. de alto, a pesos. 10.50

PEDRO BIGNOLI
2691—CENTRO DE MESA de plata "Württemberg", con sus correspondientes cristales tallados, 64 centímetros de ancho por 41 centímetros de alto, a. . . . . $ 75.—

GRANDES BAZARES Y PARAGUERIAS SUD AMERICANOS

PedroBIGNOLI-LTDA

CARLOS PELLEGRINI 300 Esq. SARMIENTO 1002

OBJETOS PARA REGALOS = EXPOSICION PERMANENTE

La mujer, dulce compañera del hombre

por Josué QUESADA

Hace muy pocas tardes, llegué hasta las oficinas de una vasta empresa comercial, dedicada al moderno ramo de la radiotelefonía. Un grupo de jóvenes animosos y entusiastas, dotados de un loable espíritu progresista, daban acabada prueba de inteligencia, trabajando sin desmayo, y lo que era mejor aún, prefiriendo este trabajo a los fáciles halagos del cabaret. Todos ellos, pertenecen por su condición social a familias de tradición y de prestigio; nacidos en la opulencia, no se preocuparon de la Universidad y se prepararon para una vida fastuosa. Pero el porvenir tiene sorpresas ingratas y llegó un momento en que fué necesario trabajar. Un empleo público, suele dar a veces patente de ineptitud: optaron, pues, por dedicarse a la industria, rompiendo así viejos y tontos prejuicios. Los jóvenes ganan dinero, trabajan con amor y son independientes.

¿Trabajan con amor he dicho? Y es verdad. Junto a ellos, en la atención debida al público, está la novia gentil de uno de esos jóvenes. Es también una niña de vieja prosapia. No ha creído que su resolución de trabajar fuera a causarle daño moral y allí está, junto al que ha de ser mañana su compañero, como una empleada, como las demás empleadas de la casa. Frente a este cuadro realmente halagador para mi espíritu, yo he sentido un enorme deseo de batir palmas, porque cuando uno tropieza en la vida con estos ejemplos de fuerza moral, siente orgullo de la raza. Pueblos que tienen mujeres así, son necesariamente grandes.

—

—¿Quiere usted visitar una casa de dolor?—me invitó hace algunos días también, un viejo amigo.

Fuimos hasta allá, muy lejos, en los arrabales de la ciudad. Entramos a un amplio parque y enfrentamos a un magnífico pabellón.

El médico, un hombre joven, que ya tiene fama de sabio por su amor a la ciencia y sus triunfos conquistados en buena ley, nos tiende su mano franca. En su compañía, recorremos las dependencias del vasto instituto y de pronto, en un laboratorio, donde se trabaja en silencio y se estudian los misterios de la vida, se alzan hacia el médico los ojos suaves y buenos de una mujer.

—Es mi esposa...—nos dice y se dispone a seguir.

Pero yo me quedo como en éxtasis, conteniendo mis lágrimas ante aquel espectáculo, que me hace parecer hermosa la tristeza del hospital. Porque haciendo memoria, yo recuerdo el apellido histórico de aquella mujer que trabaja junto a su marido y por mi mente desfilan nombres gloriosos de los días memorables de la gran epopeya. En los salones porteños, fué una niña que impuso el cetro de su belleza y de su gracia. En un gesto, que tuvo toda la arrogancia de una rebeldía, cruzó los estrados de la Universidad y allí, en el frío de las aulas experimentales, ella se sintió animada por el amor. Desde entonces, fué más que la novia, más que la esposa, más que la madre si cabe; fué la gran compañera en la obra santa de aliviar los dolores de la humanidad. Junto a él, compartió las angustias de la lucha inicial, junto a él, ahora, trabaja con un inmenso amor, porque a su lado está, triunfante ya, el hombre lleno de fe.

Cuando recorremos las salas dolientes de la casa, los pobres enfermos con sus caras laceradas, posan sus ojos sobre la esposa del médico que nos acompaña. Como una buena madre, se acerca a ellos y hay tanta bondad en sus palabras y hay tanta ternura en su expresión, que los enfermos sonríen como si el dolor se aliviara.

¡Mujer, dulce compañera del hombre!... ¡Oh! Si fuera posible reflejar en la pobreza de mi léxico toda la impresión que has dejado en mi espíritu, qué bella página habría de escribir en tu honor para mi orgullo.



El agua dulce mortífera.—*La disminución temporal de la salinidad del agua del mar produce efectos muy notables. Mr. Charles Hedley dice que en 1866 y en 1891 se registró una brusca y extensa mortalidad entre los organismos sedentarios de Port Jackson.*

Ostras y almejas murieron por millares y al pudrirse hicieron intolerable la permanencia en los criaderos. Los cangrejos y los peces se retiraron a aguas más profundas, huyendo de la putrefacción y en algunas áreas quedó extinguida por completo la fauna.

La causa de la catástrofe se atribuyó a la presencia de nutridos enjambres de un microscópico Glenodinium rojo que asfixiaba a las almejas y las ostras atrancando sus órganos respiratorios y la corrupción extendida por la muerte y la podredumbre de estos bivalvos difundió la destrucción.

El inmenso desarrollo de este organismo se atribuyó a una copiosa lluvia que combinada con tiempo de calma disminuyó la salinidad de la superficie del agua.

Los pescadores japoneses están muy familiarizados con las desapariciones bruscas y misteriosas de animales y plantas de ciertos arrecifes, fenómeno que se cree debido al agua de un río crecido que las corrientes de la costa llevan al área afectada. Las aguas marinas se mueren en el agua dulce y su muerte acarrea la destrucción de todos los seres que dependen de ellas.



En el teatro

Unas pocas gotas de 4711 sobre la frente y las manos, y toda fatiga desaparece instantáneamente.
La fragancia deliciosa del 4711 estimula y reconforta. El semblante se reanima y se experimenta una sensación de frescura y bienestar inmediatos. Lleve siempre un frasquito de 4711 consigo.
4711 es la legítima Eau de Cologne porque es destilada en Cologne desde 1792, según fórmula original propia.

Unicos representantes: Pablo Harpe & Cía.
Cerrito, 393, Buenos Aires

No. 4711. Eau de Cologne

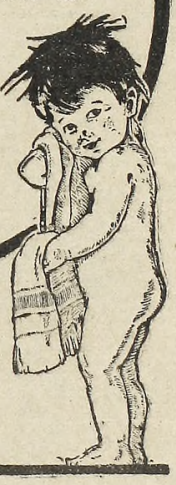
PIENSE...

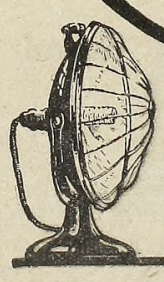
en el confort que para Vd. significa tener un Radiador Westinghouse "COSY-GLOW"

Es ideal para el cuarto de baño, el salón o la oficina. Este radiador eléctrico produce calor intenso y no consume más corriente que una plancha eléctrica común. Admirablemente terminado, constituye un objeto decorativo en cualquier casa.

Precio completo con cordón y ficha $ 30.— m/n. contra reembolso en cualquier punto de la República. $ 33.— m/n.

Cía. Westinghouse Electric International S. A.
BUENOS AIRES Av. de Mayo 1035 — CÓRDOBA Colón 59
TUCUMÁN: Junín 66





Artefactos, Aparatos eléctricos, Materiales para instalaciones ::

Westinghouse

Guía de lecturas

"DEL LIBRE ALBEDRÍO", por Arturo Capdevila. Buenos Aires, 1923.

En lenguaje ricamente imaginativo y con veleidades de casticismo, el poeta de "Melpómene" nos cuenta cómo, prefiriendo al testimonio de los eruditos los datos de la propia conciencia, pudo encontrar el talismán de la dicha, bajo las arboledas de un parque invernal...

Sucedió que una noche, sin luna y sin estrellas, puesta su alma en proceso y estrechísima cuita, dióle en cavar hasta el rincón mismo en donde brota



Arturo Capdevila, por Málaga
Grenet.

la fuente de la conciencia. Y allí en lo hondo, ciega de pesimismo, llegó a la certeza de que cautividad era la vida y cárcel, la casa del hombre. Mas, cuando con torvo regocijo, daba por concluída su querella, una duda le mordió en lo íntimo. ¿Los mismos arrepentimientos que le llevaron a examen, no abonarían en favor del libre arbitrio? ¿Habríasele dado el arrepentimiento sin la libertad? Y esta vez, la palabra interior vibraba en tan solemne autoridad que el alma empezó a mirar hacia lo lejos, en un como presentimiento de amanecer; y roto y maltratado el penacho de su soberbia, llegó a postrarse sumisa ante el altar de la recta conciencia. Ocurrió entonces que el alma no se vió ya prisionera de la vida o juguete de la fatalidad, sino que, henchida de indecible confianza y empezando a contemplar los días y las noches como prudente distribución de afanes y reposos, encontró al final esta suprema clave de la dicha: "Cuando el hombre, pagando, se libera de culpa, los hados caen yertos a sus pies. Y ese hombre es libre".

He ahí la buena nueva que nos trae Arturo Capdevila: su creencia muy íntima en el libre albedrío. Y nada más. En sumaria introducción, el autor nos advierte que sus páginas no son ni quieren ser un tratado sobre la libertad del hombre, ni cosa que de cerca o de lejos se asemeje; pero no oculta su creencia de que ayudarán a meditar sobre el drama del destino...

Poeta, y de los dos o tres únicos poetas argentinos, Capdevila no ha querido resignarse a la esclavitud de esas mismas leyes naturales que presiden, por igual, las revoluciones de los astros y el temblor de las micelas. Rebelión tan vieja como el hombre, nacida del trágico contraste entre la vida interior impregnada de finalismo y ese inanimado mundo externo en que todo es rigidez y mecánica.

Capdevila ha querido reunir las voces íntimas,—rastros casi indelebles de una milenaria herencia mística—en un poema que armonizara sus aspiraciones y sus sueños; pálido reflejo de los grandes sistemas que murieron, últimos resplandores de una gran ilusión desaparecida.

Elogiarán algunos,—no lo dudamos,—el alcance de sus reflexiones y las amplias perspectivas que descubren; y no se engañarían del todo si lo creyeran. La mayor parte de las páginas tenidas por profundas, ¿no son acaso páginas obscuras que se entienden a medias? Elogiarán otros, la belleza de la prédica y el nobilísimo significado ético que encierra; y no habría engaño tampoco: las obras más recomendadas ¿no son acaso las que no contrarían arraigadas creencias ancestrales?

En cuanto a nosotros, y por lo que respecta al eje central de su discurso, lo invitaríamos a recordar la genial ironía de Nietzsche en "Más allá del bien y del mal": "Uno de los atractivos de una teoría es, sin duda, el de poder ser refutada; precisamente por eso halaga a los espíritus más sutiles. Parece que la teoría, cien veces refutada, del libre albedrío sólo subsiste por la fuerza de ese atractivo: hay siempre algún recién llegado que se siente con fuerzas para refutarla".

Pasamos el libro de Capdevila a las ávidas manos de los recién llegados.—A. N. P.



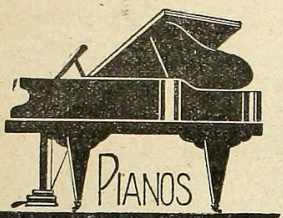
HAY un número crecido de niñas y mujeres jóvenes que, a pesar de no padecer una enfermedad definida, se encuentran en un estado de languidez y apatía que no les permite disfrutar de la alegría de vivir. Analizar aquí las causas y los factores que lo determinan, sería demasiado extenso, por lo que debemos contentarnos con indicarles el remedio, aconsejándoles recurran a la MALTA PALERMO, el gran alimento tónico natural. No es ella un medicamento, ni produce sus efectos de un día a otro; sino que reconstruye gradualmente el organismo llevándole los elementos necesarios y obrando activamente sobre la asimilación de los alimentos. En esta forma enriquece la sangre, tonifica los nervios, fortifica todo el organismo. Sus efectos son, pues, duraderos. Adóptela como bebida de mesa y, en lugar de desmejorar día a día, gozará de la felicidad que trae aparejado un perfecto estado de salud.

EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAÍS



Cervecería Palermo, S. A. Buenos Aires.

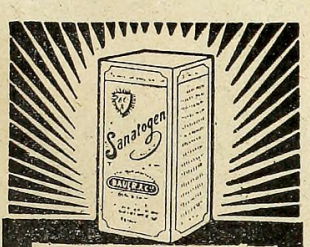
Malta PALERMO



PIANOS
ZIMMERMANN
GEISSLER
SON LOS MEJORES
IMPORTADOR: E. PITZER — MAIPU 787 Bs. As.

Consejo de médico

La indisposición del estómago puede ser causa de graves enfermedades. Conviene tener este órgano, uno de los más importantes, siempre en buen estado de funcionamiento. Una mala indigestión puede ser causa de males mayores; sintiéndose usted indispuesto, busque las causas y purifique su sangre, tomando el agua purgante y laxante "Rubinat-Llorach" (como laxante basta una copita). Usted habrá recuperado pronto su salud y su bienestar y se sentirá otra vez fuerte para poder soportar la lucha por la vida.



Ni Sano Ni Enfermo

Cuando nos encontramos en ese estado indescriptible, cuando no nos hallamos enfermos pero sabemos que no estamos sanos, cuando el trabajo nos cansa y el solaz nos causa tedio, cuando nada nos interesa y nada nos halaga, nuestros nervios necesitan la ayuda del

Sanatogen
EL TONICO NUTRITIVO

que da al sistema nervioso los elementos vitales que le hacen falta para regularizarlo, y así mejora la digestión, vuelve el apetito, la animación renace y la alegría retorna al retornar la salud.

De venta en todas las farmacias

El doctor Neisser, profesor de la Universidad de Breslau y Miembro del Consejo Privado Médico, dice:

"Los resultados que he obtenido siempre que he recetado el Sanatogen, sobre todo en los casos de neurastenia con pérdida del apetito, han sido altamente satisfactorios."

Los nuevos en la literatura española

RAMÓN Y EL ACUEDUCTO

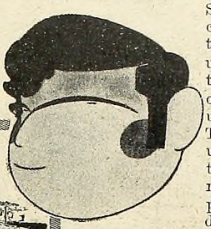
por
Eduardo GÓMEZ DE BAQUERO
(Andrenio)

(Especial para "El Hogar".)

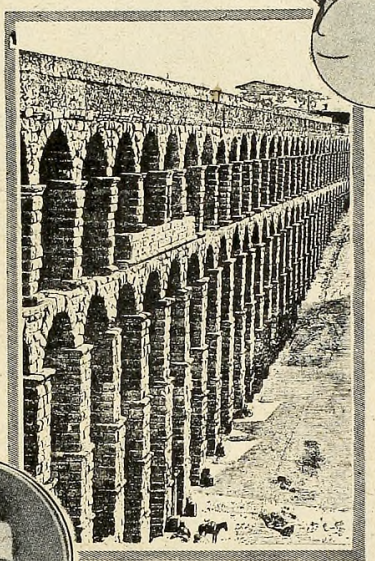
Hace poco se ha dado un banquete a Ramón Gómez de la Serna y aunque estos homenajes, por lo prodigados, han perdido mucho en importancia y significación, todavía son una oportunidad para fijar la atención en el héroe de la fiesta.

Además hay banquetes y banquetes. Desde el que organiza el propio interesado, con un disimulo que apenas es leve antifaz de su afán de exhibición, al que surge de una conflaencia de amistades y simpatías, al que procede de un movimiento de popularidad, o al que está dedicado a la obra más que a la persona, hay en este rito del banquete muchas variedades y matices. El de Ramón Gómez de la Serna ha sido de primera clase. Lo que califica a los banquetes es la calidad de los comensales. Hay abstenciones y hay presencias que transforman un banquete. Ramón, que es maestro en el arte de escudriñar el mecanismo interior de las cosas menudas cotidianas y de medir la leve sombra que llevan consigo al pasar por nuestro horizonte visual, podría escribir, si es que ya no lo ha escrito, pues sus textos son tan abundantes, que no es posible recordarlos todos, una antología o un tratado de los banquetes, para conocimiento, satisfacción y también para desengaño, de los banqueteados.

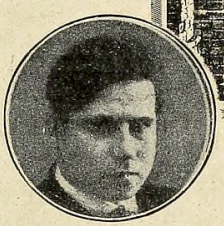
Gómez de la Serna lleva muchos años escribiendo, aunque todavía es joven. Es un caso de vocación, y de consecuencia. No ha sido de esos escritores que se imponen rápidamente, ya por algún azar feliz, ya por la coincidencia con los gustos y sentires de un sector del público, bastante fuerte o numeroso, para poder discernir la fama a sus elegidos. Lejos de esa fácil fortuna, Ramón Gómez de la Serna ha tardado mucho en adquirir la consideración literaria. Su manera era extraña, fugitiva, poco apta por su misma ligereza, para cautivar la atención de los espíritus no demasiadamente curiosos del ingenio y de la emoción que pueden hallarse escrutando una literatura de sentencias y fragmentos.



Ramón Gómez de la Serna, caricatura por Sirio, de Madrid.



El acueducto de Segovia.



Ramón Gómez de la Serna.

El descubrimiento de Ramón Gómez de la Serna ha sido efecto de una afinación del sentido crítico y de una mayor variabilidad y amplitud del gusto. Acaso el propio Ramón ha tardado en descubrirse a sí mismo en hallar la cristalización o el ritmo que buscaba su inquieta espontaneidad, hasta llegar al tipo de la "greguería", que es como la célula de su literatura, el elemento fundamental y primario de sus obras, sean novelas, o viñetas de costumbres, o reflexiones acerca de la actualidad, o cualquier otra clase de composiciones literarias. Si a Gómez de la Serna le diera como a Chesterton, por escribir una pequeña historia de España o una Ortodoxia, un tratado de Teología popular, una apología, estas obras estarían compuestas por un rosario de "greguerías". engarzadas en el hilo de su asunto.

Lo que da un valor singular a la obra de Gómez de la Serna es su posición de ingenio anárquico, que empieza a su modo la literatura, que inventa una literatura. Es un raro, un extravagante. Su fuerza es la extravagancia, que no se ha de entender en el sentido vulgar de chifladura sino en el noble, de lo que vaga o discurre fuera de las normas y de las colecciones. Así se llama extravagantes a ciertas bulas de los Papas que no fueron incluídas en los mamotretos de las decretales. La bula de Ramón es de éstas. Es una bula que no no ha pasado por las horcas caudinas de ningún Graciano, de ningún "Corpus juris canónici".

Este ingenio que anda a campo traviesa por la república de las letras, sin seguir las carreteras ni tomar billete de ferro-carril, descubre muchas cosas en el paisaje, que no sospechan los viajeros que van encerrados en el vagón de su escuela, o que siguen el camino trillado que abrieron otros. Aunque descienda los sábados a la Cripta del café de Pozubo, donde es pontífice de un pequeño cenáculo, Ramón me parece que re-

(Continúa en la pág. 40.)

Corsets "Ondina"
INOXIDABLE



P. 834. — Cintura confeccionada en rica batista bordada en seda, con elástico de 5 centímetros arriba y cuatro ligas de seda, artículo muy bien terminado y de gran aceptación, talles hasta el 90, a $ **17.50**

P. 686.—Corsé confeccionado en cuti saten, con pinzas de elástico seda y cuatro ligas también seda, modelo muy cómodo y solicitado; talles hasta el 90, a. . $ **18.90**

A las señoras y señoritas cuidadosas de la elegancia y el buen vestir, recomendamos la marca ONDINA, en corsés, caderas, caderitas para sostener medias, portasenos, fajas y espalderas, en la seguridad de que han de quedar ampliamente satisfechas, pues son el mas alto exponente de calidad y elegancia.

En venta: Anexo Av. de Mayo y Perú, Sección Niñas, Casa Central y en todas las sucursales.



The South American Stores
Gath & Chaves Ltd.
BUENOS AIRES



UN FELIZ ACIERTO EN LA ELECCION

significa el éxito de un propósito. Esto es, precisamente, lo que ocurre con las señoras que dieron sus preferencias al POLVO GRASEOSO

LEICHNER

pues gracias al uso diario de éste insuperable producto de belleza facial, pueden ostentar un cutis níveo, fresco, sedoso y delicado, que avalora notablemente los demás encantos naturales del rostro de la mujer.

MENDEL y Cía.

Bs. As.-Guardia Vieja, 4439 Montevideo. - Cerrito, 673

Actualidades gráficas

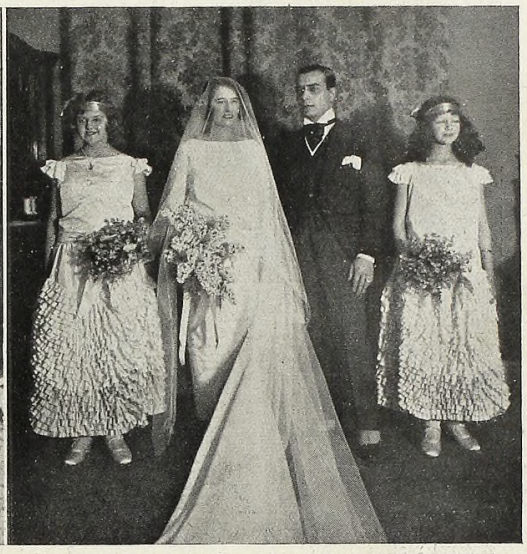
Informaciones de la semana

Ecos de la Conferencia de Santiago de Chile



La cabecera de la mesa en el banquete celebrado en honor de los doctores Montes de Oca y Saguier, delegados argentinos a la V Conferencia Panamericana.

Enlace



Señorita Beatriz Bibiloni y doctor Héctor Bullrich Urioste, en el día de su enlace.

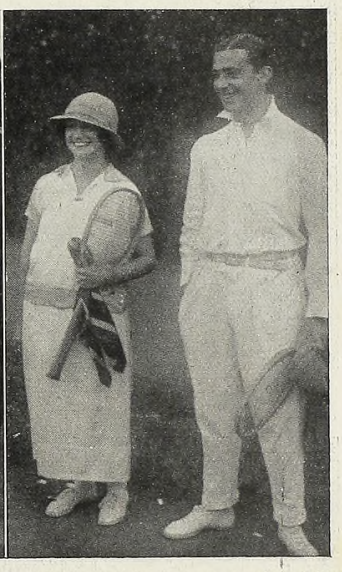
Campeonato de tennis



Señorita W. D. Bradle y señor Carlos Dumas, ganadores del campeonato de dobles mixtos.



Parte del público que presenció en el Lawn Tennis Club Argentino los partidos jugados el domingo último, disputando el Campeonato del Río de la Plata.



Señorita Julieta Ezcurra y señor Arturo Hortal, que formaron la pareja perdedora del partido.

La festividad del Empire Day



La cabecera del banquete organizado por la colectividad británica de Buenos Aires celebrando la tradicional festividad del Empire Day.



Aspecto ofrecido por el comedor del Plaza Hotel durante el referido banquete conmemorativo.

Fots. Cabada.

INFORMACIÓN GRÁFICA DE ROSARIO



Señoritas que amenizaron con su concurso el festival realizado en el Palace Theatre a beneficio de los Asilos Maternales.



Señoritas Sempé, Rodríguez de la Torre, Gigena, Rodríguez, Salvá Doncel, Pareja, López, Sinon, Coll Casas y Laura Junquet, cuya intervención en el mencionado festival contribuyó a darle mayor realce.



Aspecto que ofrecía la platea del Palace Theatre durante la función organizada con fines de beneficencia.



Fiesta dada con motivo del enlace de la señorita Virginia Sánchez Granel con el doctor Silvio Montenegro.



Enlace Sánchez Granel-Montenegro: los desposados momentos después de la ceremonia nupcial.



La señorita Fidalgo y el señor A. Escauriza, que contrajeron enlace, con las damas de honor que acompañaron a la novia.



Enlace Sofía Carpentiere-Roberto Petit: los recién casados en casa de la novia, después de realizada la consagración nupcial.

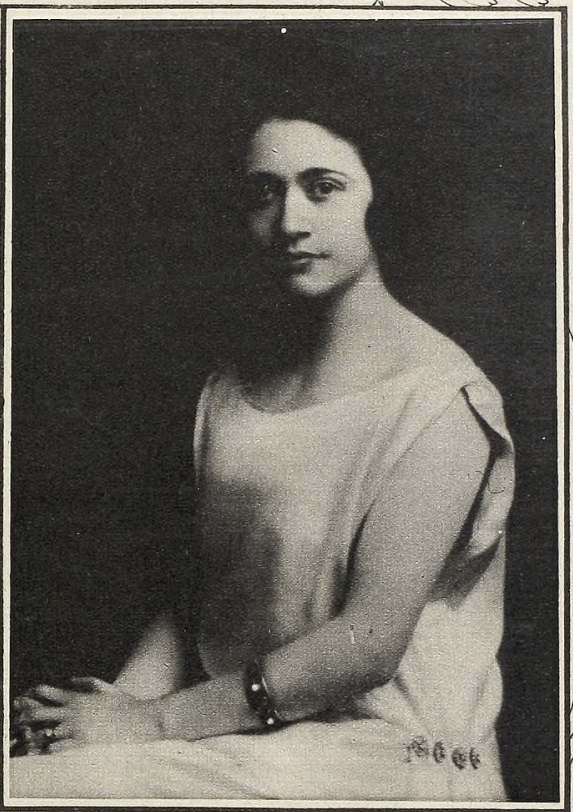
Fots. Martín.

NUESTRO GRAN MUNDO

LAS NOVIAS



Señorita Cora Muñiz Livingston, cuyo enlace con el señor Eustaquio Méndez Delfino se celebró el 12 de mayo.



Señorita Inés Romero Carranza, que el día 3 del mes pasado contrajo enlace con el señor Herbert Henry J. Gedge.



Señorita Mercedes Madero, que recientemente contrajo enlace con el doctor Jorge Malhou.



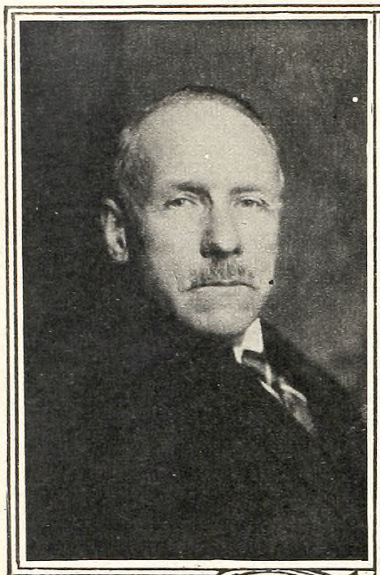
Señorita Magdalena Ambrosetti, cuyas nupcias con el señor Ernesto Roger Pemberton fueron bendecidas el 9 del mes próximo pasado.



Señorita Isabel Denevi Agüero, que contrajo enlace con el Dr. José M. Arias Uriburu.

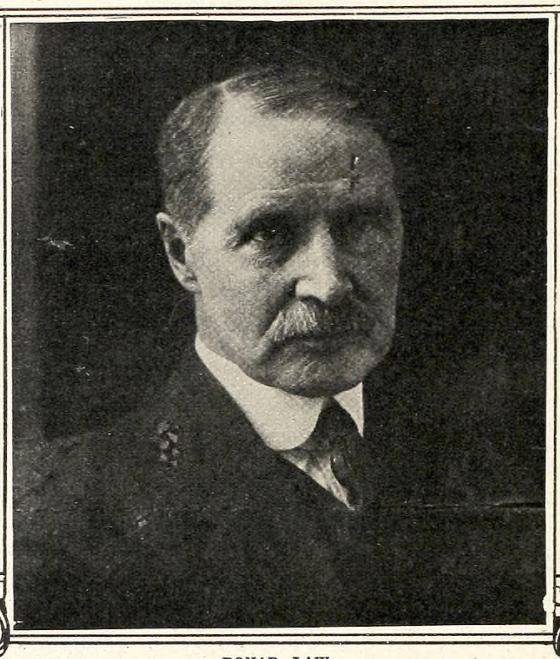
Fots. Van Riel, Bosch, Witcomb y Galassi.

FIGURAS DEL MOMENTO



PROFESOR WENCKEBACH

En estos últimos tiempos los hombres de ciencia alemanes y austriacos, obligados por la situación anormal en que está Europa, vienen a América. Tal el caso del famoso clínico vienés Wenckebach que se encuentra en este continente dando conferencias relacionadas con su especialidad médica.



BONAR LAW

He aquí un caso extraordinario para nosotros: el de un político que se ve obligado a abandonar el poder porque no puede hablar. En nuestro gran país se ha dado el caso contrario, precisamente: el de un político que se mantuvo seis años en el poder sin que tuviera humor de cultivar la elocuencia un sólo día. Suponemos que Mr. Bonar Law leerá ahora melancólicamente la frase de su ilustre compatriota: "Words, words and words"...



WALTER KIRCHHOFF

Es, en esta temporada, una de las figuras más sobresalientes del cuadro alemán del teatro Colón. Sus recientes interpretaciones wagnerianas le han valido grandes éxitos, tanto por parte del público como de la crítica. La fotografía que publicamos es la más reciente del gran tenor germano.



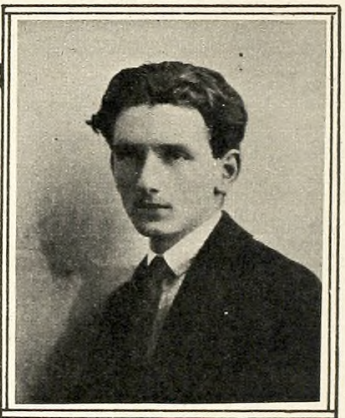
GARCÍA DEL BUSTO

Es el gran pianista español que durante la presente temporada de nuestro teatro de la Opera dará ante el público porteño una serie de interesantes conciertos.



ESPERANZA IRIS

El Ateneo de Madrid, docta institución en la que se han debatido las responsabilidades de Marruecos después de haber bailado la Tórtola Valencia, ha ofrecido en estos días una velada en honor de una actriz de opereta, Esperanza Iris, regalándole un ramo de flores con cintas argentinas que los ateneistas creyeron mejicanas. Es un simpático caso de confraternidad hispanoamericana esta emocionante confusión de colores nacionales.



ENRIQUE BURES

Concertista de piano que obtuvo grandes éxitos en Viena, París, Varsovia, Budapest y otras capitales europeas, y que inició una serie de conciertos en esta capital.



HELENE POSVEFF



EL DIRECTOR FAIROFF



LÉO FÉNIN



ZEVETELLY



ALICE KOONEN

Artistas del teatro de Cámara, de Moscú, que este año traerán a Buenos Aires los artísticos espectáculos del nuevo teatro ruso.

Fots. de nuestro corresponsal en Berlín, F. Bixio, Vandel y W. Stoneman

OBRAS MAESTRAS DE LA PINTURA



"El martirio de San Alejandro", de Loverini, que se conserva en el Vaticano.

De la colección fotográfica de la "Cooperativa Artística"

ALGUNAS DE LAS ACTRICES BONITAS DEL "BA-TA-CLA



Mlle. Germaine Guyse, en "Les Filles du Calvaire".

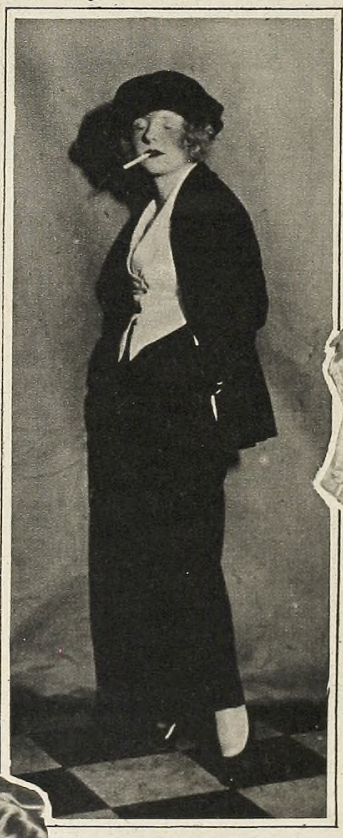


La commère Mlle. Fernande Diamant en "Les Rues de Paris".





Mlle. Jane Aubert, en "Eros!... Il a vecu!"



Mlle. Parisys, en "La Montmartroise".



Mlle. Fernande Diamant, en "Au Palais du Roi".

AN", DE LA OPERA, LUCIENDO ORIGINALES TOILETTES





Mlle. Fernande Diamant, en "Les Cupidons Noirs".



Mlle. Armandy en "Les Venitiennes".

Mlle. Elaine y M. Robert Darthez, en "Cherubin".



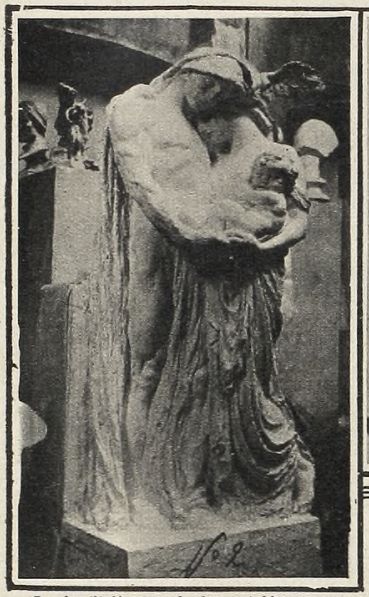
Mlle. Fioretta y M. Sacha Goudine, en "L'Homme des Cavernes".



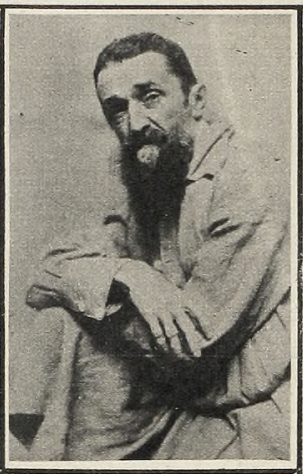
Mlle. Jane Aubert, en "Le Jardin d'Amour".

Fots. Luis Cabada.

NOTAS DE ARTE



"La familia", uno de los notables grupos escultóricos de Bistolfi.



Leonardo Bistolfi, eminente escultor italiano que ha sido nombrado recientemente senador vitalicio en mérito a su labor realizada y que modela actualmente su gran Monumento a los caídos en la guerra, que se alzará en Turín.



"La muerte y la vida", obra del gran escultor, en que a la gracia serena de las figuras se auna un profundo simbolismo.

TRES CUADROS DE GIOCOMO GROSSO QUE SE EXHIBEN EN LA EXPOSICIÓN CUADRIENAL DE BELLAS ARTES, EN TURÍN



Retrato de mujer joven.



Retrato de jovencito.



Retrato de Conchita Supervia.

Fots. G. C. Dallarmi, Turín.





Algunos de los cuadros y objetos de labor artística que en el Salón Chandler, en esta capital, exhiben Ana María Furió de Iguain, Elisa Olivari, Margarita Roux Bonneti y Antonia Ventura y Verazzio.

Fot. Chandler y Zuretti.

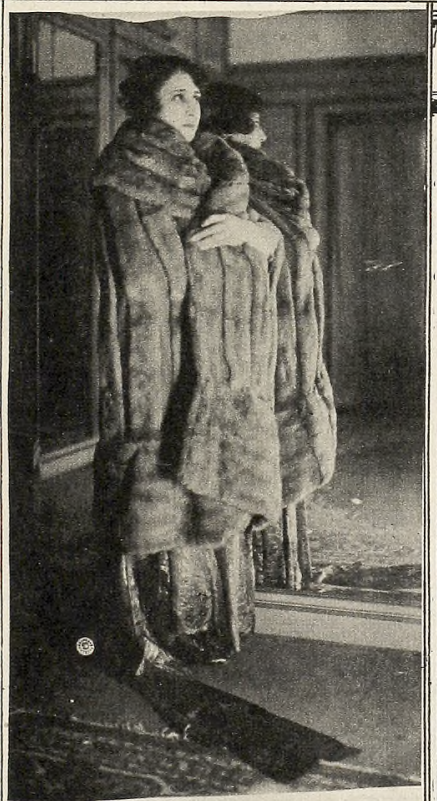
El chic femenino



Vestido de noche. De lamé verde, oro y colorado, con cola y mangas de tul.



Vestido de noche. De lamé broché, gasa bordada egipcia, con vuelo abajo de zibelinette.



Abrigo de petit-gris y crêpe Georgette, con cuello châle trabajado en forma.





Abrigo de hermine Canadá con una banda de breechwanty y encaje chantilly en el cuello y abajo.

Modelos de la maison Carrau — Fot. de Cabada.

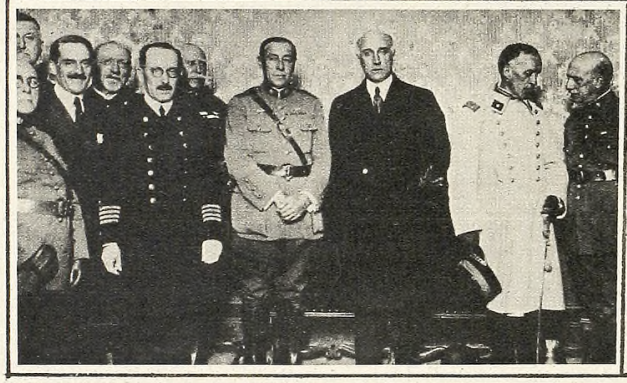
ALGUNAS NOTAS DE INTERÉS

En honor de Quinquela Martín

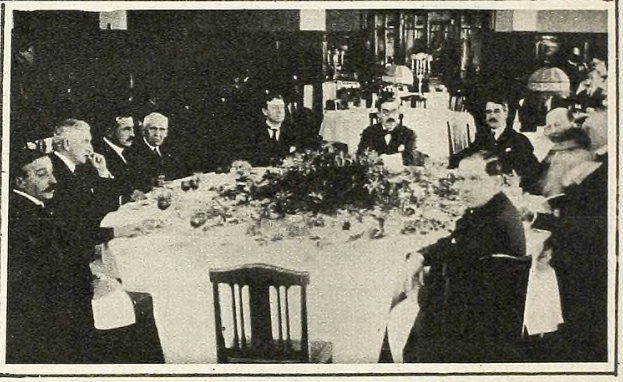


Comida ofrecida en Madrid a nuestro compatriota con motivo de su triunfo artístico. Acompañan al pintor, el embajador argentino, doctor Estrada, nuestro corresponsal don Alberto Ghiraldo, el senador Francos Rodríguez y los artistas Hermoso, Moisés, Vivó, Garnelo, Gómez Arebo, Blay, Inurria, Beulliure y Llorena.

De Montevideo



El presidente Serrato acompañado de las autoridades del Centro Naval y Militar, en oportunidad de la recepción que en honor de aquél se realizó en los salones de dicho centro.



Almuerzo ofrecido por el ministro de relaciones exteriores, doctor Mainini, a los delegados norteamericanos que asistieron a la V Conferencia Panamericana, realizada en Santiago de Chile.



En el enlace Casaravilla-Lezama, los novios a la salida del templo.



Parte de la concurrencia a la inauguración de la exposición de proyectos para el "Rowing Club".



El nuevo ministro de Alemania, conde de Spee, con el introductor de embajadores.

Fots. Adami.

DEL INTERIOR DE LA REPÚBLICA

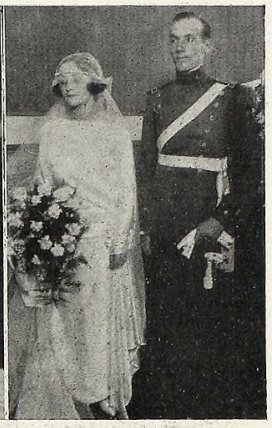
Córdoba



Señorita María Rosa de la Peña y el señor Eduardo Torres Ratto, en el día de su enlace.



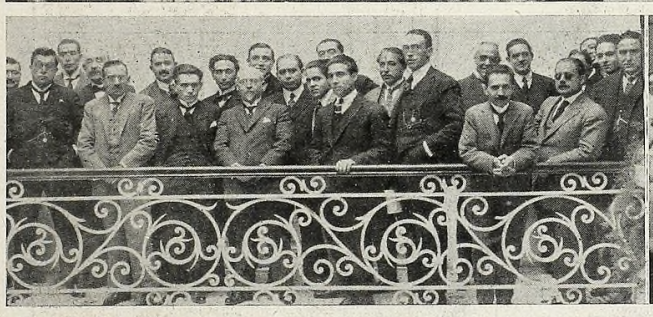
Té ofrecido en el Plaza Hotel, en honor de la señorita Nélida Olmos, despidiéndola de la vida de soltera.



Enlace de la señorita Nélida Martha Olmos con el capitán de artillería don Juan A. Wuthrich.



Damas y caballeros reunidos en la residencia del cónsul español, con motivo de la recepción ofrecida en el aniversario del natalicio de Alfonso XIII.



En el local del Centro Gallego, reunión efectuada en honor del poeta regional señor Bóveda, que recientemente visitó la localidad.



El padre Torres, acompañado de Hermanas Mercedarias con motivo de la fiesta celebrando el aniversario de la fundación del convento de la comunidad.

Río Cuarto



Concurrencia a la tradicional fiesta del Santo La Reducción, realizada este año en el pueblo del mismo nombre con gran afluencia de fieles.

Bahía Blanca



Parte de los fieles que fueron en peregrinación al santuario de Fortín Mercedes, a su llegada, oyendo misa en el nuevo templo, en construcción.

Fots. Arena, Agostini y Faunelli.

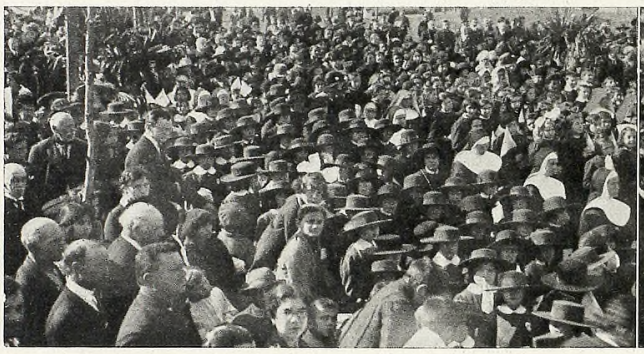
ECOS DE LAS FIESTAS MAYAS

La conmemoración oficial



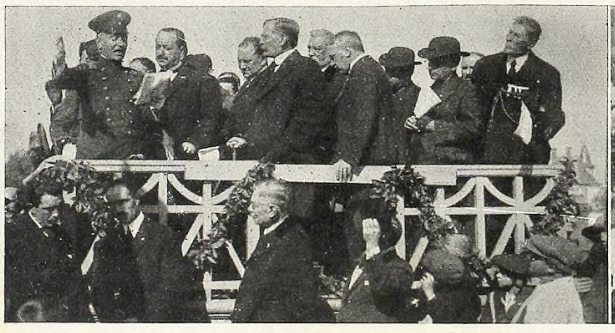
El presidente de la República, doctor Alvear, vice, doctor González, y ministros de gobierno, al salir de la Casa Rosada para asistir al Tedéum oficiado en la iglesia metropolitana.

Los festejos celebrados por los vecindarios de Villa Devoto, Villa del Parque y Villa del Talar





Durante la misa de campaña celebrada el 25 de mayo en los jardines del Instituto de Medicina Experimental, a la que asistieron cinco mil personas de los tres vecindarios citados.



El coronel Moscarda dirigiendo la palabra a la concurrencia reunida frente al Instituto.



El desfile de seis mil escolares constituyó un espectáculo como jamás se vió en los barrios del oeste.

Adhesiones varias

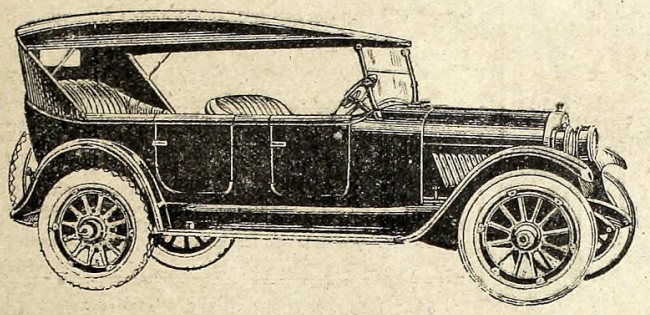


Lunch celebrado, con asistencia del ministro de España, en los salones del Hogar Gallego, inaugurando su nuevo local y adhiriéndose a la conmemoración de la independencia argentina.



Público que asistió al gran festival organizado por la Escuela Argentina Modelo, con motivo de las fiestas patrias, y que tuvo lugar en el Grand Splendid, y en cuyo acto se procedió a la distribución de premios.

Fots. Cabada.



$ 4.650 m/n.

P. S. W. BUENOS AIRES

CON todos los refinamientos de los autos de alto precio, con todos los requisitos que pueda desear el más exigente de los automovilistas.

CON TODO CONFORT ECONÓMICO, DISTINGUIDO Y ELEGANTE ::

El **OLDSMOBILE 4** es un auto poderoso, de motor perfecto, de una elasticidad que no se encuentra en coches de su precio.

POR SUS LÍNEAS ÚNICAS, POR EL LUJO DE SUS DETALLES ES: EL ARISTÓCRATA DE LOS 4s.

VÉALO AUN CUANDO NO LO COMPRE.

NECESITAMOS AGENTES DE PRIMERA CLASE EN TODA LA REPÚBLICA.

ROSARIO (F. C. C. A.) — HAMPTON, WATSON & Cía. — CERRITO 702 — BUENOS AIRES — SAN FRANCISCO (F. C. C. C.)

Un peso

(Continuación de la página 16).

bardía, y empezó a gesticular como un loco. Un hombre le miró extrañado y como sorprendiese su mirada tuvo una idea: pedirle un peso. Sí, un peso, un solo peso y era feliz. No se podía pedir menos: un peso y en último caso, unas monedas. ¿No estamos en el mundo para ayudarnos? Claro que sí. Y sonriendo, respondiéndose en voz alta fué hacia el hombre:

—Señor, amigo, oiga usted... tengo necesidad de un peso.

—¿Y?

Alvarez sintió algo que le pareció una bofetada en pleno rostro, pero lejos de detenerse o de huir, insistió, torpe, groseramente.

—Un peso, que le pido a usted para...

—¿A mí? ¡La audacia!

—Es que...

—Vaya y trabaje, y no me persiga.

—Pero...

—No dé un paso más o lo hago detener...

—Me lo va a dar, sabe; me lo va a dar...

Sus manos cayeron sobre el hombre como dos garras y sus labios dejaron paso a las incoherencias: ¡Miserable! ¡Roñoso! ¡Mezquino! Yo te enseñaré...

Habíanse encendido las luces de la calle y la gente cruzaba lejos, ajenas a su tragedia.

El hombre empezó a dar voces, desesperadamente, debatiéndose entre los brazos de Alvarez que lo prendían.

—¡Socorro! ¡Ladrones!...

Desde la esquina próxima se desprendió un grupo de curiosos; del paseo vecino se acercaban corriendo algunos hombres. En medio de su aturdimiento, Alvarez comprendió el peligro y echó a correr para perderse entre los vehículos que llegaban del centro a la estación.

Detrás suyo oía voces, carreras, tumultos, pero ni miró siquiera. Su deseo era correr y correr. Poner mucha distancia entre su persona y aquel lugar de su locura, y continuó corriendo y corriendo sin destino fijo.

De pronto se detuvo. Estaba cerca de su casa, de su pequeña habitación, de su refugio. ¡Oh, salvación! ¡Poder tenderse en su cama y dormir y olvidar!...

Sin acordarse que huía, que le vendrían siguiendo quizá, echó a andar lentamente, feliz de su destino que en medio de la desventura le llevaba a su nido, quizá para evitarle nuevos desengaños. Y así entró en el amplio caserón, donde alquilaba el altillo, como cuando regresaba, meses atrás, de sus correrías comerciales. ¡Ah, su casita, y sus libros, y su mesa y pequeño lecho! ¿Qué más deseaba? ¡Nada más que eso, ahora!... si es que el encargado... pero no, le esperaría algo más sin molestarle; estaba seguro de ello.

—¡Eh, señor Alvarez, no cierre...

Encendió la luz y con la puerta del altillo abierta esperó. ¿Qué le diría? Promesas, palabras, nada.. Que le echaran también de allí, pero que le dejaran dormir esa noche, y nada más. Estaba resuelto. ¡Al diablo también la cama y la mesa y los libros! ¿Ve?, hasta hacía un momento los adoraba, ahora... les tenía odio, un odio profundo y sincero... Pero, ¡tenían que dejarle dormir esa noche!... ¿Y si no le dejaban? ¡Oh, como no!... Si no le dejaban, ya vería él... por lo pronto, el encargado no saldría más de esa pieza: las últimas fuerzas de su extenuación las pondría en el cuello del miserable...

—Señor Alvarez: en cuanto usted salió llegó esta carta: tuve que firmar y declarar que usted vivía aquí, porque no se entiende la numeración, ¿está bien?

—Sí, señor; muchas gracias, muchas gracias...

El encargado salió, pero Alvarez no le veía salir, ni le oyó; rasgó el sobre temblando y cayeron dos papeles, los alzó, los besó, y en voz casi imperceptible:

—De mi madre, ¡pobrecita!

Y leyó:

"Hijo mío:

Van para cuatro noches que no duermo, pensando en ti. Tus cartas, lejos de tranquilizarme me apenan, son cartas de un alma que sufre y quiere ocultar su dolor. Te necesito a mi lado. Ven, Juan, tu hermano, me ha enviado dinero; yo no lo necesito y te lo mando, junto con algunos ahorros para que puedas venir sin sacrificios: tu presencia y tus palabras serán el mejor regalo que puedas ofrecer a esta viejita que, desde lejos vela tu sueño. Tus hermanos te abrazan y yo te envío muchos besos".

Y a Alvarez, nunca le pareció tan bueno el mundo, ni tan noble el corazón humano.

CONCURSO DE NOVELITAS PARA "EL HOGAR"

En este concurso, abierto indistintamente a los profesionales y aficionados de todo el territorio de la república, argentinos o extranjeros, regirán las siguientes condiciones:

Los cuentos no podrán tener una extensión mayor de 5.000 palabras, ni menor de 4.000 palabras.

Los asuntos son absolutamente libres, siempre que ellos se encuadren en el ambiente nacional y no se aparten de

LA MAS ESTRICTA MORALIDAD

Tanto por su fondo como por su forma, han de ser dignos del título de esta publicación.

El jurado, compuesto por la dirección y redacción de "EL HOGAR", seleccionará todas las semanas la novelita corta que estime más interesante, abonándose la cantidad de

200 pesos m/n. por cada una de las publicadas

Sucesivamente—y por tiempo indefinido—continuarán insertándose en "EL HOGAR", semanalmente, aquellas producciones que lo merezcan, según el jurado.

Los cuentos deben ser absolutamente originales e inéditos.

En ningún caso se devuelven los trabajos enviados, ni se mantiene correspondencia acerca de ellos.

Las novelitas—escritas a máquina o manuscritas en forma clara—deben remitirse a la siguiente dirección:

CONCURSO DE NOVELITAS PARA "EL HOGAR"

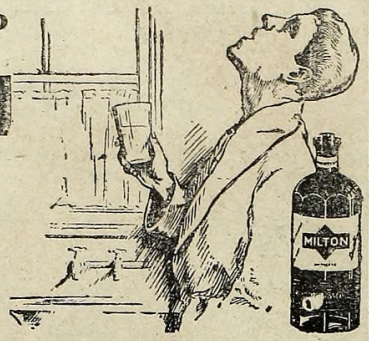
MAIPU, 393 — Buenos Aires

El antiséptico seguro

MILTON

vence

la grippe



En menos de tres minutos tiene destruidos los gérmenes

Como esta infección sólo entra por la boca o la nariz, basta hacerse gárgaras con MILTON para protegerse perfectamente.

Empléese veinte gotas de MILTON en medio vaso de agua y en seguida se sentirá aliviada la respiración, aun con el más fuerte resfrío de cabeza.

Frascos de $ 2.— y $ 3.40.

PÍDASE EN LAS FARMACIAS

FABRICANTES:

MILTON MFG. Co.

LONDRES.

DEPOSITARIOS: Cassels & Co. MAIPÚ, 271



AGRADA

a todas las criaturas!

Por su sabor delicioso, pureza, calidad y alto valor nutritivo, es lo que realmente conviene a sus niños.

Elaborada por CADBURY, en Bournville, Inglaterra.

Representante:
G. E. Pearce
Moreno 467 Buenos Aires

COCOA BOURNVILLE



¿QUÉ ES LO QUE NECESITAN los DEBILITADOS, los FATIGADOS aquellos que tienen débiles los PULMONES y los BRONQUIOS?

Un ANTISÉPTICO y un RECONSTITUYENTE

Para casos tales, nada como la

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE

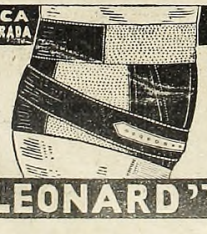
que en forma apropiada, reúne el antiséptico y el reconstituyente más poderosos, la Creosota y el Clorhidrofosfato de Cal.

Constituye el remedio soberano contra los CATARROS, las BRONQUITIS crónicas, la GRIPE, el RAQUITISMO y la ESCRÓFULA. Aumenta el apetito y las fuerzas, agota las secreciones y previene la

TUBERCULOSIS

L. PAUTAUBERGE, 10, Rue de Constantinople, PARIS, y en todas las Farmacias.

MARCA REGISTRADA



OBESIDAD

La FAJA "LEONARD", en sus distintos modelos para SEÑORAS y CABALLEROS, resulta siempre económica y eficaz por su esmerada confección sobre medida para cada caso.
Modelos para la OBESIDAD, VIENTRE CAÍDO, etc. Solicite folletos gratis a LEONARD, Buenos Aires. (No tiene sucursales).

"LEONARD" 577. ESMERALDA. 577

El buen humor de los demás

CURSO LIBRE DE CHISTOLOGÍA

—¿No le da vergüenza que venga yo a la oficina antes que usted? —dice el ministro a un empleado.

—Señor, el respeto me obliga a no superarle a usted en el cumplimiento del deber.

Las ánimas banqueras.

El cura de un pueblo de Andalucía escribe a otro de una aldea gallega:

"Espero que a la mayor brevedad me mandes las dos pesetas que me debes"...

Y le contesta el otro:

"Como aquí no hay banquero puedes sustraer las dos pesetas del cepillo de las ánimas de tu iglesia. Las abonaré echándolas en la de la mía, y en paz.

En casa de un autor dramático, en dos noches de estreno. La mujer espera con ansia al marido y le pregunta:

¿Qué ha sucedido?

—"Me" han aplaudido con entusiasmo.

Pero llega el otro estreno.

—¿Qué ha pasado?

—Con resignación; "nos" han silbado.

Pasa por la calle una mujerona.

—¡Buen tomo!—dice un bibliotecario a un calavera.

Este se adelanta para verle la cara y retrocede al ver su ancianidad:

—Compañero, —dice al bibliotecario;—eso le corresponde a usted; es un incunable.

—Juanito, me han contado que eres un gran mentiroso... Yo a tu edad no decía mentiras.

—¿De qué edad empezaste, papá?

En un hotel de campaña:

—Oiga, patrón, esta toalla es una inmundicia. Tráigame una toalla limpia.

—Caballero, me llama la atención lo que usted me dice. Se han limpiado con esa misma toalla centenares de pasajeros, y es usted el primero que protesta.

Los raptos modernos:

El raptor.—¿Estás segura de que la escala está bien sujeta?

La raptada.—Completamente segura. Papá y mamá están arriba sujetándola.

—¿Y está usted seguro, señor misionero, de haber logrado realmente civilizar a los salvajes?

—Absolutamente seguro. Uno de los jefes de la tribu se ha hecho escritor, y acaba de publicar un libro muy interesante.

—¿Cómo se titula?

—"Cincuenta maneras de cocinar a un blanco".

La señora.—¿Dónde vas?

El marido.—A oir la lectura de una obra teatral.

La señora.—¡Por Dios, no vayas! Acuérdate de aquel día que asististe a la lectura de un drama y luego no pudiste dormir pensando en aquellas cosas tan terribles.

(Continúa en la siguiente página)

ANÉCDOTAS ARGENTINAS

MAZARINO Y LA FRONDA

Cuando el distinguido caballero D. Manuel Aráoz era un "pibe" del Colegio Nacional, y como ocurre a otras muchas personas de buen gusto, no sentía mayor entusiasmo por las disciplinas históricas. La anécdota que vamos a narrar da elocuente prueba de ello.

Presentóse el joven Aráoz ante el tribunal examinador, y se le designó para el ejercicio oral una bolilla cuya enunciación en el programa comenzaba así:

"REINADO DE LUIS XIV. — MAZARINO. — LA FRONDA"

—Vamos a ver — dijo uno de los miembros del tribunal, — ¿qué puede decirnos usted acerca de Mazarino y La Fronda?

El examinando reflexionó breves instantes, como para coordinar sus conocimientos, y seguidamente, con el mayor aplomo, comenzó así su disertación:

"En la época del rey Luis XIV los generales más conocidos fueron el general Mazarino y el general La Fronda..."

Lo bueno del caso está en que los profesores, a quienes la presencia de ánimo de Manuel Aráoz hizo mucha gracia, aprobaron el examen.

Vergel de ingenios

GEORGE BERNARD SHAW

MAXIMAS

Ningún hombre puede llegar a ser un especialista puro, sin ser un idiota en el sentido estricto de la palabra.

Si injurias a tu vecino vale más que no lo hagas a medias.

Acuérdate de que pegando al niño abres el camino al hombre de deportes y al carrero.

La verdadera clase media, una e indivisible, es esto: un hombre honesto y moderado; una esposa moderadamente fiel; ambos bebedores moderados y viviendo en una casa moderadamente saludable.

Nos han contado que Jehová, cuando hubo creado el mundo, dijo que estaba bien. ¿Qué diría ahora?

Mientras tengamos prisiones siempre habrá que discutir un poco sobre quien de nosotros tiene que ocupar las celdas.

No améis a vuestros semejantes como a vosotros mismos. Si estáis bien con vosotros mismos, es una impertinencia; si mal, es una injuria.

El arte del gobierno es la organización de la idolatría.

La democracia implanta la elección de los muchos incompetentes que eligen a los pocos corrompidos.

Un hombre instruído es un ocioso que mata el tiempo con el estudio. Desconfiad de su falso conocimiento: éste es más peligroso que la ignorancia.

La imaginación no puede concebir un criminal más vil que aquel que quisiera construir otro Londres como el que existe actualmente, ni se puede concebir un bienhechor más grande que el que fuese capaz de destruir ese mismo Londres.

Cuando un hombre necesita matar un tigre, decimos que es un deporte; cuando el tigre necesita matar al hombre, decimos que es ferocidad. No es mayor la diferencia que existe entre el crimen y la justicia.

El que puede hace. El que no puede hacer enseña.

El buen humor de los demás

(Continuación de la página anterior)

El marido.—No tengas cuidado; ahora voy a oir la lectura de una comedia de Pérez.

La señora.—¡Peor! Te dormirás oyéndola y después estarás desvelado toda la noche.

—

En visita:

Una señora ofrece una copita de cognac al visitante.

—Sírvase—le dice,—es un excelente cognac... Está embotellado desde que yo nací.

—Sí—contesta el visitante después de paladear el licor—se ve que es viejo, se ve que es viejo...

—

Entre patrona y mucama:

La señora.—La modista debe haberse equivocado. Aquí me cobra 100 pesos por un sombrero, y yo jamás he usado sombreros de 100 pesos.

La mucama.—Sí, señora. se ha equivocado. Y eso que le dije que me hiciese factura aparte

—

—Señorita, es usted la estrella de la reunión...

—Muchas gracias, caballero... Es usted el primero que me lo dice.

—En ese caso ¿puedo reclamar la recompensa?

—¿Cuál?

—Dar mi nombre a la estrella que he descubierto.

—

Se habla del mejor sistema de techar las casas. Unos están a favor de las tejas, otros a favor de la pizarra.

—¿De qué están cubiertas sus casas?—le preguntan a un propietario que asiste a la discusión.

—De hipotecas.

—

—Le lustro los botines por cinco centavos—dice un lustrabotas a un "pajuerano".

—No, gracias.

—Se los lustro gratis.

—Bueno, acepto.

Cuando el chico ha terminado de lustrar uno de los botines, le dice al interesado:

—Bueno, ahora si quiere que le lustre el otro, deme veinte centavos.

—

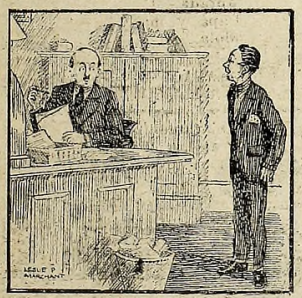
Un joven literato se presenta en una redacción:

—He mandado unos versitos...

El director contesta, sin cesar de escribir:

—Perfectamente, señor. Estoy ocupadísimo en este momento. ¿Quiere ocuparse de echarlos al canasto usted mismo?

¡MUCHACHO VIVO!



El patrón.—¿Ha puesto usted la carta que le di para entregar al señor Pérez en algún lugar donde le llame la atención en cuanto llegue?

—Sí, señor; la puse en la silla.

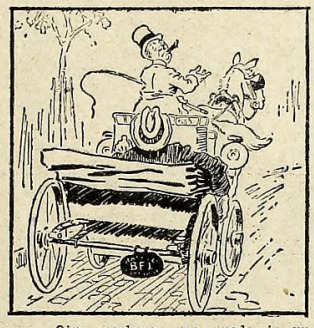
—En la silla no se va a dar cuenta de que está...

—Tal vez que sí, porque le clavé un alfiler.

Ella.—¿Cómo puede usted decir que soy linda, teniendo una nariz tan ñata?

El.—Eso no quiere decir nada. Lo que me llama la atención, es que su nariz tenga el mal gusto de huir de una boca tan perfecta.

A PIE SE LLEGA ANTES



—Oiga, cochero, ¿no puede ir un poco más aprisa?

—Yo sí, señor, pero no puedo dejar el coche solo.

Humoristas del verso

EPIGRAMAS CASTELLANOS

Mi amigo Blas Cereza
se comió siete panes sin corteza.
¿Hay alguno que diga
que esta fábula tiene poca mi-
[ga?

Vital Aza.

Un consonante a "animal"
buscaba Juan Bernabé,
cuando acertó a entrar Pas-
[cual;
y exclamó:
—Ya lo encontré!

F. Reymundo.

Se fué la otra noche Juan
al teatro, y lo decía
el bendito del patán
a todo aquel que veía.
—¿Qué tal, Juan, el argu-
[mento?
preguntéle. El, que lo oyó,
dióme respuesta al momento.
—¿Argumento?... No salió.

J. F. Sanmartín.

Con formas muy estudiadas
con voz dulce, viva o grave,
el orador Juan Muntadas
dice muy bien lo que sabe:
pero, aunque al pueblo elec-
[trice
con noble y sublime ardor,
Muntadas el orador
nunca sabe lo que dice.

E. Bustillo.

De Tadeo habló Pascual,
y dijo con buen deseo:
—El que hace daño a Tadeo
hace daño a un animal.
Y yo respondí:
—Lo creo.

J. M. Villergas.

Contaba en cierta ocasión
doña Paloma a una amiga:
—Sabrá usted que mi cuñada
está enferma hace dos días.
—¿Y qué es lo que tiene?
—Un cólico
¡Un cólico? ¡Pobrecilla!
¡Y será de consecuencias?
—No, señora; de sardinas.

L. C. Porset.

Dije ayer viendo a mi suegro:
—De encontrar a usted tan
[gordo...
Juan me interrumpió:
—Está sordo.
y yo proseguí:
—Me alegro.

E. F. Sanz.

Vivas a la libertad
y al orden y a la igualdad
y a la ley sin olvidar nada,
y el pueblo "¡Viva!" gritaba
con toda espontaneidad.
Harto de gastar saliva
—¡Cal viva! el guidam gritó
con frase provocativa;
y el pueblo se entusiasmó
y siguió gritando: "¡Viva!"

C. Cano.

Lanas para tejer

Alta selección
e inmenso surtido

Porvenir, extranjera — 4 cabos — colorido completo, madeja de 50 grms., por unos días, precio reclame, a ... $ **0.50**

Gloria, extranjera, 50 colores, incluyendo matizados, madejas de 50 grms., a..... $ **0.90**

Vicuña, pelo camello, especial para sweater y echarpes madeja de 40 gramos, a..... $ **1.10**

Los pedidos del interior serán despachados en el día.

SOLICITE MUESTRAS.



Tienda "El Porvenir"
A. Casanegra e Hijos
Bmé. Mitre 1902
Fundada en 1868

NELLY FERNANDEZ, la delicada actriz cuya hermosa y bien cuidada cabellera es digna corona de sus encantos, dice que "DANDERINA es nueva vida para el cabello."

Nada más acertado puede decirse, puesto que esta admirable preparación cura radicalmente la caspa, contiene la caída del cabello y lo mantiene sano, hermoso y "lleno de vida."

De venta en todas las buenas Farmacias.





YERBA "Paulista"

PURA, EXQUISITA Y AROMATICA

Sec. Premios: Av. de Mayo 864

REMITA $ 1.- M/N. y le mandaremos un libro ilustrado que enseña cómo ganar hasta varios miles de pesos extra al año por medio de una industria fácil y agradable que en su propia casa puede atender cualquier persona.

OFERTA LIMITADA. ESCRIBA EN SEGUIDA

CASA REINHOLD - Belgrano 499 d - Bs. Aires

TIÑA CON EL PREMIADO JABON **ROSEDAL** MEDALLA DE ORO EXPOSICION MILAN Y BARCELONA 1922

Su calidad no admite comparaciones

Tiñe y lava con la máxima perfección y sin fallar nunca en sus resultados.

Venta en farmacias, a $ 0.80 Conc.: E. BONET General Urquiza 1461-Bs. As.

FRUTA LAXANTE REFRESCANTE CONTRA EL

ESTREÑIMIENTO

Almorranas, Bilis, Embarazo gástrico é intestinal

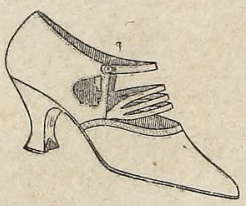
TAMAR INDIEN GRILLON

13, Rue Pavée, PARIS

De venta en todas las farmacias.

The Newark Shoe

Entre los modelos recién recibidos por la casa Newark, figura el original y elegante zapato que presentamos como un anticipo de la moda.



En gamuza marrón, extra, pesos. . . . . 28.—
En gamuza negra . . $ 27.—
En cabritilla negra. . „ 25.—
En gamuza gris. . . „ 26.—

FLORIDA 245

La limpieza proporciona salud

LOS gérmenes se desarrollan en la mugre y prosperan admirablemente en las grietas e intersticios de las superficies en que falta el pulimento.

En tanto se noten esas grietas déseles un retoque con Esmalte Sapolin; es fácil de aplicar, y como las superficies cubiertas con Sapolin son lavables, se pueden mantener siempre limpias.

De esta manera todo se conservará tan brillante como nuevo, su casa tendrá el sello de la limpieza y la salud acompañará a los de su familia.

Sapolin se fabrica en una variedad de colores y para diversos pulimentos. Se vende en todo almacén que venda pinturas.

Búsquese siempre la marca "SAPOLIN". *Evite las imitaciones.*



ESMALTE
SAPOLIN
(Acabado Porcelana, en blanco, negro y demás colores)

Además:
Pintura de Lustre SAPOLIN para Carruajes
Aluminio SAPOLIN Resistente al Calor
Esmalte SAPOLIN para Tinas de Baño
Esmalte de Aluminio SAPOLIN
Tinte de Lustre SAPOLIN
Lustre de Plata SAPOLIN
Colores Lustrosos SAPOLIN
para Pisos y Maderas
Lustre de Oro SAPOLIN
etc., etc.

Fabricantes. Gerstendorfer Bros.
Nueva York, E. U. A.

Fabricamos también el Esmalte de Oro, lavable, que lleva por nombre "OUR FAVORITE". De económica y fácil aplicación y el mejor substituto del legítimo oro en hojas

COMAMOS CIENTÍFICAMENTE

Cómo se puede economizar en la mesa

Ahora que la presencia entre nosotros de un médico hebreo ha puesto de moda la cura por la alimentación (las famosas tres ciruelas en ayunas), justo es que dediquemos algún espacio a tan interesante asunto.

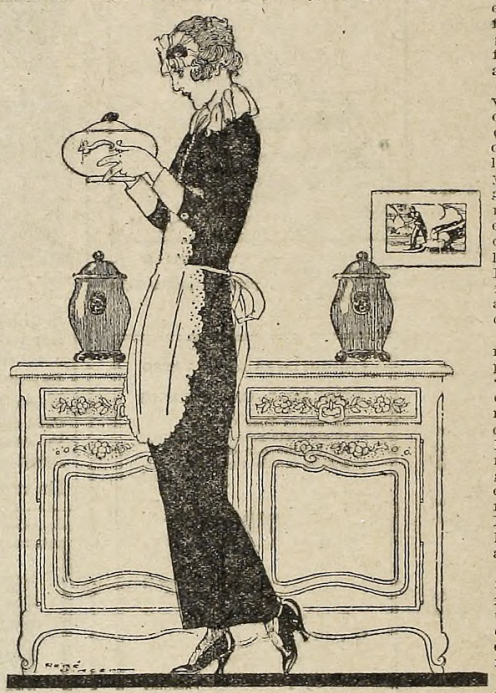
El alimento es el carbón y los ladrillos que forman y sostienen nuestro cuerpo. El cuerpo quema carbón lo mismo que una máquina. Nuestros principales alimentos de combustión son las féculas, las grasas y los azúcares. La medida del calor que contienen los alimentos de combustión es la caloría o cantidad de calor necesaria para elevar 1.° centígrado, la temperatura de un litro de agua. Pero es más fácil recordar que contienen 100 calorías, poco más o menos, una banana, una naranja, una rebanada delgada de pan integral, media papa de regular tamaño o una onza de manteca, avena, habas o harina blanca. Onza y media de carne asada contiene las mismas calorías que una onza de grasa o media papa.

La proteína es el alimento constructor de tejidos; es la substancia nutritiva de la carne, el pescado, las aves y la clara de huevo. Estos alimentos se llaman proteícos porque son más ricos en proteína que los cereales, la leche, el pan y algunos vegetales. Pero los alimentos no clasificados como proteícos contienen también estas substancias, por lo cual se puede reducir la cantidad y el gasto excesivo de los proteícos. Gastar mucho en éstos bastando en gran parte los otros, es tan absurdo como quemar en la chimenea maderas finas bastando para calentarnos las maderas ordinarias. No quiere esto decir que caigamos de lleno en el sistema vegetariano; comamos carnes, pero escasas, y así además de economizar dinero haremos un favor a nuestro hígado y a nuestros riñones.

A la mayoría de los hombres nos basta dar al organismo en forma de proteícos el 10 por 100 de las calorías. Está demostrado positivamente que bastan 75 gramos diarios de alimentos proteícos para el hombre normal. Si, por ejemplo, un individuo de peso corriente consume 3.000 calorías diarias, le bastan 300 de proteína. Un tercio de libra de carne asada basta para llenar sus necesidades de proteína, o cuatro huevos, o un cuarterón de queso. También encontrará mucha proteína en alimentos más económicos, tales como las arvejas, las habas, las lentejas y la leche. Los cereales contienen la debida proporción.

Nos ocupamos mucho de las proteínas y muy poco de las calorías. Pocos corremos peligro de tomar menos alimentos constructores de tejidos de los que necesitamos. Después de la extravagancia en la elección de alimentos, nuestra falta peor está en que comemos demasiado. Este asunto hay que estudiarlo en calorías. Un hombre sedentario que hace muy poco ejercicio no necesita consumir, como hace mucha gente, 4.000 calorías por día. Un hombre de negocios, un hombre que se ocupa de una profesión no necesita más que 2.500 calorías, 3.000 a lo sumo.

Dos cosas debe tener presente todo individuo: su peso y, en general, el número de calorías que consume. No quiere esto decir que haya que estudiar la dieta a cada comida; el comer debe ser subconsciente y en lo posible libre de cuidados; basta trazar las líneas generales del plan de dieta y conservarse dentro de ciertos límites, hasta que el hábito se ponga a tono con las necesidades del cuerpo. Echese una ojeada general a los hábitos dietéticos, obsérvese la cantidad y especie de alimento que usualmente se come, e introdúzcanse las modificaciones generales que parezcan prudentes.



Muchas personas, que no se explican su falta de salud, es porque comen demasiado. El hombre gordo puede encontrar la causa de su malestar en el hecho de ingerir más calorías de las necesarias. Si es orgánicamente normal, su exceso de peso significa exceso de comida, y mientras lleve una carga de grasa, la báscula puede demostrarle que come demasiado.

Otro ejemplo: Un individuo orgánicamente sano está casi siempre estreñido y llega a creerse que está mal del hígado, cuando lo más probable es que lo malo sea la dieta. Come demasiados alimentos proteícos, materiales muy concentrados con poca fibra para estimular los intestinos y muchos desperdicios orgánicos que sirven de carga al hígado y a los riñones. El comer mucha proteína es, metafóricamente, atrancar el horno, y literalmente provocar la putrefacción en el intestino. El hombre que se halla en este caso debe comer más frutas, más alimentos vegetales que den alguna fibra o celulosa y cenizas alcalinas.

Comer para vivir y para vivir bien, no es caro; lo que ocurre es que dejamos que las costumbres, las ocasiones, los cocineros, las esposas, los camareros y el bolsillo sean los que gobiernan nuestra dieta y no el instinto sano o la elección inteligente basada en el conocimiento de las necesidades del cuerpo. Ricos y pobres son en su mayoría "snobs" de la alimentación y esclavos de la tradición.

Ciertas substancias, aún no definidas ni analizadas por completo, llamadas "vitaminas", y los conocidísimos elementos minerales de los alimentos, son de importancia extrema. La mala salud y la mala nutrición son debidas en gran parte a la falta de estos elementos, especialmente la cal y el fósforo. La presencia de la cal en la sangre y en la linfa es absolutamente necesaria para sostener la acción normal del corazón, y el fósforo es necesario para todas las células vivas del cuerpo. La falta de ambos es más importante que la falta de carne.

El fósforo se encuentra en la leche, las yemas de huevo, los cereales completos. La cal se encuentra en las frutas, vegetales, cereales completos, leche y sus productos y los huevos.

Las vitaminas se encuentran en la leche, en las frutas frescas y vegetales, carne fresca, cereales completos, arvejas y habas.

Téngase en cuenta que el alimento se necesita para dos cosas: primera, para que el cuerpo pueda realizar su trabajo, y con este fin hay que consumir alimentos de combustión: pan, arroz, maíz y otros cereales, azúcar, papas, harina, manteca, quesos, etc., y segunda, para que el cuerpo reconstituya los órganos, los músculos, los huesos y los nervios. Para ello hay que darle carnes, huevos y leche.

Es muy posible que no esté lejano el día en que en la carta del restaurant junto a los platos y sus precios figure el número de calorías y la cantidad de substancias proteícas de cada manjar, y entonces se comerá con base científica.

JUGO de LIMAS de ROSE

Delicioso, saludable y refrescante.

Preparado exclusivamente con puro Jugo de Limas de las Indias Occidentales y con azucar refinado de la mejor calidad.

EL SUPREMO TIPO DE PUREZA Y EXCELENCIA.

Insistase en obtener JUGO de LIMAS de ROSE.

ALMA DE LEJANÍA

por Carlos RAHOLA

Ilustraciones de Martínez Jerez

—Acababa de bajar del auto, ha dicho mi amigo, y me había quedado un momento ante la puerta de la "villa", algo indeciso al pensar que los míos no llegarían hasta la mañana siguiente, y he aquí que cuando me disponía a meter la llave en la cerradura, sentí dos manecitas que tiraban de las mías. Mi sorpresa, como puedes figurarte, no fué pequeña al ver a mis pies a una niña de unos ocho años cuyos ojos eran tan hermosos, que en la negra noche de altas estrellas adiviné su belleza.

—Quieren pegarme, quieren pegarme..., exclamó.

Denotaban un miedo tan grande estas palabras que, sin vacilar un instante, amparé a aquel débil ser que se confiaba a mí. Una vez dentro de la "villa" y encendidas las luces, surgió ante mis ojos maravillados la criatura más encantadora y más lamentable que puedas imaginarte. Era esbelta y sutil como una flor. Su rostro era de un óvalo exquisito; sus ojos eran garzos y muy dulce el mirar; cabellos de oro espléndidos caían sobre sus hombros; sus dientes eran diminutos, iguales, de una blancura transparente. Iba con los pies desnudos y unos harapos sórdidos mal cubrían sus carnes. Creo que me comprenderás perfectamente si te digo que toda ella era como una imploración hacia mí, y como si aun no tuviese la seguridad del asilo, escuchaba recelosa los rumores de fuera; pero el silencio era absoluto en aquellos parajes desiertos.



... surgió ante mis ojos maravillados la criatura más encantadora...

Cuando se hubo tranquilizado la ayudé a lavarse, se puso una blusa blanca de mi hermanita y calzó unas alpargatitas de excursionista. Con palabras entrecortadas por los sollozos me dijo que se llamaba Esther, que había venido formando parte de una caravana de zíngaros, que bailaba y cantaba, que la golpeaban brutalmente... Como noté que ya no podía más con sus pobres fuerzas y que sus párpados se entornaban, la cogí con dulzura y la puse en el lecho de mi hermanita. No tardó en dormirse con ese sueño plácido y profundo de los niños.

¡Y yo que había adelantado el viaje, desatendiendo las cariñosas advertencias de mi santa madre, con la idea de saborear aquella noche una áspera sensación de soledad y de silencio en la "villa" llena de recuerdos, entre aquellos objetos familiares que tienen una fisonomía propia, una *vida*, podría decirse, individual, y nos hablan en un lenguaje misterioso!

Durante largo rato recorrí toda la casa, disponiendo mis libros y mis papeles para el trabajo, preparando mis vestidos de campaña, anotando minuciosamente las cosas que necesitaría para pasar allí la temporada veraniega. Pero estaba atento al rumor más leve y de vez en cuando entraba de puntillas en el cuarto de María Esther para convencerme de que dormía sin sobresaltos.

Clareaba el día y me acosté rendido de fatiga, pensando: "Esther, Esther, ¿de dónde habrá venido? ¿Qué mano invisible la habrá conducido hasta mi puerta, en la noche?"

* * *

Cuando llegaron mi madre y mis hermanas no fué pequeña su sorpresa al ver a María Esther. Expliqué la aventura, y cuando expuse mi decidido propósito de que la pequeña ya no se separara nunca de nosotros, no querían creerme. Aquello era una extravagancia de poeta y nada más. Argüí que lo que había ocurrido era bien sencillo: la muchacha, huyendo de sus verdugos, había hallado en mí su amparo. Era como una misteriosa ofrenda de la noche, y como indudablemente la Providencia había sido su guía, ¿por qué no acogerla? Y comenzada la buena acción, ¿por qué no guardarla entre nosotros? ¿Sería humano dejarla a merced de los hombres de la caravana, que la atormentaban hoy, y que más tarde sin duda la destinarían al vicio? No se trataba de una fantasía de poeta, sino de un caso de humanidad... Estas razones y mis acentos de convicción convencieron al fin a mi madre y mis hermanas transigieron. No pude contener mi alegría: María Esther estaba salvada: otra vez volvía a triunfar sobre la tierra el espíritu inmortal del que Rubén Darío ha llamado Nuestro Señor Don Quijote.

* * *

Como la caravana acampaba por aquellos alrededores, María Esther no salió de casa durante algunos días: la teníamos guardada como un tesoro codiciado. Más de una vez me figuré que uno de aquellos hombres que la martirizaban llamaba a mi puerta, dispuesto a recuperarla a todo trance. Yo entonces meditaba estratagemas y heroísmos, y estaba dispuesto a librar batalla contra cuantos malandrines acudieran para apoderarse de María Esther. Pero por ventura nadie llamó, nadie intentó asaltar el castillo: a buen seguro que habiendo buscado a la muchacha en los primeros momentos infructuosamente, luego la darían por muerta.

* * *

María Esther recibió en mi casa una educación esmerada. Como poseía una voz adorable, buscamos para ella un famoso profesor de música, y no tardó en vencer las dificultades del piano, interpretando con sentimentalidad opulenta a los grandes románticos. La niña harapienta que tú conoces se había transformado en una jovencita alta, gentilísima, casi alada, con sus blancas manos de duquesita, con sus anchos ojos azules velados siempre por una tristeza vaga.

Jamás aludimos a su pasado, creyendo que esto la apenaría. El recuerdo de aquella noche en que la recogí del camino quedó borrado para siempre. María Esther era "nuestra", era de la casa, y participó de todas nuestras alegrías y ningún dolor nuestro fué extraño a su almita.

En nuestras reuniones ella cautivaba las almas. Cantaba con gracia y con melancolía, y todos la adorábamos. ¿Es que acaso en su voz vibraban las melodías de los caminos, cuando peregrinaba bajo los árboles tras la caravana, recogiendo en su pobre corazón el canto tierno de los pájaros y la armonía épica de los vientos y las cascadas?... No sé; pero entonces "nuestra" María Esther casi desaparecía, se inmaterializaba, y todos veíamos desdoblarse en ella una personalidad desconocida e incomprensible.

Sea como fuere, yo cada día estaba más satisfecho de mi obra, de mi "extravagancia de poeta" y bendecía aquella noche memorable. Sin mí, ¿qué hubiera sido de María Esther? Era lancinante para mí la sola idea de su vida entre gentes malvadas, corriendo por las carreteras, sin un astro de epifanía en lo alto, exhibiéndose en las ferias. Cuando esa visión me torturaba, mi inquietud debía de leerse sobre mi frente, porque entonces María Esther se llegaba hasta mí, se sentaba sobre mis rodillas y besaba mis manos.

* * *

¿Te le confesaré, amigo mío?... Llegó un momento en que creí haberme enamorado de María Esther. Su ternura era para mí el más dulce de los bálsamos. Mi corazón, que había sido vaso de tantas amarguras, se renovaba. Me gustaba tener largo rato las manecitas de aquella criatura entre las mías y mirarme en sus ojos tristes de visiones lejanas. Pero un día me miré al espejo, con frialdad, con análisis, y vi que mis cabellos ya eran grises. Yo tramontaba la vida y María Esther aun no había cumplido quince años. Mi voluntad triunfó después de dura lucha y aquel naciente amor quedó inconfesado. ¿Cuántos amores, cuántas ilusiones no quedan allá en lo hondo de nuestro corazón, sin revelarse nunca y perfumando, sin embargo, toda nuestra vida?...

Frecuentemente nos llevaba a las montañas un común anhelo de altas cumbres y de vastos horizontes. A María Esther le gustaba cantar allí, cuando nadie la oía. Cogíamos flores y hierbas que ella mostraba en el halda alegremente. Yo participaba de su entusiasmo y sentía un gran bienestar. La consideraba como a una hija mía, cuya madre—¿me comprenderás?—hubiese muerto. Entonces mi corazón desbordaba de ternura y dominando un resto de egoísmo pedía para María Esther el más puro, el más abnegado de los amores.

Una tarde se detuvo en el pueblo un músico venido yo no sé de qué lejanías. La dulzura del habla italiana flúia armoniosamente de sus labios carnosos. Era fuerte y bien proporcionado como un atleta; su tez era bronceada; sus ojos negros decían ensueño. Eran tan delicadas las notas que brotaban de su violín, que en seguida ganó nuestro corazón y no tardamos en franquearle la entrada de la "villa". Su estradivario lloraba, gemía, se excitaba. María Esther cantó una romanza, acompañándola el desconocido en su violín: ambos se compenetraron tan intensamente, que parecían hermanados por el arte.

Cuando el músico peregrino se fué palpitaban en el cielo, altas e indecisas, las primeras estrellas.

* * *

Desde entonces observamos una alarmante languidez en María Esther. La tristeza de sus bellos ojos se había acentuado. En su rostro se habían marchitado las rosas de adolescencia. No quería mostrarse en los salones, tenía su piano cerrado y salíamos muy de tarde en tarde. No llevaba ahora, como en otro tiempo, canciones en los labios, ni volvía de los bosques con flores en el halda. Desde las cumbres parecía escrutar con mirada incierta los caminos que se pierden en los horizontes. Sin saber el motivo, yo empezaba a experimentar cierto desasosiego. ¿Es que nacía el amor en el corazón de María Esther? ¿Amaría al hijo de los caminos, al vagabundo del arte personificado en el violinista toscano? La ruta abandonada en aquella noche de dolor y miedo, ¿ejercería aún sobre su espíritu, después de tanto tiempo, una sugestión invencible?

* * *

Una noche, antes de acostarse, María Esther entró en mi estudio y me besó en la frente. Por los latidos de su pecho adiviné que su corazón sollozaba. Quise respetar aquel sufrimiento y no le hice pregunta alguna.

Al siguiente día, las doncellas advirtieron que la puerta del jardín estaba entornada. Al instante, con la intuición clara de lo que había ocurrido, me dirigí a la habitación de María Esther... María Esther no estaba: hija de los caminos, alma de lejanía, había desaparecido.

Al entrar luego en mi estudio vi con sorpresa que estaba sembrado de flores, bajo las cuales desaparecían mis papeles y mis libros.

De esta manera María Esther, antes de marcharse, había querido sin duda disimular su ingratitud y embellecer mi pena...

EL BIENESTAR DESPUÉS DE LAS COMIDAS

Por dolorosas y frecuentes que sean vuestras crisis de dispepsia, las indigestiones, es casi seguro que experimentaréis un verdadero alivio a los sufrimientos digestivos si tomáis solamente media cucharadita de las de café de Magnesia Bisurada en un poco de agua caliente después de cada comida.

La Magnesia Bisurada no es un remedio nuevo, ha hecho sus pruebas desde hace largos años durante los cuales ha procurado alivio y descanso a gran cantidad de personas, incluso a algunas que habían tomado inútilmente otros remedios contra la indigestión, la dispepsia, y no hay razón ninguna para que no obre igual con vosotros. El éxito continuo y constante de sus méritos se ha mantenido de tal manera, que cada frasco se vende con un contrato de garantía de satisfacción o de reembolso.

Id hoy mismo a la farmacia y comprad un frasco de Magnesia Bisurada tomadla según se indica después de cada comida y observad el cambio que se opera en vuestra digestión que volverá a ser, en fin, normal y sin dolor.

La palabra

del eminente catedrático doctor Aráoz Alfaro: "He experimentado los Polvos y la Pasta Vasenol, que ha tenido usted la bondad de enviarme para mis enfermitos del hospital y puedo declararle que su uso me ha dado resultados muy satisfactorios en los casos de eritema, intertrigo, sudámina y bromhidrosis, el Polvo, como en pequeñas erosiones o ulceraciones superficiales, la Pasta". Las escaldaduras más rebeldes en las criaturas se curan fácilmente, pasando sobre las partes irritadas un poco de Pasta Vasenol, polvoreándolas luego con el Polvo Vasenol para Niños. Precio del tarro o del pomo: $ 1.20.

Un análisis

confiado a nuestra ejecución está plenamente garantido por el máximum de exactitud en sus resultados.

Nosotros mismos asumimos la ejecución personal de todo **ANALISIS** o **REACCIÓN BIOQUÍMICA** que se nos confiera y de cualquier prescripción médica de carácter delicado.

Farmacia y Laboratorios
ORSINI-NICOLA
Doctores NICOLA Hnos.
Profesores de la Universidad de Buenos Aires
PARANÁ Y VIAMONTE

EN BUSCA DE CALOR

Economía en el combustible. - Recursos caseros. - Combustibles baratos.



La antigua lámpara de petróleo, sin más aditamento que un pequeño soporte de alambre, sirve para pasar por agua un par de huevos.

El invierno ya está encima, los fríos, cada vez mayores, nos amenazan, y el combustible escasea. Lo que sucede aquí, acontece en otros países y en todos se trata de solucionar el problema. A las amas de casa, especialmente, dedicadas a esta información en lo que indicamos algunos recursos nuevos y la manera de aprovechar mejor y sacar más positivo a los procedimientos antiguos.

Un pequeño soporte de alambre colocado en el tubo de una lámpara nos permite apoyar en él una cacerola con medio litro de agua, que hervirá al poco tiempo y nos servirá para hacer el café, el te, una infusión cualquiera, para pasar unos huevos, etc., etc., sin haber gastado otro combustible que el que nos alumbra.

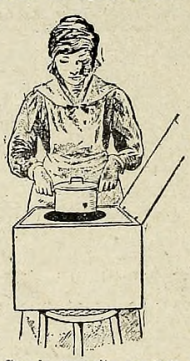
El 95 por 100 del calor producido por el gas se pierde; una manera de aprovecharlo todo o casi todo consiste en tapar la cacerola, olla o recipiente que sea, con un cilindro que puede ser la caja de un sombrero en cuyo fondo se abre un agujero. De esta manera, con menos llama en la cocinilla a gas obtenemos los mismos resultados que con toda la llama abierta; es decir, que economizamos combustible.

Pero es necesario que nos preparemos combustible baráto. Pónganse en maceración papeles viejos, periódicos hasta que adquieran por el agua la consistencia de papilla espesa con la cual se hacen pelotas que se dejan secar al sol. Si a esta pasta, le añadimos polvo de carbón o aserrín, el combustible mejora grandemente.

Mezclando, por ejemplo, 50 kilos de polvo de carbón, 35 de tierra y 10 ó 12 litros de agua se obtiene una mezcla con la que se pueden hacer briquetas muy bien; como con la anterior, si se le echa un poco del aserrín, el combustible es mucho mejor.

Un aglomerado de 50 kilos de polvo de carbón y 5 kilos de silicato de sosa, que es un producto barato, hacen un excelente combustible. A todos estos combustibles de fabricación casera se les da con moldes pequeños, la forma que se desee.

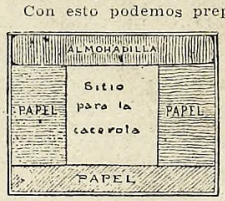
Para la cocina; siempre que no se exija una comida complicada y de numerosos platos, vamos a indicar la manera de prepararla, sin que se gaste un centavo.



Con la marmita noruega se ahorra un 6 por 100 de combustible.

Para ello no hace falta sino un sencillo y baratísimo aparato: dos platos de metal que encajan ajustando perfectamente, formando un recipiente y un trípode o soporte cualquiera como el que indica nuestro grabado; todo lo cual puede obtenerse por tres pesos.

Con esto podemos preparar unos filetes, pescado y huevos fritos, calentar cualquier comida ya hecha, en una palabra todo aquello que no necesita una larga preparación.



Corte de la marmita noruega.

Para freir unos filetes, por ejemplo, se engrasan ligeramente los platos con aceite o manteca; se meten dos filetes de a 100 gramos; se cierran herméticamente los platos metálicos formando una especie de cacerola y se coloca el recipiente en el trípode, que se calienta con una tira de papel de periódico de 8 a 10 centímetros de ancho doblado en forma de V con el vértice hacia arriba, como se ve en nuestro grabado. Con una sola hoja de periódico corriente se pueden hacer cuatro tiras de estas, lo que es suficiente para cocinar lo que hemos indicado. En dos, tres o cuatro minutos tenemos hecho el plato, sin que nada cueste el combustible, y mejor hecho que con el gas, pues ni se requema, ni toma gusto alguno extraño.



La cocina de papel de periódicos es la más sencilla. En tres minutos se hace un bife sin necesidad de carbón.

Las personas que tengan facilidad en procurarse aserrín, pueden utilizar el siguiente sistema:

En una gran lata circular o en un balde viejo se hacen dos agujeros por los que se mete un palo; el de la escoba, por ejemplo, y otro palo, del mismo tamaño se coloca verticalmente en el centro de la lata y se llena el recipiente de aserrín apisonándolo un poco, y esto hecho, se quitan los palos dejando así unas chimeneas huecas. Con un pedazo de papel encendido se prende fuego al aserrín por uno de los agujeros y se colocará encima las comidas que se haya de cocinar. Como el aserrín tarda seis horas en consumirse; con esta cocina improvisada podemos preparar cuanto se quiera y tenemos un poco de calefacción.



Un balde viejo lleno de aserrín, he aquí una excelente cocina que arde durante seis horas.

La llamada marmita noruega economiza un 69 por ciento de combustible y su fabricación es sencillísima, pues basta llenar una caja de carbón o de madera, con recortes de periódicos bien apisonados, dejando un agujero en el centro suficientemente grande para que quepa la olla o las cacerolas necesarias. Las capas o paredes de papel han de tener un espesor de 10 a 12 centímetros.

Se hace hervir la comida en el fogón corriente durante 15 ó 20 minutos y entonces se mete en el agujero de la marmita, se tapa con un almohadón de papel y se cierra la caja. Dejando así cerrada de 4 a 6 horas, según el alimento, acaban por cocerse sin más calor que el inicial.

Para terminar, indicaremos un brasero que sólo consume un centavo por hora y es un abrigo barato.

Una lamparita de petróleo, de las más pequeñas, con muy poca luz, colocada debajo de una banqueta de rejilla sobre la que se sienta el individuo envuelto en un gran camisón que recoge todo el calor suave y lo reporta en una atmósfera agradabilísima por todo el cuerpo.

Estas lamparitas, verdaderos juguetes, consumen poquísimo petróleo, pues la mecha es muy chiquitita y basta con una llama muy reducida para templar el aire, siempre que se tenga cuidado de no dejar escapar el aire caliente y entre el frío. Con lo que un brasero corriente consume en seis horas hay para quince con la lámpara.



Una tapadera fácil de construir, reduce enormemente el consumo de una cocina de gas.

La GRAN MARCA de las CREMAS de BELLEZA

J. SIMON PARIS

CRÈME SIMON

Inventada EN 1860

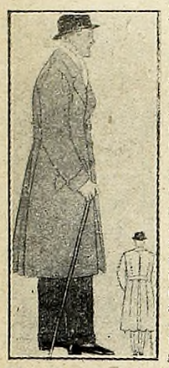
SUPERIOR Á TODAS LAS IMITACIONES

LA ELEGANCIA MASCULINA

LA ELECCIÓN DEL SOBRETODO

"Dime con qué sobretodo andas, y te diré lo que eres": he ahí un aforismo que no admitiría réplica si no fuese que hay tantos hombres... que no tienen sobretodo.

La elección de sobretodo, plantea todo un problema al hombre elegante. La principal dificultad estriba en que un hombre elegante no hace nada con un solo sobretodo: necesita por lo menos dos o tres. En los modelos que publicamos, hay para elegir, de acuerdo con las conveniencias de cada uno. Un sobretodo cruzado, entallado, en género obscuro, se presta para usar con ropa de etiqueta. Un sobretodo también cruzado, con pasador a la espalda, confeccionado en género obscuro—bien sea gris, azul o pardo—puede recomendarse a cualquiera, puesto que se adapta a todas las ocasiones. Es un sobretodo con el cual puede decirse que "nunca se va mal". Queda aún el sobretodo de amplio vuelo, que debe confeccionarse en género ligero, por ser el sobretodo indicado para entretiempo y para aquellas regiones en que los fríos no sean muy crudos. Se recomienda especialmente para hombres de alta estatura, a los que, por lo general, no sienta muy bien el sobretodo entallado.

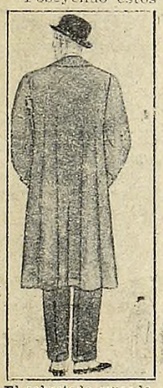


El grabado muestra cuál debe ser la longitud apropiada, así como la colocación de bolsillos, botones, pasador, etc.



He aquí un elegante modelo de sobretodo, muy apropiado para vestir con ropa de etiqueta.

Poseyendo estos tres modelos de sobretodo ya puede un hombre elegante aguardar el invierno tranquilamente, en la seguridad de que en ningún momento va a faltarle el sobretodo "apropiado a las circunstancias".



El sobretodo cruzado, cortado ampliamente, cayendo en grandes pliegues, es el indicado para las temperaturas poco rigurosas.

UN ORIGINAL MODELO DE CHALECO

La novedad viene de donde necesariamente tienen que venir estas cosas: de París.

Genial en la sencillez de su concepción, la novedad significa hacer una sola cosa de lo que siempre han sido dos: los tiradores y el chaleco.

El chaleco-tirador se indica especialmente para el verano; de manera que nuestros "dandies" tienen tiempo de reflexionar sobre la conveniencia de adoptarlo.

La prenda consiste, en su parte anterior, en dos anchas bandas que se cruzan y se abrochan la una sobre la otra. En la parte posterior, las bridas del tirador-chaleco se entrecruzan como el grabado indica, terminando en una lengüeta de caucho donde va el ojal.



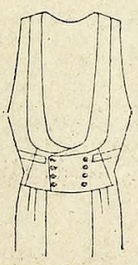
El chaleco-tirador.—Frente y espalda.

Este chaleco, indudablemente original, puede confeccionarse en género de tono "chamois" o "beige" claro. Se hace también en seda "brochée" para usarlo con "smoking". Según asegura una revista francesa, es el chaleco indicado para el "dancing".

DOS MODELOS PARA CHALECO DE ETIQUETA

Entre las últimas innovaciones, figura la creación de estos dos tipos de chaleco. Uno de ellos es de piqué blanco, cortado horizontalmente sobre el pantalón; la abertura de este chaleco, que, como puede verse, es redondeada, permite que la camisa produzca su efecto. Se usa con frac.

El otro modelo se destina especialmente para usarlo con "smoking". Se confecciona en seda negra, y lleva grandes solapas verticales y alargadas hacia abajo.





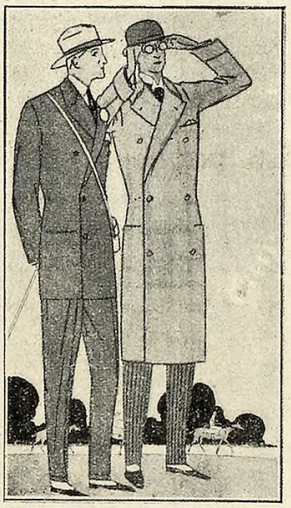
UN MODELO PRÁCTICO DE "BLAZER"

Bien sea para lucirlo en el "court" de tennis, bien para entregarse a las delicias del "rowing" en los riachos del Tigre, es muy recomendable el modelo de "blazer" que presenta nuestro grabado. Se confecciona en franela rayada; las vueltas de las solapas corren a todo el largo de la prenda, sujetas sobre el pecho por tres botones de cada lado. Estos mismos botones sirven para abrochar el "blazer" por completo, si así se desea, como lo muestra el pequeño esquema del ángulo. El "blazer" adopta entonces la forma cruzada, que permite desafiar el frío, quedando un pequeño cuello a la cazadora.



PARA LAS CARRERAS DE PALERMO

En estos modelos de Kriegg, dibujados por Marc Luc, no dejarán de encontrar nuestros elegantes algunas sugestiones. El sobretodo se confecciona en "lamas" fantasía. El traje, en "check-coating" de color.



LA EVOLUCIÓN HISTÓRICA DEL CUELLO



Cuello y corbata combinación.



1830.



Cuello Lord Byron.



1860.



Cuello usado por un personaje en "La Dama de las Camelias".



Cuello "Shakespeare", año 1880.



1883.

La historia del cuello está por escribir. Trataremos aun cuando sea someramente, de llenar este vacío.

El cuello moderno arranca del cuello-corbata combinados, que se usaba a principios del siglo XIX. Después de un siglo, es poco lo que el cuello ha cambiado. Efectivamente, el cuello "a la lord Byron" ha sido, con el cuello de 1840, el modelo en que se han inspirado después todos los camiseros.

El cuello de 1840 era formidable, tanto que, para no estrangularse, los "dandies" resolvieron doblarle las puntas. Así nació el cuello que nosotros llamamos de "palomita". Fué la forma que sucedió al cuello "a la Brummell", alto, almidonado y doblado en el borde en toda su extensión.

El "dandy" que heredó el cetro de Brummell, D'Orsay, adoptó el tipo de cuello de puntas dobladas que lleva el Padre en "La Dama de las Camelias".—"Quiero ser el Rey de las Elegancias, pero no quiero martirizarme"—tal fué la divisa de D'Orsay.

El cuello simple, el cuello que llamaríamos "clerical", fué creado en 1860 por el camisero del rey Eduardo VII, entonces príncipe de Gales.

El cuello de grandes puntas dobladas en ángulo recto, que es una derivación del cuello "a la D'Orsay", data de 1885.

Hacia 1895 se volvió al cuello "a la lord Byron", al cuello doblado, que es el que goza actualmente de mayor boga. En un principio, como recordarán perfectamente todos los mayores de veinte años, se usaban de una altura desmesurada.

La tendencia actual, en punto a cuellos, trata de consultar, ante todo, las exigencias de la comodidad. El cuello bajo se impone más cada día. El cuello blando, por su parte, cada día cuenta con mayor número de adeptos.



1885.









1890.

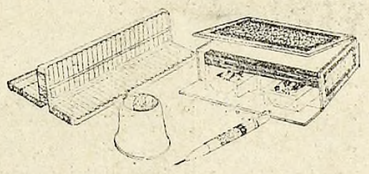
Los cuellos actuales.

UN MODELO PRÁCTICO DE "BLAZER"

Bien sea para lucirlo en el "court" de tennis, bien para entregarse a las delicias del "rowing" en los riachos del Tigre, es muy recomendable el modelo de "blazer" que presenta nuestro grabado. Se confecciona en franela rayada; las vueltas de las solapas corren a todo el largo de la prenda, sujetas sobre el pecho por tres botones de cada lado. Estos mismos botones sirven para abrochar el "blazer" por completo, si así se desea, como lo muestra el pequeño esquema del ángulo. El "blazer" adopta entonces la forma cruzada, que permite desafiar el frío, quedando un pequeño cuello a la cazadora.

LAS PEQUEÑECES TRANSCENDENTALES

Un estuche que contiene dos mazos de naipes y dos "carnets" para "bridge"; una cigarrera de sobremesa, de enorme capacidad; un cenicero

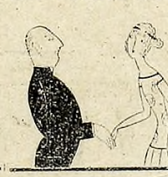


de forma original; y un lápiz porta-minas que, por medio de un dispositivo especial constituye una máquina de sumar, permitiendo apreciar rápidamente las ganancias y pérdidas habidas en el juego: he ahí los cuatro objetos que representa el grabado, y que, aunque a algunos espíritus adustos parezcan naderías, no lo son para quienes gustan del "confort" doméstico.

HAY MUCHOS MODOS DE DAR LA MANO...



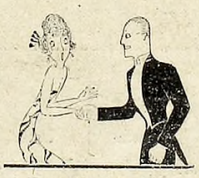
Hay el apretón de manos "negligé", de muy buen tono...



Hay el apretón de manos suave y tibio, muy indicado para sacerdotes...



Hay el apretón de manos del caballero que "no suelta prenda"...



Y, en fin, hay "la mano que aprieta".



Caras Bonitas

donde luce un cutis deliciosamente blanco y aterciopelado, libre de pecas, barrillos o espinillas. He aquí el resultado que obtienen todas las damas que cuidan la belleza facial usando siempre



Agua Nupcial

verdadero talismán del sexo femenino.

Depositarios:
Conti y Cía.
738, Velazco, 742
Buenos Aires
En el Uruguay:
José J. Vallarino e hijo
429, Sarandí, 431
(Montevideo)



EL MEJOR POSTRE

Es fácil de preparar, agradable a la vista, delicioso y exquisito al paladar. Tal es el postre que se prepara con sólo un litro de leche y setenta gramos de

Brown & Polson's

Corn Flour
(Harina de maiz)

Es por lo tanto un postre exquisito, al alcance de todos, y que con fruta cocida se saborea con fruición

GRATIS — La casa Smith, Mole & Co., calle Lima 480, Bs. Aires, enviará gratis a quien lo solicite el libro de recetas de Brown y Polson, que contiene más de 40 valiosas recetas. Escriba Vd. hoy solicitándolo.



Ramón y el acueducto

(Continuación de la página 19).

side solitario en su cerro de ese reino o provincia de las letras, desde donde mira hormiguear a todo lo circunstante y de todo saca un apunte para su libro de memorias, que es como la matriz de donde salen después libros y artículos innumerables.

—

He leído en estos días su libro: "El secreto del acueducto", novela. La novela es un pretexto para discretear acerca del acueducto y la leve fábula con ser tan breve y ligera, basta para sostener una mole como la del monumento romano, que se le vendría encima al lector, si el libro fuera una letanía de pensamientos y de imágenes acerca del acueducto, sin el adobo novelesco. El acueducto de piedra, que es el pasmo de Segovia, no tiene argamasa entre piedra y piedra, pero en un libro hay que poner alguna argamasa entre los sillares del acueducto literario. Para que el acueducto esté presente en todas las páginas y no abrume al lector, era menester que palpitaran a la sombra de sus arcos algunas figuras humanas, o siquiera algunas marionetas. Si no, el tema sería demasiado denso y demasiado pétreo.

El libro es un "tour de force", un arriesgado ejercicio logrado. Escribir doscientas páginas de fantasía acerca del acueducto de Segovia burlando la pesadez del tema y del monumento es una habilidad acrobática que sólo se puede permitir un ingenio extremadamente ágil y sutil. Para entrar en la Academia, deberían exigirse ejercicios de esos, si no fuera una crueldad exponer a los futuros académicos a las tremendas costaladas que darían al acometer una prueba tan peligrosa. A la mayoría de los actuales habría que dispensarles, en atención a su notoria invalidez.

Ramón Gómez de la Serna está destinado a ser saqueado como las tumbas de los Faraones. Los libros son un tesoro de sentencias, de tropos, de observaciones, de humoradas, que no pueden menos de tentar la codicia de los beduinos de la literatura y también la de los excavadores sabios y aprovechados. Si alguna vez leo un pensamiento agudo acerca del acueducto de Segovia, no podré librarme de la sospecha vehemente de que el autor lo ha sustraído furtivamente del libro de Gómez de la Serna.

Madrid, abril de 1923.

El pensamiento y las enfermedades.—*Opina el doctor Gilbert Davis, notable neurópata norteamericano, que el pensamiento es el principal responsable de un 90 por 100 de las enfermedades padecidas por el hombre.*

No debe faltarle razón al sabio en lo que afirma, pues ha de recordarse que un pensamiento puede en un segundo contraer o dilatar un vaso sanguíneo, aumentar o disminuir la secreción de una glándula, congestionar o dejar exangüe un órgano, apresurar o retrasar los movimientos del corazón, volver el color del cabello en una noche, excitar las lágrimas, debilitar las piernas, producir insomnio, y hasta determinar la muerte instantánea, como ha ocurrido en numerosos casos.

Y siendo esto de una verdad reconocida, ¿por qué dudar de que el pensamiento sea factor, no sólo determinante, sino prolongador de enfermedades? Aun el más profano en cosas de medicina sabe que un enfermo empeora si no se le distrae, y que, por el contrario, mejora, aunque sea pasajeramente, no bien se le habla de cosas ajenas a la dolencia.

De la acción directa que ejerce el pensamiento sobre el organismo se podrían citar multitud de casos. Por ejemplo, ocurre a veces que un individuo, al llegar a su casa después de asistir al entierro de una persona querida, se siente enfermo, se acuesta y muere a los pocos días. Este es un caso típico de muerte por depresión mental. Tampoco es inaudito ni mucho menos el caso de madres que enferman repentinamente o mueren en el acto, al saber que uno de sus hijos ha sido víctima de una desgracia.

Un individuo se acaba de sentar a la mesa, sano y contento y dispuesto a hacer plenos honores a la comida. Pero en aquel instante le anuncian que su familia ha perecido en un choque de trenes, pongamos por caso. En el mismo instante aquel individuo palidece intensamente, abandónale el apetito y se siente desfallecer. Momentos después tiene que ser conducido al lecho. Llega el médico y diagnostica tal o cual enfermedad. Y sin embargo, aquel hombre estaba segundos antes bueno y sano. Ha bastado, pues, un pensamiento para destruir el perfecto equilibrio del organismo.

Donde pueden observarse bien estos defectos de la idea es en los jugadores, personas sometidas por los accidentes y caprichos del azar a continuas y fuertes impresiones, y en los individuos iracundos. Tanto en unos como en otros, el funcionamiento de las glándulas se encuentra interrumpido a cada instante por la acción del pensar, y de ahí que todos ellos sean enfermos crónicos, quién del corazón, quién del hígado, quién del pecho.

* * *

En busca de otro planeta. — *La mayor parte de los astrónomos cree en la existencia de más planeta. De uno, por lo menos, más allá de la órbita de Neptuno.*

Mr. Borelly, del Observatorio de Marsella, es uno de los que firmemente cree en su existencia, y se dedica a buscarlo, empleando para ello un anteojo de los dedicados a explorar el cielo en busca de cometas, anteojos con los que se pueden ver estrellas de 12.ª magnitud. Al no haber dado con él ni con estos aparatos, cree el astrónomo marsellés que el planeta ultraneptuniano es de menor magnitud y que puede encontrarse por la fotografía con poca exposición, es decir, con la misma que se emplea para fotografiar cometas y asteroides.

¡Señoras!

¡La POUPÉE también liquida!

por exceso de mercaderías.



FAJAS de elásticos para vientre colgante, un modelo como la muestra, a pesos . . **20.—**
CORSÉS tricot elástico, a pesos . . **18.50**
CORSÉS sin ballenas, con elástico a la cintura, a. $ **7.50**
SOUTIEN-GORGE en madapolán, forma muy bonita, $ **1.—**
CORPIÑOS en madapolán, $ **2.—**
FAJAS para riñón flotante, alta calidad . . . . . $ **10.—**
FAJAS ventrales, todo elástico, a pesos . . . . . **15.—**

LA POUPÉE
Cerrito 122 Bs. Aires
Remitimos al interior. No tenemos catálogo.

UN RESFRIO DESCUIDADO

El que tose y no se cuida, conspira deliberadamente contra sí mismo.

Esa opresión que le toma la garganta; esos golpes de tos que le quitan la respiración; esas puntadas dolorosas en el costado y esos esputos y esgarros de mucosidades que le molestan por la mañana, deben convencerlo que se está inoculando una enfermedad grave. No demore, pues, en tratarse en seguida, tomando tres cucharadas diarias de tomillo erytroso seguidas de una taza de tisana o leche caliente, que con tan sencilla medicación conseguirá dominar y curar cualquier afección de esta naturaleza, por antigua y crónica que sea.

SALUD de la MUJER

a todas edades
por el delicioso ELIXIR de

VIRGINIE NYRDAHL

que cura radicalmente los accidentes de la formación y de la edad crítica como: **Hemorragias, Congestiones, Vértigos, Ahogos, Palpitaciones, Gastralgias, Desórdenes digestivos y nerviosos.**

Este medicamento cura igualmente las **Varices y Ulceras Varicosas, la Flebitis y las Almorranas** por su acción sobre el sistema venoso.

Para recibir gratuitamente y franco de gastos un folleto explicativo de 150 páginas, escribir a: **PRODUCTOS NYRDAHL, 520, Calle Belgrano, Buenos-Ayres.**

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

Al interior remitimos gratis nuestro catálogo. Solicítelo por carta.

ELECTION
EL TRUST JOYERO RELOJERO

EL MEJOR RELOJ
C. PELLEGRINI esq CORRIENTES
Bs. As.

Para ellas

C E L O S

por MARUJA

Ilustración de G. López Naguil



Octubre 10.

Creo que mi marido empieza a interesarse por ese desagradable papagayo de miss Ruth. No sé como puede gustarle—porque es indudable que le gusta—una persona tan vulgar, tan desdeñosa para todo lo que no sea el sport y el dinero. Anoche, mientras comíamos lo observé varias veces mirando atentamente las palabras que salían de entre los frescos labios—son frescos, sí, y naturalmente rojos pero nada bellos—de miss Ruth.

El jueves, en la cabalgata, ella y él se adelantaron a los demás jinetes perdiéndose entre la espesa arboleda... ¡Ah si hubiera podido volar en pos de ellos... pero apenas podía sostenerme sobre mi montura a la que trataba de afirmarme con una mano!... Soñé con caballos desbocados, con que mi marido me encontrase desvanecida sobre la hierba al volver un camino... desgraciadamente llevaba yo el caballo más manso de todos y no quiso espantarse.

Luego, mi traje de amazona me entorpecía los movimientos, sí que estuve incorrecta y preocupada mientras tomamos el te... ella en cambio ¡qué soltura, que aplomo, que superioridad indiferente!...,

Octubre 15.

Esto es ya demasiado. Fabián y yo acabamos de disputar... es decir, yo solo he disputado después de las escenas de anoche. Palidezco sólo al recordarlo, la encantadora miss Ruth con sus diamantes escandalosos, sus modales de explorador y la falda de su traje de baile que se reduce en el corpiño a tres centímetros de tela por delante y dos hilos de perlas por detrás, ha tenido la audacia de decir, delante de mi misma, y después de contemplar largamente con los ojos entornados a mi marido, que Fabián tiene una cabeza "muy artística" que le gusta extraordinariamente y piensa copiarla en cera.

No le conocía esta nueva habilidad... ¡también escultora! Había que ver, la satisfacción vanidosa que mantuvo a Fabián, el resto de la noche, locuacísimo, movilizando sus reservas de hombre instruído pero perezoso y que sólo utiliza ya en los casos de gran interés.

Desde nuestro noviazgo no le había vuelto a encontrar tan atractivo, tan inteligente, tan guapo...

Era para ella, bien lo sé, que ostentaba su plumaje de pavo real... pero era a mí, a quien le gustaba. Miss Ruth que no tiene capacidad admirativa más que para sí misma, le ha dejado con la palabra en la boca para preguntar a de Serge las causas del depreciamiento de la lana en el mercado americano...

Octubre 30.

Escenas violentas, explicaciones, llantos... todo está ya agotado.

Es indudable que desde Penélope hasta hoy no queda esposa honesta y respetable que no sea vilmente engañada. Anoche, mientras Fabián se vestía para una comida a la que también iba ella, probé a desmayarme de angustia, me sostuve en el marco de la puerta, se doblaron mis rodillas y caí... Fabián se acercó a mí y me dijo: ¿Dónde diablos habéis puesto mi alfiler?...

Noviembre 10.

Leo, trabajo. Los días transcurren dulcemente entre la meditación apacible y la lectura. He renunciado ya a lo que antes era mi vida, el amor de Fabián. Sigue desatentado en pos de la joven norteamericana que apenas se interesa por él... Yo he dejado que los hilos de plata de mi cabello antes teñido brillen entre los bucles. He renunciado al colorete, y muestro un rostro algo envejecido, sereno y melancólico. Observo a Fabián con el interés benévolo y desdeñoso con que una madre sigue las aventuras galantes de un hijo enamoradizo ¡el pobrecillo, inquietarse así!

Diciembre 6.

Ayer—recién ayer, parece mentira—me he dado cuenta de que Fabián está cometiendo mil locuras. No duerme, su apetito sano le ha abandonado, no presta interés a nada, lee con el diario patas arriba, escribe con frecuencia páginas que luego destroza, llega puntualmente a la comida, correcto perfumado, se muestra sucesivamente con una alegría ruidosa o cae en estados violentísimos de abatimiento... en una palabra, ha vuelto a enamorarse de mí... Mi desdén—no hay un hombre capaz de confesarse el desdén de su esposa—me ha hecho a sus ojos más interesante.

Se obstina en no ver que envejezco, que, abandonado todo artificio, mi persona no es nada excepcional. El ignora que toda mi indiferencia es una lamentable, una desoladora verdad, que el triunfo de ser nuevamente amada me ha costado el precio fabuloso de no amar ya...



Kayser

MEDIAS DE SEDA

La Media De Seda Dura Cuando Es "Kayser"

La media de seda "Kayser" tiene ventajas muy apreciables para aquellas personas que, además de belleza, buscan duración en las prendas que compran.

Sus bien reforzados talones "Slipper Heel," que resisten a maravilla el continuo roce con el calzado, le dan gracia, el "Marvel Stripe" evita "corridas," la calidad de la seda que se emplea en su fabricación, le dan belleza y duración.

Los venden los establecimientos importantes en todas partes del mundo. Busque siempre el nombre "Kayser" para estar segura de obtener lo mejor en ropa interior, guantes, calcetines y medias de seda.

REPRESENTANTES GENERALES EN BUENOS AIRES
Warburg y Cia
Perú 375, Buenos Aires

CURIOSA



ALEGRIA EXPERIMENTAN LOS NIÑOS AL ANUNCIARLES SU PREDILECTO DESAYUNO

GODET

EXTRA (PAPEL BRONCE)
EL BOMBON DE LOS CHOCOLATES

OTROS GUSTOS
GODET FINO (PAPEL AMARILLO)
GODET ESPECIAL (PAPEL VERDE)

DANIEL BASSI & CIA. - Bme. MITRE 2538-54. Bs AIRES

MAINUMBY (1)

(Leyenda Guaraní)

por Santiago M. TALÍA

Ilust. de Fioravanti.

I



MAINUMBY, la indiecita de catorce años escasos y de extraña hermosura, perteneciente a una de las parcialidades apostadas en la sinuosa ribera del Pilcomayo, venía siendo perseguida por los jóvenes de su tribu, sedientos de su amor...

La pequeña hurí, cuyos ascendientes eran humildísimos indios, tenía elegido ya su "yara" (2): un mocetón fornido y de garboso porte con quien pensaba agregar, bien pronto, otra choza más a las muchas alineadas a lo largo del río. Y, a pesar de ésto, no cesaban las persecuciones.

Entre los tantos que la pretendían, se encontraba el primogénito del cacique, individuo con los mismos derechos de un príncipe heredero, quien no desmayaba en su intento, no obstante que, en repetidas ocasiones, había sido



desairado en presencia misma de los vasallos de su padre.

Mainumby no ignoraba que el "cacique-ray" (3) perseguía sólo el propósito de atraerla hacia sí, para burlarse luego de ella, pues era costumbre indígena casar los hijos del cacique con los vástagos de jefes de tribus amigas. De manera, que Mainumby, hija de la plebe, nunca podría ser la elegida de un "príncipe"...

II

Terminado el almuerzo, los indios se dispusieron a descansar la siesta, tirándose unos sobre la verde y fresca gramilla, y otros en las hamacas tendidas debajo de los árboles, cuyos cadenciosos columpios servíanles de incentivo al sueño...

Mainumby se hallaba nerviosa; su corazoncito latía con aceleramiento.

Cuando la tranquilidad hubo reinado durante un buen rato en el campamento, se incorporó Mainumby con cuidado y cubriéndose la cabeza con una ancha hoja de "mbegüé-tayá" (4) para preservarse de los abrasadores rayos solares, se dirigió a la costa del Pilcomayo. Buscó la sombra de un copudo "ambay" (5), y sentóse en una piedra hasta donde llegaban las pequeñas olas tenuemente impulsadas por las brisas, para morir en la playa arenosa y blanca.

Cansada la visual de escudriñar el bosque de la margen opuesta, donde se encontraba desde el día anterior el dueño de su corazón, la fijó, con dejo de angustia, en su silueta diseñada en el agua, que en sus oscilaciones la ensanchaba, la achicaba, la deformaba toda, incesantemente...

El hijo del Cacique, que en su continua acechanza habíala visto dirigirse a la costa, se llegó hasta ella, quien temblorosa apenas contestó el saludo de aquél.

—Mainumby,—le dijo el galán—yo no puedo soportar por más tiempo tu indiferencia. Es necesario que te decidas a amarme...

—¡Jamás! —repuso arrogante, Mainumby.

—No olvides—prosiguió él, dibujándose en su lascivo rostro una sonrisa de demente—que soy hijo del "ruvichá" (6) y que puedo hacer de ti lo que más me plazca.

—Eso, veríamos —contestó ella con desprecio.

—¿Qué eso veríamos? —repitió él, con sus pupilas férvidas.

Y adelantando un paso sujetóla de los brazos, mientras intentaba besarla. Ella, como un animal arisco recién enlazado, se desesperaba por desasirse de las garras de semejante conquistador...

Entretanto, había cruzado en su balsa el novio de Mainumby sin ser visto, y al comprender lo que ocurría, con álito de fuego cayó sobre el Cacique-ray. Pero éste había tenido ocultos entre las malezas a dos pajes suyos, quienes salieron en su defensa y con sus dardos punzantes, destrozaron las entrañas del pobre mocetón, cuyo cadáver fué inmediatamente enterrado.

Durante esta última operación, el hijo del Cacique consiguiera dominar a Mainumby, ligando sus extremidades con "ysypó" (7). En seguida colocó a la joven en la misma balsa que dejara el infortunado novio, tomó las palas y bogando cruzó el Pilcomayo.

III

Internada Mainumby en la selva y libre de las ligaduras, el indio intentó de nuevo, abrazarla; pero murmurando ella una queja, se deslizó de entre los brazos trasformada en un pájaro diminuto.

Y como era opinión entre los indígenas de que cada planta tenía origen en el cadáver de un ser muerto por sus semejantes, el pajarillo, a quien se le siguió llamando con el nombre de la bella indiecita, fiel a tal creencia, se acerca desde aquel entonces a cada flor: presuntos labios del que fué su adorado, y después de musitarle una querella de amor, le deposita un beso y se aleja nuevamente...

(1) Mainumby: Picaflor.
(2) Yara: Dueño.
(3) Cacique-ray: Hijo del Cacique.
(4) Mbegüé-tayá: Loto.
(5) Ambay: Arbol de cuyas hojas se toma té para el resfrío.
(6) Ruvichá: Jefe.
(7) Ysypó: Trozos de enredadera.

Su Hijo Puede Llegar a Ser Un Leader.



De entre los escolares de hoy, que se encuentran en estado de crecimiento, deben salir los futuros dirigentes del mundo.

Nuestros niños deben ser preparados para la responsabilidad que sobre ellos deberá pesar más adelante.

Es esencial que se conviertan en hombres fuertes, sanos, robustos y de sólida mentalidad. Su médico le dirá que los 16 elementos vitales requeridos por todo niño durante su crecimiento, para su poder mental, nervios, energía y buena dentadura, se hallan en el QUAKER OATS, que es igualmente beneficioso para los adultos.

El QUAKER OATS se vende en latas, comprimido y herméticamente cerrado — único envase que asegura la retención indefinida de su frescura y sabor.

El artículo legítimo lleva siempre la marca



Quaker Oats



"Miren como corre."

DESDE hace más de 25 años el tipo clásico de pureza y excelencia en sal de mesa y lo que completa la mesa delicadamente puesta, es la Sal Cerebos. Por la finura de su grano fluye fácilmente y se conserva seca en todos los climas y atmósferas. Pidan a su tendero hoy mismo.

Sal Cerebos

Preparada en Inglaterra por la Casa Cerebos.

Convalescientes DE LA GRIPPE

continuad aun siendo prudentes
Enfermedad debilitante, la Grippe
deja principalmente en las
VIAS RESPIRATORIAS
una debilidad, una dépression, en una palabra,
"UN ESTADO DE RECEPTIVIDAD MORBOSA"
que es muy importante cuidar con atención.

Si habeis tenido la GRIPPE
continuad practicando la antisepsia de las vias respiratorias
fortificad vuestros Bronquios, tonificad vuestros Pulmones
Por el uso habitual de las

Pastillas VALDA

Con ellas evitareis las recaidas siempre posibles y activareis vuestro completo restablecimiento.
TENED CUIDADO DE EMPLEAR UNICAMENTE
Las Verdaderas VALDA
que se venden solamente
EN CAJAS
llevando el nombre **VALDA**

Entrenamiento sportivo de los pequeños escolares

Gravísimo error es creer que el movimiento gasta, cuando por el contrario es un productor de vida que no debe descuidarse en ningún momento.

Mayor será esta preocupación cuando el niño esté en edad escolar, pues es frecuente en esta época la tendencia de infundirle únicamente ciencia libresca, olvidando cuidados de higiene cuya influencia se hará sentir en el futuro.

Recordemos que un niño puede ser sano sin por esto parecer robusto. La misma promiscuidad de la escuela no favorece a su diminuto organismo, sino se le prepara convenientemente para afrontar contactos peligros, cuando el cuerpo es débil.

Deber de los padres es vigilar la salud de sus hijitos, tomando precauciones en casa para hacerlos fuertes y poder desafiar así las eventualidades de afuera.



Fig. 1.—Comienzo del ejercicio.

Niños y niñas deben sujetarse a un régimen diario, que, si bien es cierto demanda trabajo por parte de la familia, se verá ampliamente compensado con la ausencia de enfermedades.



Fig. 4.—Extensión de brazos.

Dividiremos en tres partes este tratamiento infantil:

1.º Los ejercicios.

2.º El tub.

3.º Las fricciones.

Ni bien se levanta el niño, debe pasársele por la cara un poco de agua y someterlo a movimientos que den amplitud a los pulmones y elasticidad a los miembros.

Como en la escuela adquiere posiciones viciosas en el banco de clase, se atenderá particularmente a contrarrestarlas, haciéndole erguir la columna vertebral.

He aquí la manera de practicar un método de entrenamiento progresivo al alcance de todos los hogares:

1.º Colocar al niño junto a la pared con los talones juntos, los brazos hacia arriba (fig. 1). En esta posición debe estirarse tanto como le sea posible y alcanzar la mayor altura con las manos.

a) Separando los pies del muro, tratar con una inclinación del tronco, de llegar con los dedos a la pared (figura 2).



Fig. 8.—El "tub" se dará muy rápidamente.

b) Poniendo afirmadas las manos en el suelo (fig. 3) levantar las piernas hasta ponerlas en la pared, manteniéndose en equilibrio.

c) De pie con los brazos en cruz (fig. 4), las palmas hacia arriba, extender los brazos hacia atrás, teniendo cuidado de mantener el cuerpo bien derecho. Bastan siete u ocho de estos movimientos.

d) Con las manos en la cintura (fig. 5) flexionar el cuerpo hacia adelante, hacia atrás y lateralmente. Un movimiento de cada uno.

e) Acostado el niño de espaldas al suelo (fig. 6), levantarse lentamente hasta quedar sentado, apoyando los pies en un barrote de silla. Las manos en la cintura o en la nuca. Cinco veces se repite el ejercicio.

f) Acostado de vientre sobre el piso (fig. 7) tratar de levantarse con la mayor rapidez posible.

Se termina la sesión de gimnasia con seis movimientos respiratorios, con inspiraciones lentas y profundas.

Se cubre al niño con una toalla

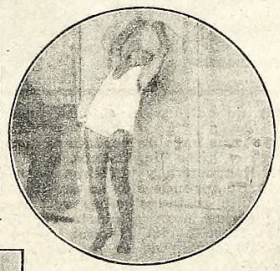


Fig. 2.—Separar bien los pies de la pared.

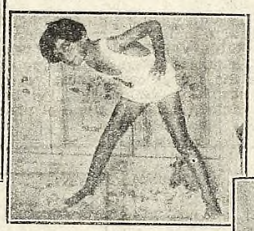


Fig. 5.—Las piernas no deben flexionarse.

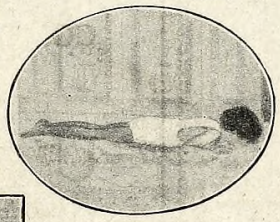


Fig. 7.—Posición del último ejercicio.

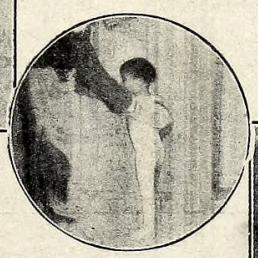


Fig. 9.—Friccionar el cuerpo con guante de crin.

grande o un peinador, pues debe ejercitarse casi desnudo y con alguna ventana abierta, llevándolo inmediatamente al "tub".

Es absolutamente necesario acostumbrarlo al agua fría, para que pueda usarla indistintamente en verano y en invierno.

Naturalmente que no ha de sumergirse al chico en agua helada, empezando por templarla hasta que, sin peligro la resista al natural, cosa que ocurre en poco tiempo.

La práctica del "tub" es excelente y cómoda. No hay necesidad de cuarto de baños, pudiendo improvisarse en cualquier habitación con una fuente grande, u otro depósito de agua que se tenga a mano.

El agua, no debe mojar más que los pies de la criatura. Luego, con una buena esponja empapada, dejar correr el agua desde la nuca, sobre el pecho y hombros, pasando la esponja a lo largo del cuerpito, haciendo dos veces esta operación, con la mayor prontitud posible, sobre todo en invierno.

Secar al niño prolijamente, llevándolo a otra habitación más templada y friccionarlo con un guante de crin, hasta que la piel esté sonrosada.



Fig. 3.—Al principio se sostiene al niño de la cintura.

Primeramente se friccionará el pecho, puesto el chico de espaldas, luego, la parte superior de los homóplatos y la región de los riñones. Los masajes se hacen de derecha a izquierda e inversamente.

Incorporado el niño, se procede a friccionarle las manos, los brazos, la espalda, los pies y las piernas.

A continuación, se aconseja un ligero masaje, tomando la carne a manos llenas, levantándolas suavemente con una ligerísima presión.

Tales masajes no deben nunca prolongarse más de tres minutos.

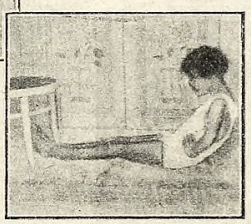


Fig. 6. — Incorporarse lentamente.

Es evidente que, el tratamiento que anotamos exige que los padres dediquen unos minutos todas las mañanas a sus hijitos, antes de mandarlos a la escuela.

Trabajo que se simplifica cuando el niño crece y puede practicarlo por sí mismo.

No sabríamos de qué manera alentar a las madres para que se tomaran la pequeña molestia implicado por el sistema elegido.

La seguridad de procurar salud y vigor a los pequeños, es el mejor aliciente para animarlas a emprender una tarea, cuyo coronamiento se traducirá en felicidad ante el favorable cambio experimentado por sus hijitos.

Los verán crecer, sin temor a las enfermedades que acechan a la infancia, desafiando cambios atmosféricos, inmunizados puede decirse contra malignas condiciones del ambiente, hermosos, robustos y alegres, como imaginamos siempre que debían ser los niños.



Fig. 10.—Un poco de masaje para finalizar el ejercicio.

Una cocina lujosa.—*Ni los prestamistas ni los cambalacheros darían gran cosa por los utensilios de una cocina, así fuese la de la casa más lujosa, pero si el Chá de Persia se viese obligado a tomar dinero sobre la batería de su cocina, sacaría muy bien diez o doce millones de francos, porque las cacerolas están doradas interiormente con oro de ley y las fuentes y los platos son de oro macizo, así como las cucharas, los cuchillos y los tenedores. Además, los mangos de estos últimos están adornados con piedras preciosas algunas de las cuales valen* 2.500 *francos.*

Para preparar la *comida del Chá no se emplean más que cucharas de plata, y de plata son también las coberteras.*

El personal de la cocina del opulento monarca se compone de treinta cocineros, pero si a éstos se unen los pinches, marmitones y demás personal adicto a la cocina, suman 120 *individuos. El presupuesto importa* 12.500 *francos semanales.*



I



A lectura, se ha dicho, es mala; quita las fuerzas para vivir en la realidad.

Sin embargo, escribe Pío Baroja en "Los Horas Solitarias", Inglaterra es una de las naciones que más lee. Y no sólo no pierde las energías para vivir, sino que las conserva en un grado intenso, más intenso que en cualquier otra parte.

Es que se ha querido, decimos nosotros, aplicar a la lectura lo que Tolstoi y Max Nordau dijeron de la música.

Para Tolstoi y Max Nordau, la música es un exponente de inmoralidad. En "La sonata a Kreutzer", Tolstoi habla de Beethoven como del Diablo. En "Degeneración", Max Nordau considera a Wagner y otros muchos, elementos nocivos en la vida social.

Quizás tengan razón.

Lo que repugna es oir a ciertos mequetrefes: "¡La lectura es mala: lo práctico vale solamente; Dostoyevski es un perturbado!", etc., etc.

No; si hay algo que pueda influir certeramente en la cultura de un país, es el libro. Si hay algo que logre refinar espiritualmente la raza humana, es el libro. No el librito insignificante de Malet o las torpes elucubraciones de profesores de caletre obscuro. Las obras de Dostoyevski, Wilde, Kis, Heine, Poe, Tchejov, Azorín, Gasset, Ibsen, son las que habría que imponer, aun violentamente si fuese necesario. En el Colegio Nacional se da como libro especial, en el curso de literatura, "La Puchera", de Pereda. ¡Qué ridículo, qué vacío es semejante criterio! ¡Para los profesores de literatura Pereda es superior a Baroja, Andrés Bello superior a Dostoyevski, y así!

II

Leyendo a Huysmans.

Corroborando lo dicho anteriormente, Huysmans demuestra en sus obras lo que vale como factor de cultura la riqueza de lenguaje.

En "Al revés", "En familia" y "Allá lejos", J. K. Huysmans hace un verdadero derroche de expresiones y giros lingüísticos, a la par que erudición instructiva y utilísima para cultivar el espíritu. Se aprende más en un libro de estos que en veinte tratados sobre retórica.

Para los que usan a diario el "lugar común", "la frase hecha" (como los políticos y profesores), Huysmans es un escritor de positivo valer.

Como se ve, lejos de quitar las fuerzas para vivir en la realidad, Huysmans proporciona: riqueza de expresiones, de imaginación, de conocimientos, etc.

De allí resulta después un fenómeno curioso: la vida real que la lectura destruía, es ahora más agradable y más digna. En vez de escuchar unos cuantos microcéfalos que repiten mil veces por día frases como esta: "el ejército es la salvaguardia de la patria", "el baile es un buen ejercicio", etc., uno tiene el placer de escuchar dos ideas decentes.

III

Leyendo a Oscar Wilde.

Wilde es para los enemigos de la lectura un loco.

Leyendo "El retrato de Dorian Gray", dan verdaderas ganas de fusilar a los que tal dicen.

No puede, en efecto, concebirse un libro que instruya más y mejor que "El retrato de Dorian Gray", en lo que se refiere a cultivo del lenguaje hablado y escrito.

Wilde, como Huysmans, desprecia "el lugar común" y la "frase hecha", tan queridos de nuestros profesores.

IV

Tchejov, Stendhal, Gogol, Poe.

Lo que hemos dicho, se aplica también a Poe, Gogol, Stendhal, Tchejov... Anatole France mismo, da de suyo más de lo que puede desearse. Facilidad de palabra, arte en la conversación, etc. "La azucena roja", por ejemplo, enriquece el lenguaje de una persona triplicando sus elementos y las formas de emplearlas, que tuviera antes de leerla; es un beneficio más que mediano.

V

Un remedio.

Señores profesores y señores novelistas:

No más "Puchera", de Pereda, en los cursos de literatura. No más lecciones de memoria. No más sobresalientes a los cacatúas incomprensivos cultores de "Barros Arana".

Libros de Dostoyevski ("Crimen y castigo"), de Stendhal ("Diario"), de Poe ("El cuervo"), de Baroja ("El árbol de la ciencia"), de Kipling ("Kim"), etc., etc., es lo que hace falta en literatura.

En las demás enseñanzas, secundarias y universitarias, hacen falta profesores que sepan suplir la frialdad e incomprensión de los libros de texto, no con lugares comunes, sino con simpatía, don de gentes, imaginación, facilidad de palabra, y, sobre todo, comprensión...



EL CRESPÓN
COMO ARTÍCULO DE MODA
Y DE BELLEZA

Unicamente el crespón **COURTAULD** de origen inglés, por la perfección de su fabricación da el sello de elegancia y la nota de distinción a las toilettes de luto.

Exija que se le muestre la colección de crespones "MYOSOTIS" (Marca de Fábrica) en negro y blanco.

MYOSOTIS

Por su preparación no los mancha el agua.

Para informaciones dirigirse a:

SAMUEL COURTUALD & Cía. Ltda.
LONDON PARIS
BUENOS AIRES
D. y A. PITTALUGA - Bmé. Mitre 1670



De nuestra cosecha y la ajena



EL REVÓLVER El revólver nació en los Estados Unidos, inventado por Samuel Colt (año 1835). El tambor de seis tiros y un solo cañón perduran aún. El inventor francés Lefucheux, al crear la cápsula de aguja, contribuyó sobremanera a perfeccionar el invento de Colt. Los sucesores de éste llegaron en 1890 a crear el tipo de revólver casi definitivo, pues la mayor potencia que le diera Smith Wesson no alteraba el modelo que Colt había creado.

Según Grandmontagne, después de la guerra, los modelos de revólveres eibarreses llamados excitantes alcanzaron un grado de perfección tan grande que, rivalizando en calidad con los diversos modelos americanos, abrieron en franca competencia las puertas de los Estados Unidos, llegando a colocar en el país originario del revólver el 80 por ciento de la producción de Eibar, al tercio del valor de los productos yanquis.

TODAVÍA HAY MUCHOS ANTROPÓFAGOS El ministro francés de las colonias, M. Sarraut, que acaba de hacer una jira por Africa, comprobó que entre los negros subsiste todavía la antropofagia. Uno de los funcionarios que acompañaron a M. Sarraut le hizo las siguientes declaraciones al corresponsal de "La Nación":



Albert M. Sarraut (Phot. Manuel).

"En el curso de la jira el ministro ha comprobado que, aunque la antropofagia tiende a desaparecer, subsiste en el seno de algunas tribus negras de Africa, que la practican, no tanto por necesidad real, como por el resabio de los ritos antiguos, que, habiendo perdido su significación primitiva, son ininteligibles por los espíritus europeos. Trátase de sacrificios humanos, tendientes a desarmar a los espíritus hostiles, operando una especie de trausubstanciación física y moral de la persona sacrificada a la que se la come, de tal modo que ésta se asimila de hecho, la fuerza y cualidades de la víctima.

ESPERANZA IRIS Y LA ARGENTINA Dicen de Madrid, con fecha 21:

"En el Ateneo se realizó una velada en honor de la actriz mejicana Esperanza Iris, usando de la palabra D. Pedro González Blanco, quien enalteció las gracias y el talento natural de la artista.



Esperanza Iris.

Durante uno de los intermedios se produjo un pequeño incidente. Un diplomático de la Legación mejicana se acercó para protestar, en nombre de algunos connacionales, porque los lazos con los colores de la bandera argentina substituyeron a la mejicana en los distintivos de la canastilla de flores con que se obsequió a la artista. Los ateneístas se excusaron achacando el hecho a una inadvertida falta de la florista. Como el citado diplomático insistiese en la substitución de los colores argentinos por los mejicanos, Esperanza Iris se adelantó al público para explicar la equivocación. Luego separó los lazos de la bandera argentina y los besó como agradecimiento, dijo, a la Nación que le había dispensado tan entusiasta acogida.

"La bandera mejicana—terminó diciendo—la llevo en el corazón".

Las palabras de la artista fueron acogidas con grandes aplausos por la concurrencia.

8.000 HOMBRES PARA LA POLICÍA DE LA PROVINCIA El proyecto de presupuesto de la provincia de Buenos Aires asigna más de 8.000 hombres a la policía de ese estado federal:

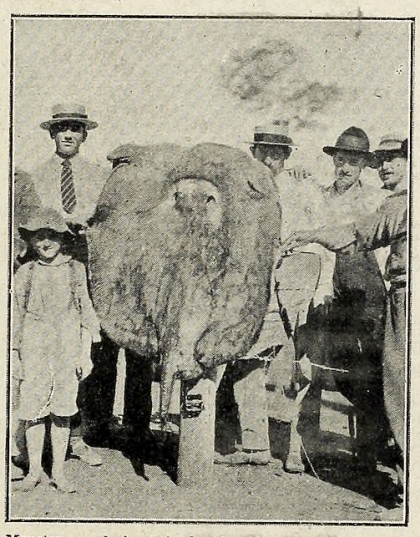
Guardia de seguridad, montada, total de jefes, oficiales y tropa, 412 hombres; cuerpo de bomberos, jefes, oficiales y tropa, 240 hombres; guardia de cárceles, jefes, oficiales y tropa, 574 hombres; guardia especial, de infantería, jefes, oficiales y tropa, 236 hombres; gendarmería de islas, jefes, oficiales y tropa, 113 hombres; policía caminera, 108 hombres; comisarías de la capital y campaña, comisarios, subcomisarios, oficiales y tropa, 6.603 hombres.

El total de la fuerza armada dependiente de la policía de la provincia, alcanzará así a 8.286 hombres. A ellos deben agregarse los numerosos destacamentos y agentes de policía que costean las empresas de ferrocarril, frigoríficos e industrias diversas, que aunque dependen de la jefatura de policía no figuran en el presupuesto porque los pagan las empresas respectivas, y cuyo número no se ha publicado oficialmente.

UNA RAYA DE 53 METROS —¡Una raya de 53 metros!—gritaba triunfalmente el otro día el señor Onelli.

—Rayas mucho más largas se han visto,—señor Onelli.

—Es que se trata del pez raya. Mírelo usted. Aquí tengo el retrato: "Raya de 53 metros, pescada por el señor Schwelm en el puerto Eldorado (Alto Paraná)."



Monstruoso plesiosaurio de 53 metros, pescado por un corresponsal del señor Onelli en el Alto Paraná.

—¿Una raya de 53 metros? Señor Onelli, ¡eso es el plesiosaurio!

—Si no fuera la forma, yo también diría que es el plesiosaurio.

—Pero, se dirá el lector, considerando el grabado,—¿cómo se cuentan los metros de esta raya?

Muy fácilmente, lector amado: se cuentan en espiral.

¿QUÉ QUIERE DECIR FRANCÉS? Francés, etimológicamente, quiere decir atrevido, en el sentido de ardido, que los italianos llaman ardito. Se dió el nombre de francos, después franceses, (de la palabra Franken "los atrevidos"), a una confederación de tribus germánicas formadas para resistir a los Romanos. Dividiéronse en dos pueblos; en Salios, que ocupaban las orillas del Saal (Issel), y más tarde se establecieron en la Tongría (Limburgo) y en la Toxandria (Brabante), entre el Mosa y el Escalda. Los otros, con el nombre de Ripuarios, se establecieron en las orillas del Wesser y del Rhin en la Germania. En 428, una de sus tribus llegó, acaudillado por *Clodión*, hasta el Soma. *Meroveo*, su sucesor, peleó como aliado de los Romanos contra Atila en Chalons. Le sucede su hijo *Childerico*, padre de Clodoveo, fundador del reino de Francia.

NO CREA USTED EN EL TESTIMONIO DE LOS NIÑOS Mucho se ha discutido sobre la falta de confianza que hay que prestar al testimonio de los niños.

Un profesor ha hecho esta experiencia:

Hizo circular una moneda entre sus cuarenta alumnos, pidiéndoles que se fijaran bien en ella y en sus detalles.

Después guardó en su bolsillo la moneda y les dijo:

—Habréis notado que la moneda está agujereada,—dibujadla y poned una cruz donde está el agujero.

Terminado el dibujo, el profesor constató que de los cuarenta alumnos 36 habían dibujado la cruz, tres no habían puesto cruz porque dijeron no acordarse donde estaba el agujero, y sólo uno afirmó que la moneda estaba intacta.

Y éste era el único que tenía razón.

La moneda no tenía ningún agujero.

La afirmación del maestro había inducido en error a la mayoría de los alumnos.

¿DÓNDE ESTAN LOS ASTURIANOS?

Dice el poeta asturiano Luis de Tapia:

...En estos tiempos actuales,
en Pravia, en Oviedo, en Mieres,
tan sólo se ven mujeres
por prados y por maizales...
En los pueblos principales,
en los montes, en los llanos,
ya no hay varoniles manos
que labren la tierra indina...
¿Dónde están los asturianos?...
Se fueron a la Argentina.
. . . . . .

LOS OUTLAWS He aquí el origen de unos personajes célebres, de que había Walter Scott en su novela "Svanhoe":

Fué después de la conquista de Inglaterra por los normandos. Los invadidos tramaron una vasta conspiración contra los invasores. Todos los Normandos debían caer bajo el cuchillo de los Sajones (palabra que quiere decir hombres de los cuchillos largos). Guillermo, el Conquistador prevenido a tiempo, ordenó las matanzas en Oxford y en Exeter. Los rebeldes, sitiados en el *Campo del Refugio*, al Norte de Cambridge, imploraron en vano el socorro de los Daneses y de los Escoceses: Guillermo compró la retirada de los Daneses, impuso su soberanía al rey de Escocia e hizo perecer a la mayor parte de los defensores de la independencia sajona; los que se escaparon reducidos a ocultarse en el fondo de los bosques con el nombre de *outlaws* (puestos fuera de la ley) se señalaron después por actos de vandalismo.

BELLEZAS FAMOSAS Imaginémonos por un momento que dos mujeres célebres por su belleza se pasean por el barrio más aristocrático de Londres.

La noticia corre de boca en boca, el tráfico se hace imposible, los ómnibus y toda clase de rodados se llenan buscando un sitio para ver pasar o contemplar mejor las bellezas. Los cocheros hacen su agosto. Se telefonea para que se envíe un destacamento especial de la policía para restablecer el orden.



Emma Lyon.

Un muchacho vendedor de diarios ve caer una horquilla del cabello de una de las bellezas, se apresura a recogerla y luego la pone en subasta al mejor postor, y un sonb que tiene más dinero que sentido común la compra por cinco libras esterlinas.

Finalmente, la muchedumbre va rodeando paulatinamente y en tal forma a las dos bellezas, que un cordón de jóvenes se ven obligados a protegerlas repeliendo a bastonazos a los curiosos.

Diréis, tal vez, que eso es imposible, perfectamente ridículo. Y, sin embargo, esto pasó realmente hace doscientos años cuando las señoritas Gunning, dos bellezas irlandesas fueron por primera vez a Londres.

Lord Clermont, cuenta que un domingo, en tanto que ellas hacían un paseo por Pall Mall, se amontonó la gente en una forma tan violenta e impertinente, que hubo necesidad de sacar las espadas para proteger a las dos hermanas, conteniendo a la multitud mientras ellas se ponían en salvo.

Otra belleza que causaba en Londres gran sensación a su paso, fué Emma Lyon, después Lady Hamilton, que inspiró a Nelson una gran pasión.

En la oficina señalan su vaso

porque sus compañeros no quieren contagiarse—según ellos—la terrible afección que Vd. padece. Posiblemente esa dolencia es debida al mal funcionamiento del aparato digestivo que le ocasiona descomposición e impurezas en la sangre. Le conviene pues saber que existe un excelente remedio, el azufre termado, que lo librará en poco tiempo del mal que Vd. padece.

Azufre termado es también un regulador del intestino porque corrige el estreñimiento.

SI QUIERE ESTAR SEGURO de que recibe las famosas Tabletas Bayer de Aspirina legítimas, pida

BAYASPIRINA

y fíjese en que el empaque lleve este nombre y la ESTAMPILLA OFICIAL DE COLOR ANARANJADO, con la CRUZ BAYER.



TRIUNFE...

en la vida, con las armas que la naturaleza da a toda mujer, y para ello cuide la perfecta conservación de su rostro.

Las pecas, espinillas, manchas, grietas y cualquier otra alteración son las enemigas de la belleza.

"Lait de Beaute"

librará su cutis de toda afección, imprimiéndole además una frescura y transparencias realmente encantadora.

USARLA ES ADOPTARLA

Precio del frasco . . . $ 3.50
Interior . . . . . „ 3.70

De venta en todas las farmacias y perfumerías de la República.

Unicos Concesionarios:

Farmacia y Droguería Inglesa

La mejor surtida y económica

Avenida de Mayo, 900—Bs. As.

Miles de MUJERES

se Conservan Sanas y Robustas tomando

HIERRO NUXADO

Contiene los elementos necesarios para vigorizar la sangre y los nervios, asegurando la normalidad en las funciones orgánicas.

(En las buenas boticas.)

Hierro orgánico es uno de los principales elementos productivos de vitalidad. Es el hierro en la sangre lo que extrae el oxígeno de sus pulmones. Este oxígeno se une con los alimentos digeridos a medida que estos se absorben en la sangre, del mismo modo que el fuego se une al carbón, produciendo tremenda fuerza y energía. Sin hierro en la sangre lo que Ud. come simplemente pasa por el cuerpo sin hacerle ningún provecho.

Unicos Representantes:
MENDEL y Cía.
Buenos Aires: Guardia Vieja, 4439
Montevideo: 673, Cerrito, 675

¿Perjudica el cine a la vista?

Algunos consejos para los aficionados a las películas

Uno de los argumentos que contra el cinematógrafo presentan sus numerosos detractores, es la influencia, funestísima según ellos, que las películas tienen sobre nuestra vista. Cuando estos encarnizados enemigos de la fotografía animada ven que no pueden convencernos de que el cine sea más inmoral, ni menos educativo, ni menos artístico que el teatro, acuden a este supremo recurso, a modo de último cartucho, en la seguridad de que nadie querrá quedarse ciego por no privarse de ver sobre la blanca pantalla las audaces proezas de Polo, las jocosidades de Charles Chaplin o la trágica mímica de la Bertini.

¿Qué es lo que hay de cierto en este asunto? En Inglaterra y en los Estados Unidos, varios oculistas eminentes lo han estudiado detenida e imparcialmente, y los párrafos que siguen pueden considerarse como un resumen del resultado de sus investigaciones.

Es indudable que la continua asistencia al cinematógrafo puede producir, en plazo relativamente breve, una sensible fatiga de la vista; pero para aquellos que sólo asisten una o dos veces por semana, o todavía menos, no existe realmente peligro ninguno, a no ser que se trate, claro está, de personas de vista delicada, o que padezcan ciertas afecciones nerviosas. Eso no es un efecto peculiar del cine, sino que ocurre siempre que durante largo tiempo se mira fijamente cualquier objeto, sobre todo un objeto brillante. Todo aquel que lee mucho, durante horas seguidas, o maneja el microscopio, o hace cualquier otra cosa que exige gran fijeza, habrá experimentado el mismo efecto. De aquí la conveniencia de los descansos en las sesiones cinematográficas; pero estos descansos pueden ser perjudiciales a ciertos ojos por el brusco paso de la oscuridad a una gran iluminación. En todos los cines, al llegar un descanso, las luces debían irse encendiendo paulatinamente, para que el paso de la sombra a la luz fuese gradual; y aún es todavía mejor no dejar la sala absolutamente a oscuras, sino sólo en una semioscuridad suficiente para que destaque bien la proyección. El contraste entre la luminosidad de ésta y las sombras completas en que queda envuelto el resto de la sala, puede ser también perjudicial. En algunos cinematógrafos modernos, la pantalla está pintada de blanco con un barniz a base de polvo de aluminio, que da mayor brillantez y economiza el consumo de luz en el aparato; pero estas pantallas dan distintos reflejos según desde donde se miren, y no pueden recomendarse desde el punto de vista óptico.

La vibración de las películas, que en otro tiempo constituían uno de sus defectos capitales, ya no existe; pero todavía se observa un movimiento desagradable a la vista en las películas muy usadas, que aparecen rayadas y llenas de defectos que surgen bruscamente como manchas violentamente luminosas. La exhibición de películas muy gastadas debiera estar terminantemente prohibida, tanto más, cuanto que generalmente se exhiben en los cines económicos, es decir, en los más frecuentados por los chicos, que por razón de su edad tienen los ojos más delicados que las personas mayores.

Igualmente debiera prohibirse que en los cinematógrafos haya asientos que disten menos de diez metros de la pantalla. Con frecuencia se oye decir que el cine, cuanto más lejos se ve mejor; y en efecto, se observa que, contra lo que ocurre en el teatro, las localidades más distantes son las más caras. Pero lo que en realidad ocurre, es que cuando se está demasiado cerca, hay que levantar la vista, y el estar horas enteras con los globos oculares desviados del plano horizontal aumenta la fatiga, sobre todo en los músculos elevadores de la vista. También tiende a aumentar el cansancio el tener los ojos ladeados, o la cabeza vuelta, por lo que no conviene ocupar localidades laterales. El mejor sitio para ver películas, es el que esté a doce o quince metros de distancia de la pantalla, y a la altura del centro de ésta, próximamente, sin excesiva desviación a un lado ni a otro. Procurando seguir estas indicaciones, y dejando transcurrir tres o cuatro días, por lo menos, entre cada dos visitas al cine, una persona ópticamente normal puede estar segura de que su afición al "film" no ha de tener para su vista desagradables consecuencias.

Mistificaciones literarias

(Continuación de la página 3)

infelices padres; sobre vuestra admirable madre, sobre todo.

El joven Mallac, abría desmesuradamente los ojos y miraba estupefacto a la señora, que continuaba:

—¡Ah, señor! ¡Qué heroísmo! ¡Qué fin trágico, pero grandioso! Esa niña, quiero decir esa joven señora, sacrificando así su vida a su pudor!

—¡Se ha vuelto loca! ¡Pero loca de remate!—repetíase Mallac, tratando de escaparse de la marquesa, que continuaba su apología.

Pero habiendo apercibido a Merimée, que contemplaba la escena riéndose a mandíbula batiente, comprendió.

Algunos días después, todo París no hablaba sino del hijo de Pablo y Virginia.

Entre los mistificadores contemporáneos, merece colocarse en primera fila al espiritual Willy, quien se divirtió en crear un gran poeta belga que fué discutido por todos los críticos y alabado por la mayoría y quien, otra vez, publicó unas composiciones en versos suscriptas por Edmundo Rostand, que merecieron los más calurosos elogios de toda la prensa francesa.

ACLARACIÓN

El señor Julio V. Durruty nos ruega hagamos público que no ha tenido participación alguna en la publicación del retrato de la señorita de Soriano que apareció el número anterior como comprometida con él. Como se dijo ya, se trataba de un error de información, insalvable por hallarse en máquina el pliego correspondiente.

En América intertropical vive el manatí, animal que por su extraordinaria figura trae a la memoria el recuerdo de las legendarias sirenas. Se les hace una caza activa, pues su carne y su grasa son aprovechables en alimentación.

* * *

Con medio kilo de lana puede hacerse un metro de paño.

Desde la platea

(Continuación de la pág. 8.)

"La mala ley", en el Sarmiento

leyes actuales. Sus obras de teatro son destinadas al público burgués, en el más histórico de los sentidos. Con alboroto de ideas avanzadas dedícase a afianzar las cosas establecidas, o a rectificarlas levemente. Así él se indigna contra los hijos que piden la parte que de la sociedad conyugal se les ha reservado, y de ese modo se atrae la simpatía del público burgués; porque al público burgués le encantan los que no censuran a toda la sociedad sino a algunos aspectos de la sociedad; le encantan los revolucionarios a medias y los "sacerdotes liberales".

Dentro del derecho actual, dentro de la ley, dentro de la doctrina jurídica, la tesis de Linares Rivas es insostenible. Dentro de la literatura reconozco que su comedia está escrita con belleza de estilo. Hay allí mucha retórica, y es sabido que la retórica, manejada por actores de excelente dicción, suele impresionar al auditorio.

En cuanto a los caracteres, tendríamos mucho que hablar. Perdonadme si me excuso de entrar en semejante terreno. Es el de la crítica literaria, y yo no soy crítico literario. Soy apenas un insignificante hombre de buena fe, que asiste a los teatros y que dice luego, en prosa vulgar y corriente, los pensamientos que pasaron por su imaginación mientras allá en el escenario se desenvuelve el hilo de la Farsa.

CUPÓN REGALO

ÚTIL PARA EL HOGAR

SEÑORA: Tenga usted sus pisos, muebles, etc., bien lustrados y perfectamente desinfectados con la Reina de las ceras marca "AVENIDA", que, además de obtenerse con ella un brillo espléndido y duradero, sirve como preservativo contra la grippe y otras enfermedades contagiosas.

Para que el público pueda apreciar los positivos resultados de esta preparación, se regala, ABSOLUTAMENTE GRATIS, un tarro de cera líquida.

Recorte este cupón, preséntele en ferreterías y bazares y le entregarán, en cambio, un tarro GRATIS.

Esta cera está en venta en la capital, en más de 200 ferreterías y bazares, y si en la más próxima a su domicilio no la tuvieran, diríjase al concesionario Víctor Domínguez, Pavón 2611, quien personalmente le entregará un tarro GRATIS o le indicará los puntos donde puede adquirirla.

Linimento de Sloan MATA DOLORES

Para Golpes y Torceduras

PIANOS

Finos unicamente

Con inmejorables

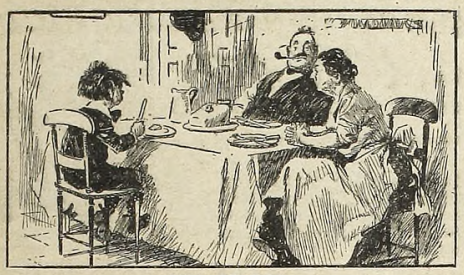
Facilidades de Pago

Pida informes a

Gurina y Cía.

884-Bmé. Mitre-888

LA CARICATURA EN EL EXTRANJERO



UNA DE DOS

—Tienes que hacerle cortar el pelo a Pepito o enseñarle a boxear.
—¿A boxear?... ¿Para qué?
—Porque un muchacho con semejante pelo, tiene que aprender a defenderse. *De "The Humorist", Londres.*



UNO QUE SE INICIA BIEN

—Mellizos, señor.

De "Judge", Nueva York.



UNA PLANCHA

—Señor, ¿quiere escribir su apellido en forma más legible? Aquí parece que dijera "Pickles".
—¡Es que me llamo Fickles, caballero!

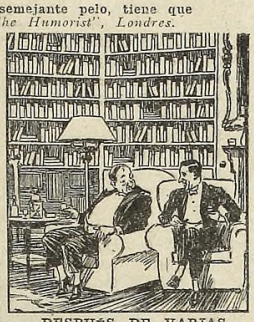
De "The Humorist", Londres.



LA ÚLTIMA ESPERANZA

El pichicho.—¡Con tal que ese tipo no sepa leer!

De "The Humorist", Londres.



DESPUÉS DE VARIAS COPITAS

—¡Hombre, recién ahora me doy cuenta de que ésta es una biblioteca giratoria!...

De "Life", Nueva York.



BUEN SÍNTOMA

El solterón millonario.—Hoy debo estar mejor, doctor: todos mis parientes andan con cara compungida.

De "The Humorist", Londres.



EL PROFESOR DISTRAÍDO

—¡Estos sastres son una calamidad! Mira este traje nuevo que acaban de traerme... El chaleco tiene un botón de más y un ojal de menos...

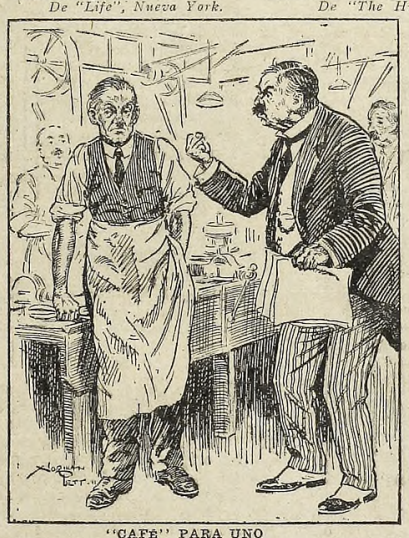
De "Punch", Londres.



LA CULPA ES DEL GOBIERNO

—¡Maldito poste! ¿Por qué no obligará el gobierno a que se emplee sólo la telefonía sin hilos?...

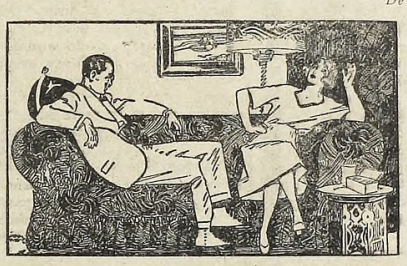
De "Passing Show", Londres.



"CAFÉ" PARA UNO

—Esto es intolerable, Rodríguez... y sepa usted que si no fuera porque hace muchos años que está empleado en mi casa, hace tiempo que no estaría en ella.

De "London Opinion", Londres.



NO HAY PEOR ENTENDEDOR...

El.—¿Quiere que nos casemos?
Ella.—Bueno, pero ¿con quién?

De "Life", Nueva York.

ELLA SABE

—Mamá, mi marido habla en sueños. ¿Qué haré?
—Contestarle... No permitas que ni en sueños sea él quien pronuncie la última palabra.

De "Judge", Nueva York.

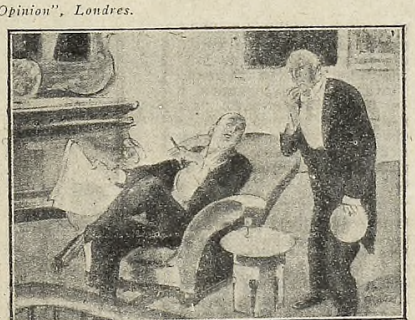




ACTO HEROICO

El esposo.—¿Dices que jamás he hecho algo útil? Pues, sabrás que, al casarme contigo, salvé de un triste destino al novio que dejaste por mí.

De "The Humorist", Londres.



¿SERÁ VERDAD?

El invitado.—¿Hace mucho que está al servicio de esta familia, Fernández?
El criado.—Mucho, señor. Actualmente, estoy sirviendo a la tercera "degeneración".

De "The Bystander", Londres.



DOSIS HOMEOPÁTICA

—Mozo, pare ese ventilador o se me volará el bife.

De "Life", Nueva York.

Una emperatriz enemiga de la prensa

La política de Catalina II

Una revista mensual rusa ha publicado un manuscrito inédito del reinado de Catalina II, que es una carta autógrafa de esta célebre emperatriz a su hijo el zarevitch Pablo, cuya traducción copiamos a continuación.

"En mis relaciones con los sabios he aprendido que en el antiguo Egipto, en su época más floreciente, se prohibía a los extranjeros atravesar las fronteras: prohibición por la cual adquirió gran renombre de prudencia y de sabiduría.

Sigue su ejemplo, hijo mío: vela por que ningún libro, ni periódico, ni escrito, sea el que quiera, ni caricatura, pase la frontera sin que estés advertido.

El pueblo no debe tener una opinión diferente de la de su gobierno. No dejes, pues, entrar más luz que la extrictamente necesaria. Una instrucción demasiado extendida será tan perjudicial para tu pueblo como para tí mismo; porque una civilización anticipada sería tan contraria al interés del pueblo como al del poder, según tan perfectamente lo ha demostrado el filósofo de Ginebra, contemporáneo de mi siglo, y que se ha mostrado tan ingrato a mis beneficios, en una excelente obra, en la cual prueba, con gran fuerza de lógica, que el progreso y la instrucción son nocivos al pueblo. Rousseau tiene muchísima razón, y los acontecimientos ocurridos después han probado esta verdad; es decir, que es cosa difícil reinar sobre un pueblo que discute y se permite discutir los actos del Gobierno.

Si mis vasallos no tuviesen una gran veneración por San Nicolás, patrón de Rusia, si no fuesen ciegamente adictos a mi persona, puedes estar persuadido de que no me hubieran jamás ayudado a eclisar la media luna; y que, sin mi omnipotencia, nunca hubiera llegado a destruir las instituciones republicanas de la Polonia.

Te aconsejo gravar rigurosamente con impuestos los libros de procedencia extranjera, a fin de encarecerlos hasta un punto que no puedan vivir en el imperio. A propósito de esto, podría yo citarte más de un libro que ha hecho mayor daño a cierto Gobierno que una batalla o una provinpia perdida.

Conozco a los apios: los he hecho venir a mi corte para vigilarlos mejor; para impedirles introducir en la sociedad "status in statu".

El desgraciado Luis XVI reinaría hoy aún, si no hubiera cometido la inmensa falta de convocar los Estados generales. Por haber querido conocer su opinión y la de los periodistas sobre el estado de la Hacienda, este débil monarca ha sucumbido bajo el peso de un desastre, que él sólo hubiera podido conjurar, al menos durante su vida.

La opinión popular debe estar sometida a la religión; y puesto que la religión y el pensamiento humano son inseparables, el pensamiento debe someterse a la censura del clero. Hay hechos que el pueblo debe ignorar. No autorices sino unos pocos periódicos en el Estado, para no alimentar desmedidamente la curiosidad pública. Nada hay más difícil que reinar en un pueblo que pide cuenta y razón de todo. El pueblo debe callarse y trabajar. La pluma de los sabios es más perjudicial que la guerra.

Haz deportar a la Siberia a todo escritor que se ocupe de política. Sólo con medidas de rigor es como se impone silencio y como se asegura la tranquilidad de un reino."

Los secretos del cutis revelados por un dermatólogo

"El gran secreto de la conservación del aspecto juvenil del rostro consiste en la extirpación de la cutícula muerta", dice un célebre dermatólogo. Es cosa bien sabida que la epidermis se halla en un estado de constante renovación, pues las células muertas se desprenden en pequeñas partículas, continuamente. Pero si, por un motivo cualquiera, dichas células no caen apenas muertas, ellas quedan adheridas a flor de piel, cubriendo las células vivas de la epidermis". En este caso habría que recurrir a un especialista dermatólogo para que procediera al despellejamiento del rostro en una sola operación, pero éste es un procedimiento doloroso y costoso. Idéntico resultado puede obtenerse, gradualmente y sin peligro, aplicando cera mercolizada (en inglés: "pure mercolized wax"), substancia que se encuentra en cualquier farmacia. Se la aplica como si fuera cold-cream. Con poco costo se procede al completo despellejamiento del rostro, sin dolor alguno, absorbiendo las células muertas, y revelando el nuevo, sano y sonrosado cutis que se halla inmediatamente debajo.

La cooperativa maravillosa

(Continuación de la página 13.)

Los empleados nacionales, pedían que se les destinase a Nueva Jauja, para inscribirse de inmediato en la cooperativa y disfrutar de sus beneficios.

Tal afluencia de población, hizo subir enormemente el precio de los arrendamientos en el campo y de los alquileres en la ciudad. Los chacareros que antes de la cooperativa pagaban 10.000 pesos de arriendo ahora pagaban 12.000. Los empleados que antes pagaban 100 pesos de alquiler, ahora pagaban 140. Los obreros que antes ocupaban una pieza por 30 pesos, ahora pagaban 50. Toda la tierra de Nueva Jauja se vió así valorizada en un 20 por ciento.

Y con eso acabó la fugaz prosperidad de los cooperantes jaujenses. Porque pronto se dieron cuenta de que lo que economizaban en sus consumos, se lo estaban dando como alquiler a los propietarios Para estos Nueva Jauja se volvió más Jauja todavía. Todos los jaujenses inquilinos habían formado penosamente con sus acciones y tareas la Gran Cooperativa "La Colmena", que, verdaderamente para nada les sirvió en definitiva.

Pero don Tiburcio tuvo su estatua en vida. Se la hicieron los propietarios.

Recientes estadísticas de origen estadounidense, hacen saber que si los medios de transporte siguen aumentando como hasta ahora y la producción de nafta se intensifica mediante el aporte de nuevas y poderosas máquinas refinadoras, este preciado combustible podrá abaratarse aún.

Es una buena noticia para los automovilistas, que a veces se ven impedidos de realizar largos paseos debido al elevado costo de la nafta.

Concurso artístico de carátulas para El Hogar

Primer premio: 5.000 pesos



Desde la fecha hasta el 30 de septiembre del corriente año, queda abierto un concurso para las carátulas de "EL HOGAR", regido por las condiciones siguientes:

1.° Los temas que podrán elegir los artistas para la composición de las carátulas son los especificados a continuación: "25 de Mayo", "9 de Julio", "12 de Octubre", "Semana Santa", "Moda femenina", "Escenas de playa", "Primavera", "Verano", "Otoño", "Invierno", "Automovilismo", "Regatas", "Carnaval" y "Navidad" (1).

2.° Pueden tomar parte en este concurso todos los artistas nacionales y extranjeros, residentes en cualquier nación.

3.° Cada concurrente puede enviar el número de carátulas que estime necesario.

4.° Los originales deben ser en colores, sin limitación alguna, prefiriéndose los ejecutados a la gouache o al óleo para su reproducción en tricromia. No se admitirán originales apaisados ni los que se envíen con marco o cristal.

5.° Las carátulas deberán ser entregadas en las oficinas de "EL HOGAR", Maipú, 393, en días hábiles, o enviadas por correo, certificado o encomienda, antes de la fecha de clausura.

6.° Para la seguridad del secreto del concurso, los originales no llevarán las firmas de sus autores, sino pseudónimos o lemas, puestos al margen, que repetirán en el exterior de sobres cerrados; los cuales contendrán los nombres y apellidos de los remitentes, así como el punto de envío.

7.° El tamaño a que deben ser reducidos los originales para la impresión es de 23 ½ centímetros de ancho por 30 de alto. Es, pues, conveniente que las obras a presentarse tengan medidas superiores a 47 × 60, guardando siempre las mismas proporciones.

8.° Las carátulas no deben llevar inscripción alguna.

9.° Después del 30 de septiembre, "EL HOGAR" realizará una exposición, en un local central, con las obras premiadas y las que les sigan en mérito a juicio del jurado.

10.° Los premios a distribuirse serán los siguientes:

1r	Premio	$ 5.000	m/l.
2?	„	„ 2.000	„
3r	„	„ 1.000	„

11.° Una vez que el jurado se haya expedido, "EL HOGAR" tendrá a disposición de los autores premiados las cantidades indicadas, en moneda argentina.

12.° "EL HOGAR" se reserva el derecho de publicar los originales no premiados, en las fechas que estime oportunas, abonando por el simple derecho de reproducción la cantidad a fijarse entre el autor y la Dirección de "EL HOGAR", devolviendo luego los originales. Los autores pueden libremente aceptar o rechazar esta cláusula.

13.° Las obras premiadas y los derechos de reproducción de ellas quedarán propiedad de "EL HOGAR".

14.° Oportunamente se anunciará el resultado de este concurso, así como la fecha en que serán devueltos a sus autores los originales no premiados.

15.° El jurado que discernirá los premios estará compuesto por los señores:



PIO COLLIVADINO
Director de la Academia Nacional de Bellas Artes

MARTIN S. NOEL
Presidente de la Comisión Nacional de Bellas Artes

JOSE LEON PAGANO
Pintor y crítico de arte

ERNESTO DE LA CARCOVA
Profesor de la Academia Nacional de Bellas Artes

F. ORTIGA ANCKERMANN
Director de "El Hogar".

(1) Los artistas del extranjero pueden inspirarse en cualquiera de los temas indicados, exceptuando los tres primeros, que significan asuntos puramente americanos.



TEMAS ESCOLARES

por la Señorita PALOTES

Práctica de clase

A PROPÓSITO DE PASTEUR

Breve biografía. — Luis Pasteur nació en el departamento del Jura (Francia) el 27 de diciembre de 1822, siendo de origen muy modesto. Reveló gran aptitud para el dibujo así como intensa contracción al estudio. Graduóse de bachiller e ingresó en la Escuela Normal de París. Asistía, entre tanto a las clases de la Sorbona, preocupado en trabajos de laboratorio químico que le absorbían por completo.

Pasaba las horas de recreo en la biblioteca de la escuela.

Quienes le conocieron en aquella época, lo pintaron humilde, grave, casi tímido. Bajo esas cualidades reflejas, se ocultaba la llama de un gran entusiasmo.

La vida de los hombres ilustres, de los sabios y patriotas causábale emoción generosa. A tal ardor se mezclaba una gran tenacidad espiritual. Fuera estudiando un libro, siguiendo un curso o repasando los apuntes que en clase hacía llenando carillas con su menudísima letra, mostrábase impaciente por aprender más, por lanzarse a la conquista de soñados descubrimientos.

Pasar una tarde en el laboratorio de la Sorbona, obteniendo indicaciones del célebre preparador Barruel, constituía una fiesta para él; su mejor manera de aprovechar un día de asueto. Y cuando un amigo, preocupado de su salud, le instaba a no trabajar tanto queriendo sacarle de allí, Pasteur, fastidiado, arrancaba su delantal pronunciando resignadamente estas palabras que parecían expresar un suplicio: "¡Vamos pues a pasear!" Pero una vez en la calle, lejos de olvidar las preocupaciones que intentaban ahorrarle, volvía a su tema y ya no hablaba durante el camino más que de lecturas, cursos, proyecto de trabajos y esperanzas de realizar alguna obra.

En 1846 fué nombrado agregado de ciencias físicas; dos años después, preparador de química, habiéndose doctorado en ciencias y desempeñado una cátedra en el Instituto de Dijon. Decano de la Facultad de Sila en 1854. Citar los elevados cargos que desempeñó siempre, sería larga tarea. Un ataque de hemorragia cerebral padecido en 1868, con hemiplegia consecutiva, no le privó de seguir trabajando.

Para concretar sus méritos, repetiremos las palabras de Lord Lister, el célebre cirujano inglés creador de la moderna cirugía, refiriéndose a Pasteur: "Jamás ha existido un hombre al que tanto debiesen las ciencias médicas".

Fruto de sus estudios fueron: las teorías sobre la fermentación; la destrucción del parásito que atacando al gusano de seda amenazaba arruinar la industria sericícola; descubrimiento de las enfermedades infecciosas que declaró microbianas, abriendo así el camino a la antisepsia; lucha contra las enfermedades del vino, vinagre y cerveza que vino a salvar millones para la industria; curación del cólera de las aves de corral y la filoxera.

Su obra magistral es, sin embargo, el estudio de la rabia y el descubrimiento de la vacuna contra la misma con sus inoculaciones en el conejo y la utilización de la médula para obtener el virus deseado. Este descubrimiento fué usado primeramente con gran éxito en Rusia, donde eran frecuentes los casos de rabia por mordeduras de perros y de lobos.

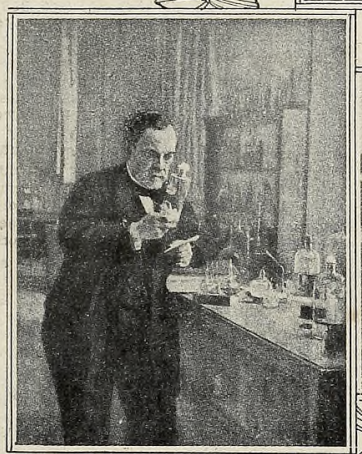
El mérito de Pasteur consiste, no sólo en sus propios e inmortales trabajos, sino en la senda abierta para los demás investigadores como Roux, su discípulo, Koch y Belwing que descubrieron medios para combatir terribles enfermedades.

Gracias a Pasteur, el tratamiento de las heridas, "de incierto y desastroso que era se convirtió en arte científico de poder casi ilimitado".

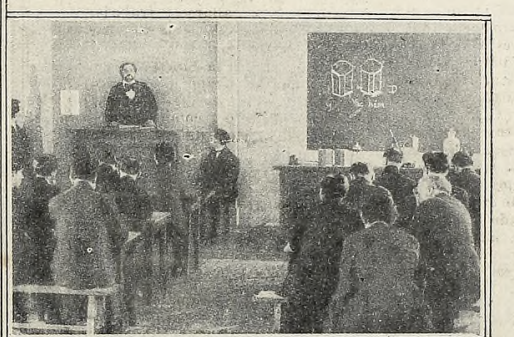
Pasteur murió el 28 de setiembre de 1895 venerado por todo el mundo.



Luis Pasteur.



El gran hombre de ciencia, en su laboratorio.



En 1852, Pasteur dictando un curso en la Facultad de Ciencias de Strasbourg.



La madre y el padre de Luis Pasteur. (Pasteles ejecutados por el mismo sabio. El primero a la edad de trece años.)



Pasteur en su laboratorio de la Escuela Normal.

Trabajos de Pasteur.—A Pasteur se debe la solución de un problema que venía preocupando a la humanidad desde sus orígenes: el llamado de la "generación espontánea". Trataremos de explicarla en pocas palabras.

Era creencia muy antigua, de que los seres vivos podían aparecer espontáneamente. Plutarco pensaba que el suelo de Egipto engendraba ratas, y Virgilio decía que las abejas provienen de la putrefacción de la carne animal.

Todavía en el siglo XVII, Van Helmont, célebre profesor que ya hemos nombrado en una lectura de esta sección, escribía: "Los olores que se desprenden de los pantanos, producen ranas, sanguijuelas, hierbas y muchas otras cosas.

Más curiosa era la receta que daba para obtener ratones.

Si se encierra—decía—una camisa sucia en un frasco junto con granos de trigo y un pedazo de queso, el fermento producido por la camisa sucia, modificado por el olor del grano da lugar a la transformación del trigo en ratón, después de veintiún días.

Para algunos, los pájaros eran productos de la putrefacción de los bosques, etc. Se formaron entonces dos corrientes de opinión: los partidarios de esta generación espontánea y los que la negaban, afirmando que nada de lo que vive puede ser engendrado sin difusión de sus gérmenes.

Hasta que llegó la era de los experimentos, gracias al descubrimiento del microscopio, "ese sexto sentido del hombre", que reveló ante la atónita mirada del observador, todo un mundo de seres infinitamente pequeños, ignorados por entonces.

Las discusiones se renovaron con mayor entusiasmo. Aquí entra Pasteur con sus célebres trabajos de experimentación para determinar el origen de los gérmenes productores de fermentación. ¿Nacían espontáneamente o se hallaban en el aire de donde caían luego?

Su método paciente de investigación no podía fallar y la victoria coronó ampliamente su gran obra.

Comenzó por filtrar agua pasándola por una borra de algodón que retuvo las partículas de polvo. Encerró el agua filtrada y comprobó que se mantenía pura todo el tiempo que estaba privada de aire. Lo mismo ocurría con los demás líquidos y caldos; pero bastaba que pusiera en ellos un pedacito de la borra de algodón antes citada para provocar el fermento y descomposición de los mismos.

Sacó así en conclusión que: "los gérmenes contenidos en el aire, encontrando en el líquido condiciones favorables, se desarrollaban determinando su putrefacción.

Multiplicó los experimentos llevando vasos cerrados a distintas alturas, para ver si el aire era igualmente rico en gérmenes. Escaló montañas con sus globos de agua esterilizada, pudiendo al fin sentar esta teoría:

"Todo ser viviente, por sencillo que sea, debe considerarse procedente de un ser vivo de la misma especie, que ha existido antes que él".

Fué el golpe de gracia dado a la teoría de la "generación espontánea" y una puerta abierta a la ciencia.

La lucha contra el microbio se iniciaba. La higiene, la antisepsia, la profilaxis de enfermedades contagiosas, iban a nacer. La medicina y la cirugía, se transformaban.

En medio de todos sus trabajos de laboratorio, había a los ojos de Pasteur, una cuestión que dominaba al resto: el estudio de la rabia o hidrofobia que tantas víctimas causaba. Esta enfermedad se hallaba envuelta en el mayor

(Continúa en la siguiente página)

Temas escolares

(Continuación de la página anterior)

misterio discutiéndose aún hasta su origen contagioso.

Orientando tenazmente sus investigaciones a ese fin, descubrió Pasteur el microbio que la producía y la vacuna que la curaba, siendo el suero antirrábico una verdadera panacea contra el terrible mal.

Primera inoculación antirrábica. — El 6 de julio del 1885, Pasteur vió entrar en su laboratorio a un niño de 9 años llamado José Meister, mordido la víspera por un perro rabioso: le acompañaba la madre.

El pequeño, apenas se sostenía en pie, debido a catorce heridas que le hiciera el animal enfermo. La emoción que sintió el sabio, al verle en tal estado, fué profundísima. Hasta entonces, solamente había ensayado su vacuna en animales. ¿Podía atreverse a aplicársela al niño?

Tan angustiosa era su incertidumbre, que sentíase afiebrado y enfermo, hasta que, consultado el caso con hombres de ciencia y animado por ellos, se decidió a la prueba.

Mientras duró el tratamiento de inyecciones al pequeño Meister, Pasteur se pasaba las noches sin dormir, estremeciéndose ante la idea de que su enfermito pudiera morirse. En tanto, el chicuelo descansaba apaciblemente y poco tiempo después se hallaba totalmente sano. Con razón, decía el sabio aludiendo a José Meister: "Llevo en mi corazón a ese querido niño, que tantas lágrimas me hizo derramar, en el transcurso de largas semanas".

Conocida la manera de vencer la rabia se imponía la creación de un establecimiento de vacuna antirrábica. Tal fué el Instituto Pasteur, fundado en París en 1886, con fondos allegados por suscripción pública internacional. Todo el mundo quiso contribuir a la magna obra.

A imitación de este Instituto, se fundaron con idéntico fin y el mismo nombre, centros análogos en diversos países. Buenos Aires cuenta con uno de ellos que presta importantes servicios al país. Actualmente se proyecta en esta ciudad la creación de un gran Instituto Pasteur, como homenaje a la memoria del sabio.

El nombre de Pasteur. — Pasteur, quiere decir pastor. El sabio, sin proponérselo, dió muchos derivados a la palabra, la cual invadió así regiones de ideas en que ella no hubiera soñado antes. Se llaman "pastorianos" o "pasteurianos", los que siguen las teorías de Pasteur y más especialmente, los miembros del Instituto de París. También se dice, "teorías pasteurianas" y "pensamiento pasteuriano". Se llama "pasteurelas" a un género de bacterias parecidas al microbio del cólera de las gallinas. Existe el verbo "pasteurizar" (la leche, por ejemplo). "Pasteurizador", es el nombre del aparato de "pasteurizar" y "pasteurización" es la acción de "pasteurizar".

Rinconcito de lectura

No recuerda la historia, ejemplo de otra doctrina (la de Pasteur) que, siendo tan fecunda en resultados, se haya difundido tan pronto y con tanto imperio haya ido absorbiendo todas las instituciones fundamentales de la medicina. A manera de lo que sucede con esos poemas sinfónicos, cuando, durante el desarrollo de la composición deja oir con tímida voz cualquier instrumento un precioso motivo musical, y éste, por la magia de su dulce canto, parece que va fascinando a los demás instrumentos y metiéndolos en la tema suya hasta que, dueño absoluto de la masa orquestal la esclaviza y arrastra a un concertante magnífico de estruendosas sonoridades producidas por el canto supremo de todas las voces, como arrebatadas de un sublime frenesí, así también la física, la química, la anatomía, la fisiología, la patología en todas sus ramificaciones, la terapéutica y la higiene acudieron a la mágica evocación de esta pauspermia y crearon juntas un nuevo aspecto, un mundo maravilloso en el grandioso poema de la ciencia.

———

El genio de Pasteur fué una mezcla admirablemente dosada de imaginación que inventa, de razón que prueba, de entusiasmo que crea y de reflexión que detiene el paso de las concepciones tenidas por ficciones o quimeras.

———

Pasteur ganó una formidable batalla; batalla que no costó una sola lágrima, que no hizo derramar la más leve gota de sangre, sino que, por el contrario, acrecentó la alegría de vivir.

MODESTIA DE PASTEUR

Fué invitado el sabio en cierta ocasión a asistir, en representación de su país a un congreso médico que se efectuaba en Londres.

Al llegar a la inmensa sala donde se celebraba la asamblea, desbordante de espectadores, un miembro reconoció a Pasteur cuando entraba y le rogó tomara asiento en el estrado reservado a los personajes ilustres. Mientras se dirigía al sitio señalado, se oyó una tempestad de aplausos. De todos lados gritaban: ¡Hurra! ¡Hurra!...

Pasteur, dándose vuelta hacia sus acompañantes dijo muy confuso:

—Es sin duda el príncipe de Gales el que llega. Debí venir antes.

—Pero ¡si es a Vd. a quien aclaman!—contestó con grave y afectuosa sonrisa, el presidente del congreso.

Los aplausos fueron aumentando en tal forma que Pasteur hubo de adelantarse para saludar a la enorme asamblea que lo aclamaba, con gran asombro suyo.

PASTEUR Y LOS NIÑOS

Tenía Pasteur un cariño entrañable a los niños. Todas las mañanas iba a la sala de mordidos en el Instituto, arrastrando sus piernas entorpecidas por la enfermedad.

Vigilaba hasta el menor detalle de los servicios de la rabia, teniendo para cada enfermo una palabra de aliento y de esperanza.

Cuando llegaba a los niños, se detenía largamente acariciándolos uno por uno. Ya llorasen por temor a la aguja o del dolor producido por las heridas, el sabio los consolaba paternalmente. En sus amplios bolsillos había siempre bombones y monedas nuevecitas que guardaba para ellos.

Una chiquilla se entretuvo en agujerear todas las monedas relucientes, obsequiadas por Pasteur, haciéndose un collar original que se puso el día de la partida. Sonriendo la recibió el sabio entre sus brazos, cuando fué a despedirse de él, con la misma naturalidad como si lo hiciera con su abuelito, es decir, echando los bracitos al cuello del ilustre anciano.

Y es que Pasteur—según propia confesión—a la natural ternura inspirada por la vista de un niño, sentía un profundo respeto por lo que ese niño pudiera llegar a ser en el futuro.

Desde la platea

(Continuación de la página 8).

La semana musical

el predominio del cuarteto en la orquesta y la escritura a tres y cuatro voces en la mayoría de los cuadros, exige una gran virtuosidad vocal y una técnica no menor a los instrumentistas.

No obstante esto, el espectáculo en conjunto merece elogios, pues se adivina la enorme labor a que se han sujetado todos, para llevarlo a cabo.

Asociación Wagneriana.—El concierto *del pianista Ernesto Drangosch, dedicado a los compositores argentinos, puso de manifiesto las extraordinarias dotes de memoria y seguridad que posee este compatriota nuestro. Todo el programa fué muy aplaudido y los autores*, tanto como su intérprete, muy agasajados. El estudio de las obras —muchas de ellas en manuscritos y de una dificultad y técnica poco común—representa un enorme esfuerzo ya familiar en el artista, pero no por eso menos ponderable. En la interpretación de las diversas tendencias a que respondían los diferentes números de la audición, Drangosch se mostró el artista inteligente y comprensivo que puede dominar los géneros más opuestos dando a cada obra una envoltura estética apropiada. Las interesantes variaciones de "Machado" sobre un tema de Max Reger, el gracioso preludio de "Gaito" y la bien construída sonatina de André, que habían sido ejecutadas con anterioridad, fueron bien comprendidas y gustadas. Los tres valses de Ricardo Rodríguez, que se oían por primera vez son obra de gran importancia por su plan, desarrollo y la elegancia exquisita de sus temas y ritmos; la variedad es múltiple en estas tres piezas: el primero es cadencioso, el segundo lento y el último en la forma de un scherzo sinfónico. "De mi tierra", de Floro Ugarte—también una primera audición—es una poética evocación llena de sentimiento e impregnada de criollismo que Drangosch tradujo de una manera muy personal. Terminó el concierto con tres composiciones del ejecutante llenas de brío y curiosos efectos pianísticos, de las cuales la "Polonesa" suscitó insistentes aplausos y llamadas numerosas con que el público exteriorizó su entusiasmo por la audición tan bien compuesta y realizada.

Inmunícese contra la tos

TOME

Pastillas RIN-RIN

En todas las farmacias 0.45 la caja.

Ungüento de Sloan

Para Afecciones de la Piel

NO HAY QUE HACER EXCESOS

No es sólo la mala calidad de los alimentos lo que provoca las enfermedades del estómago, es también la cantidad, es decir, el abuso, que da origen a las malas digestiones y al ardor, dolor, acidez, pesadez, etcétera.

Cuando se sienten estas molestias, es muy fácil corregirlas de inmediato, acudiendo a una cucharadita de bicarbonato catálico disuelto en media copa de agua, lo cual suprime rápidamente cualquier molestia del tubo digestivo.

Bicarbonato catálico se halla en toda las farmacias.

Recomendado por los médicos

KALISAY

EL MEJOR VINO QUINADO

Aperitivo reconstituyente

"Gets-It" alivia el dolor quita los callos.

Las boticas lo venden



SU DOLOR

en el período, metritis, hemorragia y flujo se quita con **Especifico Scheid's** – Frasco, $ 4.—

Cuando atrasa o falta el período, tómese

"AMENORROL" – Frasco, $ 4.—

comprobado eficaz e inofensivo, recomendado por los médicos.

Venta en Droguerías y Farmacias. Depósito General: C. Pellegrini 644, Buenos Aires. — Pidan folletos en sobre cerrado, gratis, a **C. Scheid, Carlos Pellegrini 644.**

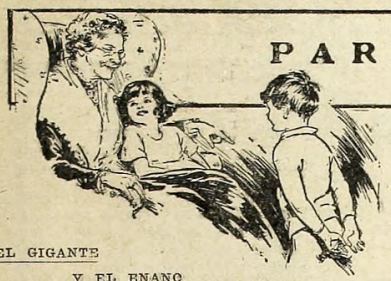
FERNET-BRANCA

PROLONGA LA VIDA

Importadores:

HOFER & Cia.

Buenos Aires



PARA LA GENTE MENUDA

por La ABUELITA

EL GIGANTE Y EL ENANO

Un pobre enanito se lamentaba de su suerte cierto día, cuando vino a pasar un gigante por su lado, preguntándole el motivo de su pena:

—¡Es una desgracia ser tan chiquito!—decía el enano. Mire usted, me estoy muriendo de hambre por no poder alcanzar un pedazo de pan y queso que me han colocado en aquella ventana.



—¿Quieres que lo baje?—agregó el gigante.

Pero el enanito, desconfiando de su enorme interlocutor, movió la cabeza negativamente.

Comprendió su desconfianza el hombrón y entonces habló así:

—Mi desgracia es mayor que la tuya. Una señora caritativa me ha dado un montón de monedas de oro encerradas en una bolsa tan pequeña, que mis manazas no pueden abrir y también me muero de hambre.

—Lo abriré yo—contestó el enano.

—¡Ya lo creo!—murmuró el otro dándole la espalda y emprendiendo su camino.

El enano vió a su vez que desconfiaba de él, y tuvo una idea: llamó al gigante para decirle.

—Veo que no nos tenemos confianza y sin embargo estando juntos, podríamos realizar grandes cosas.

—¿Quiere usted que formemos una sociedad?

—¡Magnífico!—repuso el gigante. Solos, no valemos nada pero unidos haremos gran fortuna.

Y se marcharon a la conquista del mundo, contentos y seguros de no pasar más hambre.

COSA DE CHICOS

Sentada en torno de la bien provista mesa, la familia se dispone a almorzar.

Apenas levantados los platos de la sopa, una criada entra anunciando que un visitante pregunta por el señor.

—¡Vaya una persona sin tacto!—dice, levantándose malhumorado el padre.



Al llegar a la sala de recibo, su fisonomía cambió totalmente y acogió al recién llegado con grandes muestras de deferencia: era el jefe de su oficina.

Conversaban hacía un momento, cuando entró Pepito, el chico menor de la casa, y sin decir palabra, aproximándose al desconocido se puso a palparle las manos con insistencia. El padre, aturdido ante la audacia del muchacho, se ponía cada vez más colorado hasta que dijo severamente, para dar fin a la mortificante escena.

—¡Basta ya, Pepito! ¿Qué haces?

—Estoy viendo papá, si es cierto que el señor no tiene tacto, como tú acabas de decir.

La cara del jefe no dió lugar a dudas, sobre lo que pensaba del incidente. No tardó en despedirse friamente, sin tender siquiera la mano al dueño de casa. Pepito fué castigado como merecía, siendo en adelante más discreto.

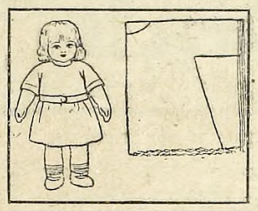
El dolor en los animales.—*Una de las cosas patéticas relacionadas con la vida es la manera cómo los animales soportan el dolor.*

Los perros suelen chillar en el primer momento, pero después pasan días y días con una pata rota, por ejemplo, sin ladrar, aullar, ni latir, y los gatos sufren en silencio dolores que nosotros no podríamos soportar.

La paloma, mortalmente herida por el disparo del cazador sigue volando hasta llegar a alguna rama lejana donde muere en silencio, y el ciervo mal herido sigue corriendo hasta esconderse en algún sitio donde silenciosamente aguarda la muerte.

Sección recreativa

PARA LA MUÑECA

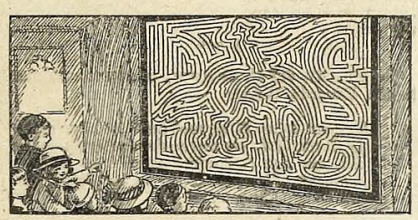


Mis lectorcitas tienen aquí un molde para confeccionar un vestido a sus muñecas. Agrandando el rectáculo y siguiendo la proporción del dibujo, sirve para cualquier tamaño, quedando los adornos librados al buen gusto de las gentiles "mamitas".

¿QUÉ HAY DIBUJADO EN LA PANTALLA?

En un cine infantil, suelen presentarse en la tela, ciertos jeroglíficos, para despertar la curiosidad de los pequeños espectadores, que discuten luego su descubrimiento.

Ultimamente ofreció este galimatías de líneas.



¿Qué será?—Siguiendo con un lápiz, los espacios del laberinto, partiendo de la flecha y llegando a ella con una línea sin interrupción, sabremos de qué se trata.

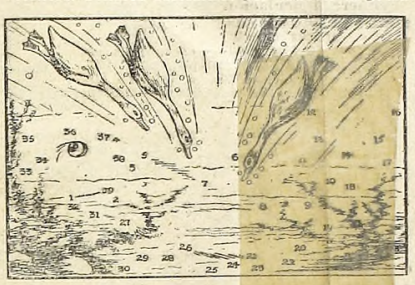
UN PERRO CÓMICO

Cuando caiga en vuestras manos un cartucho cilíndrico de cartón, agujereadlo para pasarle cinco alambrecitos como indica el diagrama A. Revestid todo con lana de color y fabricad una especie de pelota con corcho y lana a la que daréis apariencias de cabeza, colocándola en el extremo libre del tubo. ¿Queréis un perro más a propósito para hacer reir?



LA TENTACIÓN

Debe ser muy fuerte la tentación que provoca tan fenomenal zambullida de los patitos hambrientos. Tendría curiosidad por conocer la presa



que tanto los incita. ¿Puede alguno de mis lectorcitos decirme en qué consistirá el almuerzo de los palmípedos?

EL CONEJITO

Esta escena se presta para lucir vuestras habilidades pictóricas, empleando los lápices de



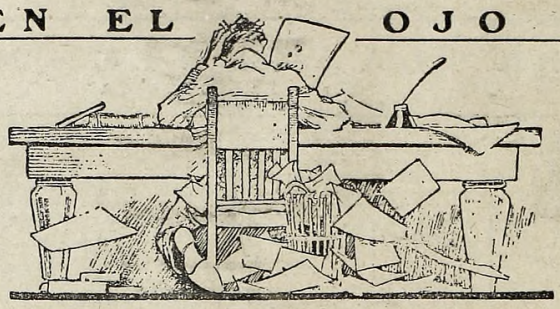
color que usáis en clases de dibujo. De paso, os procuráis un cuadrito interesante para adornar la habitación.

VISTIENDO AL DESNUDO



Pirucho, es este personaje de la izquierda. Como su guardarropa es bastante surtido, no sabe que traje ponerse y acude a vosotros para que deis una opinión. ¿Cómo se vestirá hoy?

LA PAJA EN EL OJO AJENO...



por PESCATORE DI PERLE

He aquí que nuestros simpáticos vecinos los uruguayos nos quieren *arruinar* — como se dice en los sainetes de Vaccarezza—nuestra revolución de Mayo, adjudicándose la iniciativa libertadora. Pero no divaguemos, y expongamos los hechos escuetos con esa imparcialidad de criterio que tantos éxitos intelectuales nos han valido entre las masas ignaras.

Dice "El Día", de Montevideo, en su edición de la tarde del 18 de mayo:

LA BATALLA DE LAS PIEDRAS

Hoy se conmemoró en la Villa de ese nombre, el 113.º aniversario. — Brillante éxito de los festejos.

Con todo éxito se realizaron esta tarde en la vecina villa de Las Piedras los actos preparados por el Comité de Fiestas de la localidad para conmemorar el 113.ºaniversario de la batalla ganada allí por Artigas en igual día de hoy del año 1810.

Al día siguiente, otro gran diario montevideano, "El Plata", decía:

El más completo éxito alcanzaron los distintos actos que se realizaron ayer en Las Piedras, conmemorando el aniversario de la victoria que alcanzara, en igual día, hace ya 113 años, *el libertador Artigas, sobre las huestes españolas. De la capital concurrió numerosísimo contingente que puso una nota...* Etc.

Bien. Todo esto quiere decir que Artigas ya combatía a los españoles siete días antes de nuestro 25 de mayo. Lo cual no es exacto, como lo podría probar muy bien el Dr. David Peña en un artículo periodístico de ocho columnas a cuerpo 5, con gran profusión de notas, y el Dr. Ernesto Quesada en un estudio monumental y definitivo que sintetizaría en unos veintisiete volúmenes de 1115 páginas cada uno y tres apéndices complementarios.

Por mi parte, resumo todos los prolijos argumentos que citarían luminosamente los dos eminentes polígrafos en esta declaración terminante: La batalla de Las Piedras tuvo lugar el 18 de mayo de 1811, es. decir, casi un año después de nuestro 25 de mayo. Así, pues, lo que se conmemoró fué el 112.º aniversario.

Me extraña que los periodistas uruguayos—siempre tan cultos y tan eruditos—hayan olvidado un consejo especialmente dedicado a los historiadores: "hay que andar despacio por Las Piedras"...

* * *

Pero nada tiene de extraño que en la vecina orilla adelanten en un año sus acontecimientos históricos, cuando nosotros mismos confundimos los hechos de 1810 con los que acaecieron seis años después. Prueba al canto: "El Tiempo", de Lincoln, del 23 de mayo, publica a todo el ancho de su primera página un anuncio invitando al vecindario a festejar el aniversario patrio. Empieza así:

1810 — 25 de Mayo — 1923
Festejos conmemorativos del 113.º aniversario patrio
En Lincoln, F. C. O.
Programa oficial

Y termina con esta "explicación":

La Comisión de Fiestas Conmemorativas del 113.º aniversario de la Jura de la Independencia Nacional por el Honorable Congreso de Tucumán, invita al pueblo... etc.

Por mi parte, invito a la Comisión de Fiestas Conmemorativas de Lincoln a que declare con absoluta lealtad qué acontecimiento van a recordar el 9 de julio próximo: ¿la Revolución de Mayo, la batalla de Las Piedras, la muerte de Garibaldi, el nacimiento de Moisés o el centenario de doña Juana la Loca?

* * *

Otra notita más sobre la fecha patria.

"La Reacción", de Morón, del 10 de mayo, en el programa de las fiestas mayas:

Día 25.—A la salida del sol, saludo de práctica con 21 hombres.

Los harán estallar, seguramente. Esta innovación es muy simpática, porque el estallido de 21 bombas tenía—dígase lo que se quiera—cierto carácter anarquista.

* * *

"La Razón", del 18 de mayo, en una semblanza de don Eduardo Wilde:

Mañana a las 11 se realizará la inhumación en la Recoleta de los restos del doctor Eduardo Wilde, que han esperado diez años en Europa el momento de venir a descansar definitivamente en su tierra natal

Algunas líneas más abajo:

Wilde nació *en Tupiza* (Bolivia) *el 15 de Junio de 1844, hijo de un valiente emigrado...* Etcétera.

Para que concuerden ambos datos, el colega se verá precisado a probar que la Recoleta es un establecimiento boliviano que goza del derecho de extraterritorialidad.

* * *

"La Prensa", del 15 de mayo, en un telegrama de Madrid:

También cambiaron impresiones sobre la reclamación formulada por los fabricantes de conservas de la Rioja, ante el ministerio de Estado, por la nueva ordenanza municipal de Buenos Aires, relativa a la importación de latas en conserva, *que les produce...* Etc.

Si importamos "latas en conserva" ¿por qué no hemos de exportar durmientes de quebracho en frigorífico?

* * *

A propósito de cosas raras.

Leo en el N.º 187 de "Imparcial", en un artículo sobre "El cow-boy y el cine":

Ante todo, el pañuelo, que lleva alrededor de su cuello, *con el cual evita que las gotas de sudor caigan en los ojos.*

Y aquí, una de dos: o los cow-boys tienen los ojos sobre el esternón, o se les ha subido el cuello a la cabeza.

* * *

"La Acción", del 12 de abril, en una biografía del general Oliveira César:

...coronel comandante de la primera brigada de caballería, siendo designado comandante en jefe de las tropas en formación militar del 12 de octubre de 1916, al asumir el mando el actual presidente de la Nación.

Con lo cual "La Acción"—que es diario oficial, o por lo menos ministerial—prueba que Alvear es presidente desde 1916, y que, en consecuencia, el presidente Irigoyen nunca ha existido, como no sea en la fantaseadora imaginación de los redactores de "La Epoca".

Este es un caso grave que sólo puede ser dilucidado por los de "La Fronda".

* * *

Desengañado ya de las quinielas, compro un billete de la Lotería de Beneficencia Nacional de la jugada del 16 de mayo. Es el número 18023, y me promete 100.000 pesos. Como es natural, no saco nada. Mejor dicho: saco una perla. Porque el billete en cuestión lleva un dibujo a pluma con el siguiente epígrafe:

Bs. As.—Vista general del Hotel de Emigrantes.

Que es, precisamente, el Hotel de *Inmigrantes*.

Las autoridades de la Lotería argüirán, para disculparse, que se trata de un simple error de imprenta.

Bien. Pero de la misma manera puedo yo probar que el no figurar el número 18023 en el extracto con 100.000 pesos es otro error de imprenta.

Aunque lo más acertado es decir, con Calderón de la Barca, que el error del hombre es haber nacido... y luego haber jugado.

* * *

Un semanario que se publica en esta capital y que lleva el modesto título de "Para todos los gustos", publica en su número del 12 de mayo unas décimas que firma Eduardo Luis Cabrera y que empiezan así:

LA TRADICIONAL CARRETA

(Especial para este semanario)

Allá vá... trás de la loma
con paso pesado y lento
como si fuera un tormento
que de a poco se le asoma.
Un aspecto triste toma
su veterana silueta;
allá vá... como indiscreta
por los bueyes conducida
a la sombra de la vida
la tradicional carreta.
Etcétera, etcétera.

Y ahora viene lo inconcebible: Estos versos, a pesar de todo, no son originales del señor Eduardo Luis Cabrera.

El autor de estos versos—doloroso es confesarlo—es el señor Aníbal J. Imperiale, que los publicó en 1910 en la página 37 de su libro "Arpegios dolientes", y que el periódico "Vida Popular", del 15 de octubre de 1921, reprodujo por razones que no alcanzo a comprender.

Es un caso de plagio sin atenuantes de ninguna especie.

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".

No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".

Esta semana corresponde la áurea moneda a "Dionisio Carpentiero", de Rosario.

"MUNDO ARGENTINO"

El número de esta popular publicación que se pondrá a la venta el MIÉRCOLES 6 del corriente, contendrá, además de sus secciones acostumbradas, lo siguiente: "La atracción del enfermo", cuento por Sofía Espíndola; "La subasta de un ministro", cuento cómico por Alfredo Palacios Mendoza; "¡Que vengan de una vez los ladrones!", cuento por José Gabriel; "El problema de la instrucción pública en las campañas"; "La poetisa del pueblo", cuento por López de Molina; "Otro aspecto del problema de la vivienda"; "La musa argentina"; "Vicisitudes", cuento por Silvio Horacio Taranto; "Este año no hay fiestas patrias", por Protasio Lucero; "Garabito", un nuevo episodio de esta regocijante historieta; "Nota de la semana", etc., etc. Todo esto, unido a una interesante y variada información gráfica impresa en ROTOGRAVURE, se venderá como siempre, a 10 CENTAVOS EN TODA LA REPÚBLICA.



COMPRESE EN CUALQUIER ALMACEN UNA LATA DE

ROYAL
BAKING POWDER

(Polvo "Royal" para Hornear)

Absolutamente Puro

Y pruebe hoy mismo la siguiente receta:
"BIZCOCHOS DE CAFÉ ROYAL"

Todas las medidas a nivel

2 tazas de harina — 225 gr.
1/2 cuch. pequeña de sal — 2 gr.
3 cuch. grandes de azúcar — 42 gr.
4 cuch. pequeñas de Royal Baking Powder 16 — gr.
2 cuch. grandes de manteca o grasa — 28 gr.
2/3 taza de leche — 1/6 lit.

Ciérnanse juntamente la harina, la sal, el azúcar y el Royal Baking Powder, Añádase la manteca o grasa derretida y suficiente leche para hacer una masa consistente Extiéndasela en una forma engrasada a un espesor de 1/2 pulgada — 12 mm. Se esparce por encima el siguente azucarado y se cuece después en un horno de temperatura media por espacio de 30 minutos.

AZUCARADO

2 cuch. grandes de harina — 18 gr.
1 cuch. grande de canela — 7 gr.
3 cuch. grandes de azúcar — 42 gr
3 cuch. grandes de manteca o grasa — 42 gr

Se mezclan la harina, la canela y el azúcar y después a ello se deshace con los dedos la manteca o grasa. Cúbrase el bizcocho con un buen grueso de este azucarado y póngase a cocer.

Esta es una de las muchas recetas para bizcochos, tortas, pasteles, etc. que pueden hacerse con facilidad y economía en casa, usando el Royal Baking Powder.

Usese el ROYAL BAKING POWDER para hornear y se verá que en muchas recetas pueden suprimirse huevos. Basta añadir en lugar de cada huevo omitido una cucharada pequeña de Royal Baking Powder.

¡CUIDADO!

Al comprar pida Vd. siempre ROYAL BAKING POWDER, que significa Polvo ROYAL para Hornear. No use la palabra ROYAL solamente, pues esto da lugar a entregarle algo que no es el legítimo. Fíjese siempre si la lata que obtiene lleva reproducida en la etiqueta la misma lata con la palabra «ROYAL». Sin este requisito no es el legítimo.

Solicite Vd. nuestro nuevo libro de cocina gratuíto, mandando su nombre y dirección a nuestro representante en **Buenos Aires, L. Van Bokkelen, Casilla Correo Nº. 1037,** o bien a **Royal Baking Powder Co., New York, N. Y.**



La belleza no es un secreto

Esta es la acertada opinión de toda dama que conoce los secretos del tocador. Y es por eso que las señoras y señoritas inteligentes siempre otorgan sus preferencias a los renombrados productos

JABÓN HIGIÉNICO, CREMA HIGIÉNICA y POLVO GRASOSO

Brissac.



Precio de la Crema: $ **2.—** el tarro
Precio del Polvo: $ **1.40** la caja

Se venden en todas las Tiendas, Farmacias y Perfumerías.

ÚNICOS CONCESIONARIOS: **L. AUBERT & Cía.**
3443, Jorge Newbery 3461 Buenos Aires
Representantes en Montevideo:
SASSOLI y ALONSO
Rondeau 1440/42

Loción
"AUREOLE"
Por su inconfundible fragancia y esmerada preparación es la preferida por las personas distinguidas.

BAY-RUM
Para eliminar la caspa, vigorizar el cabello y evitar su prematura caída.



"PEINOLINA"
Un producto sin igual para dar firmeza, suavidad y hermosura al cabello.





Brillantina
"DELICES de LISON"
Eficazmente preparada para embellecer el cabello.

Impreso en Buenos Aires en la Cía. Gral. de Fósforos, talleres ex R. Radaelli, para la Empresa Editorial Haynes Limitada, S. A., Maipú 793, Buenos Aires.



Un Regalo muy útil para todas las familias

El nuevo librito de Recetas "Te Sol", edición 1923, conteniendo gran número de recetas para hacer exquisitos postres, dulces, etc., se envía gratis.

Pídalo personalmente o por carta a los Introductores de "Te Sol", calle Tucumán Nº 347, Buenos Aires, acompañando una de las etiquetas que lleva cada lata o paquete de Te Sol "Etiqueta blanca" o "Five O'Clock".

Quítele una de estas etiquetas al primer paquete o lata que compre en el almacen, y mándela pidiendo el librito.

